

CAPACITACIÓN PASTORAL
EN LA CULTURA QUICHUA

Michael David Sills

CAPACITACIÓN PASTORAL
EN LA CULTURA QUICHUA

B.A., Belhaven College, 1988

M.Div., New Orleans Baptist Theological Seminary, 1991

D.Miss., Reformed Theological Seminary, 1997

Ph.D., Reformed Theological Seminary, 2001



Ediciones
Abya-Yala
2002

CAPACITACIÓN PASTORAL EN LA CULTURA QUICHUA

Michael David Sills

1ra. Edición: Ediciones Abya-Yala
Av. 12 de octubre 14-30 y Wilson
Telf.: 593-2 2562-633 / 593-2 2 506-267
Fax: 593-2 2 506-255 / 593-2 2 506-267
Casilla 17-12-719
E-mail editorial@abyayala.org
Quito-Ecuador

Autoedición: Ediciones Abya-Yala
Quito-Ecuador

ISBN: 9978-22-218-9

Impresión: Producciones digitales Abya-Yala
Quito-Ecuador

Impreso en Quito-Ecuador, Abril del 2002

INDICE

Introducción	7
<i>Capítulo 1</i>	
Hallazgos	13
Estado Actual de la Iglesia EPQS Relativo al Adiestramiento en Liderazgo.....	13
Razones de un Liderazgo EPQS sin Preparación	13
Necesidad de Liderazgo EPQS	16
Programas de Entrenamiento EPQS Existentes	18
Hallazgos Relativos a las Preguntas y Subsecuentes Preguntas	29
Preguntas y Subsecuentes Preguntas de la Investigación	31
Recapitulación de Descubrimientos en las Entrevistas.....	55
Hallazgos Relativos a Literatura Precedente Pertinente.....	57
Educación Teológica por Extensión.....	58
Alfabetismo y Bilingüismo Entre Culturas de Tradición Oral.....	65
El Mentoreo y La Narración de Historias entre las Culturas de Tradición Oral	74
Educación Intercultural.....	77
Teólogos y Discípulos	82
Modelos Bíblicos de Entrenamiento en Liderazgo	83
Sumario	87
<i>Capítulo 2</i>	
Conclusiones y recomendaciones	93
La Teoría	93
La Teoría Explicada	94
Recomendaciones.....	98
Apéndice	
A. Protocolo de muestra de la entrevista	105
B. Protocolo para un grupo seleccionado.....	107
C. Encuesta informal via e-mail a misioneros que trabajan en entrenamientode quichuas de la sierra.....	109
D. Mapa del ecuador.....	111
E. Gráfico comparativo de la religiones en los andes de ecuador	113
LISTA DE REFERENCIAS	115

INTRODUCCIÓN

Michael David Sills, Ph.D.

Mi conocimiento de la cultura quichua empezó a desarrollarse muchos años antes de llegar al Ecuador. Como mucha gente de los Estados Unidos, tengo sangre indígena; de hecho, mi bisabuela fue cien por ciento Choctaw y era muy parecida de cara, de estatura, y de color de piel a los Quichuas de la Sierra del Ecuador. Aunque esto prueba que una octava parte de mí es Choctaw, por desgracia, no parezco indígena; sin embargo, debido a mis antepasados, durante toda mi vida, he tenido mucho interés en las necesidades y los derechos de los indígenas tanto de América del Norte como de América del Sur.

Cuando el Señor me llamó a la obra misionera, sentí desde el principio que trabajaría entre los primeros habitantes del hemisferio oeste. Varios años antes de venir a vivir con mi familia como misionero, el Señor me dio muchas oportunidades para desarrollar el ministerio en América Latina. Durante mis viajes misioneros en las vacaciones anuales, buscaba la voluntad del Señor respecto a mi lugar en la labor misionera. Había leído muchos libros respecto al Ecuador y sobre las experiencias de misioneros que habían servido aquí; por eso, sentí un gran gozo cuando tuve la oportunidad de venir y conocer este país Andino, en 1987. En el año de 1989, volví nuevamente a trabajar por corto tiempo en Ambato; allí encontré la tierra y la gente que iba a constituir una gran parte de mi vida.

Al graduarme de un programa de maestría en mayo de 1991, vine a vivir en Ecuador con todo mi familia. Casi inmediatamente después de establecer nuestro nuevo hogar en Ambato, algunos indígenas vinieron a mi casa para invitarme a trabajar entre ellos. Acepté su invitación con gozo. Los primeros años que trabajé con los Quichuas en las provincias serranas de Tungurahua y Chimborazo me enseñaron mucho. Aprendí cuán dura es su vida, lo frío del páramo, y cuán difíciles son todos los aspectos de su vida diaria.

Mi trabajo empezó a expandirse desde las provincias de Tungurahua y Chimborazo hasta incluir las de Bolívar, Cotopaxi, y Pichincha. Muchas de las

iglesias indígenas no tenían idea alguna de lo que significa ser una iglesia como las del Nuevo Testamento, ni tampoco enseñaban las Escrituras. Los líderes revelaron que ellos necesitaban un entrenamiento en la obra pastoral y sobre lo que el Nuevo Testamento dice. Como nuevo misionero, no sabía la manera en que iba a capacitar a tanta gente.

El movimiento religioso

En mi estudios de Doctorado de Misionología, me enfoqué en la cultura de los Quichuas de la Sierra del Ecuador, y específicamente, en el fenómeno que empezó a darse en los años de 1960. En aquella época ocurrió un avivamiento entre los indígenas de la Sierra; miles de ellos se unieron a las iglesias Evangélicas, en suficiente número para atraer la atención de los que estudian tales movimientos. En mi primera tesis doctoral se documentan comentarios de algunos sociólogos que sugieren que este fenómeno se dio como un paso de mera conveniencia o comodidad. Ellos citan los fondos disponibles e invertidos por los misioneros en proyectos realizados en comunidades con iglesias Evangélicas. Por eso, el tema de mi primera tesis fue, *Un análisis comparativo de los tres movimientos religiosos entre los Quichua de la Sierra en el Ecuador desde la conquista Incaica hasta el presente.*

El estudio y la investigación para este doctorado me dio la oportunidad de acceder a varias bibliotecas y de hablar con muchas autoridades. Leí mucho de lo escrito por sociólogos y antropólogos, sobre la cultura quichua. Aprendí de su historia desde diferentes puntos de vista, los cuales incluyen líneas de pensamiento democrático y marxista; la perspectiva de los Evangélicos y los Católicos desde el punto de vista de su religión; e incluso, la perspectiva de un autor que dice que los Incas tenían comunicación astrológica con los extraterrestres. El estudio de todos estos libros, combinado con la experiencia que obtuve de la observación participante, me dio una perspectiva más amplia para poder entender su cultura y sus razones para cambiar de religión.

A la vez, esta investigación me demostró que los indígenas, tanto de América del Norte como del Sur, son capaces de caer en el sincretismo sutil y en la asimilación de diversas religiones para integrarlas a la suya, animista tradicional. Los Incas permitieron que las tribus conquistadas continuaran manteniendo su religión, porque éstas, animistas, se basan en la geografía de la tribu. Por ejemplo, las tribus de la sierra adoraban a las montañas por el poder y las grandeza que para ellos tenían los volcanes; adoraban al sol por su calor, necesario para la vida misma; mientras que las culturas asentadas en las cos-

tas, adoraban al mar por el alimento que obtenían de sus aguas y también a la luna por su poder sobre las olas. Por esto, los Incas aceptaron los “dioses” del animismo. Por desgracia, este proceso de sincretismo continuó después de la llegada de los españoles y aún luego de la de los misioneros Católicos Romanos. Muchos de los indígenas solo cambiaron los nombres de las montañas por los de los santos.

Después de estudiar, leer, participar, observar, entrevistar y analizar los movimientos religiosos de los Quichuas durante los 500 años posteriores a la llegada de los Incas; los datos de la investigación apoyaron la conclusión de que el movimiento actual hacia el Protestantismo Evangélico es genuino; sin embargo, la veracidad del movimiento presenta un problema, pues miles de Quichuas de la sierra que se acercan a las iglesias Evangélicas tienen necesidad de sus propios líderes. Actualmente, las oportunidades para que los Quichuas de la Sierra se capaciten son muy pocas. La gran mayoría de las opciones requieren que los Quichuas dejen atrás su propia cultura para entrar en la cultura dominante, y así, poder obtener adiestramiento pastoral.

Ellos han sido marginados por siglos y por eso no han tenido la oportunidad de educarse. Al ser marginados, la cultura dominante no ha pensado mucho en proveerles de escuelas, colegios o universidades que funcionen en su propio idioma y dentro de sus comunidades; sin embargo, los Quichuas demandan atención a sus necesidades; una de ellas es la de un sistema que los capacite dentro de sus parámetros culturales. En un artículo del periódico *El Comercio*, Domingo 22 de julio del 2001, el Presidente de la Ecuarrunari, Estuardo Remache, dijo “El indio no debe ser educado como mestizo”. Cada vez más se reconoce esta verdad, pero ¿Cómo es el modelo para educarlos?

Un modelo culturalmente apropiado

Cuando los líderes y pastores Quichuas se dieron cuenta de nuestro deseo de plantar iglesias, me pidieron que no lo haga; esta petición me sorprendió, considerando la gran necesidad de ellas entre los Quichuas de toda la Sierra. La explicación que dieron a esta negativa fue, que entre las 2.000 iglesias ya existentes en la Sierra para los Quichuas Evangélicos Protestantes, hay solamente 500 pastores. Me dijeron también que muchos de ellos tienen que pastorear ocho, diez o doce iglesias a la vez; y entre ellos, su gran mayoría, no tiene preparación pastoral ni educación teológica. Me dijeron que su necesidad más grave y urgente es la de encontrar una manera para lograr que el número de pastores Quichuas se incremente. No hay iglesias suficientes ni mu-

chos líderes capacitados; tampoco hay programas de adiestramiento disponibles para la mayoría de los candidatos. Al reconocer la situación en la que se encuentra la iglesia quichua, casi me di por vencido; pero, sabía que debía existir una solución para preparar líderes y ministros quienes pudieran plantar más iglesias. Si los programas y sistemas de la cultura dominante no funcionan para los Quichuas, me pregunté: ¿Cómo han cumplido con este aspecto del liderazgo en su propia cultura por todos estos siglos? ¿Cómo seleccionan y preparan sus propios líderes en la cultural quichua?

Los líderes y ancianos entre los Quichuas me dijeron que existe un puente por el que se pasa desde la cultura quichua hacia la cultura dominante; cuando los Quichuas pasan por ese puente para ir a trabajar en la ciudad, estudiar en las universidades o capacitarse en un programa designado para los mestizos se transforman y ya no vuelven ni pueden regresar a ser los mismos que fueron. Me pregunté si existiría un modelo de entrenamiento para capacitarlos desde su propio lado del puente. Creí que ese modelo existía; y empecé un peregrinaje para encontrarlo.

Regresé al seminario para estudiar en un programa Ph.D lo cual aumentó mis oportunidades para investigar el problema y encontrar una solución. Después de un año de investigación bibliográfica, viajé otra vez a la Sierra del Ecuador para entrevistar a líderes quichuas; estos fueron, tanto seculares, como líderes de iglesias. También realicé entrevistas con los misioneros que trabajan en el campo de la capacitación de pastores quichuas. Los datos obtenidos por esta investigación llevada a cabo por toda la Sierra, dieron como resultado un programa de estudios diseñado específicamente para Quichuas. El lector debe tomar en cuenta que los Quichuas representan una cultura oral que prefiere y utiliza un estilo de instrucción hablado. Por medio de respuestas a una serie de preguntas, los entrevistados me ofrecieron datos que revelaron un mejor método de adiestramiento en una cultura oral como la de los Quichuas.

Dentro de esta investigación, se trató también el asunto de la selección de líderes. Cada cultura tiene sus preferencias y requisitos necesarios que deben cumplirse para elegir a alguien como líder dentro de la comunidad. Los pastores, necesariamente, tiene que cumplir con estas condiciones esenciales; y es obvio, que durante décadas, los misioneros estuvieron equivocados en este aspecto. Hay un número creciente de Quichuas que siente el llamado del Señor para ministrar al rebaño de Cristo; pero debido a la ausencia de un sistema de capacitación, en el cual puedan recibir preparación, hay mucha frustración y fracaso. Lo que necesitan es un método de capacitación afín a su propia cultura y según sus propias pautas.

Durante la investigación se buscó la forma quichua de pensar respecto a la selección de sus líderes y la manera tradicional para capacitarlos. La idea fundamental fue que las respuestas a las preguntas ofrecerían un sistema utilizable en la formación de pastores. Una ventaja de este sistema de adiestramiento culturalmente apropiado, es el hecho de que se puede aplicar a cualquier cultura. Las preguntas, los temas, y los pasos que se dan en este estudio, pueden ser utilizados en culturas orales o culturas más desarrolladas para buscar y encontrar la mejor manera de capacitar a sus líderes.

Un resumen de la investigación

El objeto de este estudio es la crisis de liderazgo que existe entre la iglesia Evangélica protestante de los Quichuas en los Andes Ecuatorianos. Esta iglesia ha crecido rápidamente desde 1960 y continúa expandiéndose entre este grupo de gente, el cual constituye casi la mitad de la población ecuatoriana. Hay solo dos mil iglesias entre ellos y poco menos de quinientos pastores. Aunque se necesitan muchas más iglesias, la necesidad crucial es la de pastores y líderes. Las opciones corrientes en el entrenamiento de líderes, las cuales utilizan el lenguaje español y el modelo de educación occidental, no son opciones viables para esta cultura de tradición oral. La mayoría de los Quichuas de la Sierra solo habla quichua y entre ellos hay una alta proporción de analfabetismo. Esta situación es exacerbada por el movimiento de revitalización étnica el cual provee motivos para el rechazo de influencias externas y los lleva a preferir las vías culturales tradicionales.

El autor ha investigado lo siguiente concerniente a: ¿De qué manera y en qué medida, los métodos tradicionales para el reconocimiento y adiestramiento en liderazgo entre los Quichuas de la Sierra se relacionan con un entrenamiento pastoral efectivo? El diseño de investigación ha traído como resultado una teoría que muestra un método culturalmente apropiado para el adiestramiento de líderes en esta cultura. Las metodologías empleadas para juntar datos fueron primordialmente estudios informales, entrevistas, observaciones de participación personal y resultados encontrados en anterior literatura pertinente al mismo tema.

Basado en esta investigación, el autor encontró que los métodos más efectivos para el adiestramiento de líderes en esta cultura de tradición oral y con una proporción tan alta de analfabetismo, son los métodos tradicionales que existen ya dentro de la misma.

El autor propone un programa bilingüe de entrenamiento en liderazgo en el cual el español y el quichua serían los lenguajes de instrucción en la mayoría de áreas, y el quichua exclusivamente en las otras. Los métodos de enseñanza serían por medio de un mentor, es decir, “mirando y haciendo,” enseñando mientras se trabaja y manteniendo una relación de maestro-aprendiz con misioneros o pastores mayores. Una vez que fuesen instruidos por su mentor, se convertirían a su vez en mentores por medio de un programa ya diseñado, incorporando así, un principio de multiplicación que puede utilizar a los líderes quichuas de los altiplanos como una nueva facultad. El currículum sería cíclico, sistemático, bíblico, interdenominacional, consistente y uniforme.

Lo que tiene en sus manos es un modelo para capacitar a los líderes y pastores entre el pueblo Quichua. Para mi es un honor tener el privilegio de compartir el fruto de mis investigaciones a través de esta editorial. Mi oración aspira a que se constituya en una bendición, tanto para los Quichuas de la Sierra como para las culturas del mundo donde no hay sistemas educativos culturalmente apropiados. Todo será para la gloria de Dios.

Capítulo 1

HALLAZGOS

Estado Actual de la Iglesia EPQS Relativo al Adiestramiento en Liderazgo

Razones de un Liderazgo EPQS sin Preparación

En Ecuador existen dos ciudades con más de un millón de personas; Quito, la cual está en las montañas, y Guayaquil ubicada en la costa. En Quito hay ocho seminarios teológicos y en Guayaquil, dieciocho. Además de estos, hay un seminario en la pequeña ciudad de Esmeraldas en la costa norte, y otros tres en Milagro; ciudad que está a cuarenta minutos por carro hacia el interior del país desde Guayaquil. Además, hay muchos institutos bíblicos entre las iglesias mestizas.

Algunos de estos seminarios proveen dormitorios para los estudiantes, y en los que no ocurre así, los estudiantes deben buscar su propio alojamiento; algunos son seminarios teológicos tradicionales, otros son instituciones más pequeñas que funcionan en iglesias y que buscan suplir las necesidades de líderes locales; éstos, tienen solo unos pocos estudiantes. Muchos extranjeros considerarían a la mayoría de éstos “seminarios” simplemente como programas de iglesia para discipulado.

Estos seminarios abastecen a la población mestiza; por tanto, no son objeto de estudio. Tampoco son opciones viables para suplir la necesidad de líderes entre los Quichuas de la sierra; si se los menciona, es solo para establecer el hecho de que existen opciones para aquellos que desean y pueden asistir a uno de ellos. Estos programas de entrenamiento operan con un modelo occidental y requieren de instrucción dentro de aulas de clase, reflexión y estudio fuera de ellas, mucho trabajo, elaboración de tesis y el tiempo necesario para satisfacer adecuadamente todas estas expectativas. Los profesores son misioneros, pastores y otros con un nivel de educación superior al de los que aprenden.

Los pastores Quichuas de la sierra crecieron hablando quichua; muchos son bilingües en cierto grado y pueden ser funcionalmente letrados; pe-

ro, no alcanzan un buen nivel dentro de la educación teológica; así pues, su necesidad de entrenamiento pastoral no puede ser satisfecha en estos seminarios. Caleb Lucien dice en su tesis Th. M. que sin alfabetizar a un grupo en un idioma común, la iglesia en el mundo de la mayoría nunca podrá crecer en su total capacidad (Lucien 1989). Ciertamente, como último propósito, cualquier programa de entrenamiento pastoral EPQS, debería incluir alfabetización y pastores bilingües; sin embargo, el programa de entrenamiento pastoral no puede esperar a que todos se alfabeticen y sean bilingües; este, debería comenzar ahora mismo y desde donde están.

Adicionalmente, estos pastores del campo son hombres que pertenecen a una sociedad agrícola. El hecho de que en las comunidades tradicionales se subsista del cultivo, implica varias cosas. Primero, su habilidad en el trabajo se basa en la agricultura; ellos no están preparados para trabajar en la urbe, aunque deberían estarlo para poder obtener trabajo y sobrevivir en la ciudad.

Segundo, siendo que subsisten del cultivo, sus familias necesitan de su continua presencia para poder comer. Su diario trabajo es esencial para proveer regularmente a la familia. La presencia en casa de la cabeza de familia entre los Quichuas de la sierra es necesaria para su bienestar económico y alimenticio.

Tercero, el hecho de que el pastor Quichua EPQS subsista del cultivo, implica que él es económicamente pobre; en otras palabras, puede ser que la familia tenga el alimento necesario, pero no dinero en el banco. Esto hace imposible, por tanto, el pago de matrículas, pensiones, gastos mensuales para vivir en la ciudad y manutención de su familia—ya sea que ésta, se haya ido con él a la ciudad o que se haya quedado en el campo.

Estos mismos factores que mantienen al hombre EPQS alejado de asistir a seminarios tradicionales, son también la razón por la cual no son aceptados dentro de los seminarios anteriormente mencionados. Los niños Quichuas de la sierra crecen en un medio ambiente agrícola, en donde se aprende a cultivar haciéndolo; y en donde, todas las manos son necesarias. Los niños deben trabajar con sus padres y en las comunidades para aprender todas las formas de cultivo que les son esenciales para vivir. Uno de los tres mandamientos de la cultura Quichua de la sierra es: “no ser vago”; el no trabajar es vergonzoso. Algunos niños van a la escuela, pero esto va en contra de su cultura; no todas las comunidades, justifican la enseñanza como un método para obtener poder dentro de la cultura dominante.

Como resultado, muchos de los hombres Quichuas de la sierra hablan solo quichua y se mantienen pre letrados. Aquellos que son bilingües y funcionalmente letrados, generalmente no saben leer bien todavía. En el campo,

el énfasis en la educación dentro de un aula, no es común; trabajar es vida y honra.

Otro hallazgo concerniente al estado actual de la iglesia EPQS, nace de una reciente estrategia misionológica. Como se acercaba el año 2000 D.C., muchas agencias misioneras y misioneros, se esforzaron en llegar a los “no alcanzados” del mundo. Este énfasis en países que son considerados “alcanzados” impulsó a los misioneros a buscar más a los pequeños grupos de alcanzados y a los no alcanzados; lo que dio como resultado, nuevas iglesias cristianas entre ellos.

El vacío de liderazgo que ahora existe dentro de estos grupos, es muy lógico; la razón principal para que no hayan sido alcanzados, es que fueron marginados de las culturas dominantes. Su madre lengua y su cultura no eran las mismas. Ellos han sido generalmente, los pobres, a quienes se les ha privado del derecho a votar, y que no han podido ser asimilados dentro de la cultura dominante. Por estas mismas razones, a menudo se mantienen sin educación, son analfabetos y pertenecen a la clase trabajadora.

Esto ha sido verdad en Ecuador; el vacío de liderazgo que ha existido entre los EPQS en el campo, se ha extendido ahora dentro de los grupos de nuevas iglesias entre los Quichuas de la sierra que han emigrado a las ciudades. Decenas de miles de Quichuas de la sierra, han ido a la ciudad buscando una mejor vida (Sills 1997). Trabajan vendiendo lotería, chicles y caramelos, como cargadores en los mercados, mendigando, etc. Muchos de los nuevos pobres en las ciudades viven en instalaciones provisionales sobre terrenos baldíos. Tal vez esta desesperada condición los haya abierto al evangelio. La iglesia crece entre ellos tanto en las ciudades como en el campo (Maust 1992, Sills 1997). Como habría de esperarse, el Espíritu Santo está llamando a líderes dentro de estas iglesias (Efesios 4:11,12). El problema es que estos pastores pueden haber sido llamados por el Espíritu para hacer la obra de pastor, pero carecen de los medios para entrenarse en ese trabajo.

En suma, los hallazgos muestran que las razones para que no hayan líderes EPQS entrenados, son múltiples. A menudo, estos hombres no han recibido educación y son analfabetos; su capacidad de estudiar y leer, aún la de los pastores alfabetizados, es inadecuada para cumplir los requisitos de un seminario teológico. De las treinta y dos entrevistas individuales realizadas para la conducción de este estudio, solo un tercio de los entrevistados son bachilleres.

La cultura de tradición oral Quichua de la sierra, no es propicia para la educación en un aula de clase. El diario trabajo de los Quichuas en la agricultura, es esencial para sobrevivir; ellos no están preparados para trabajar en las

ciudades, ni tampoco poseen métodos de enseñanza que utilicen aulas de clase.

Necesidad de Liderazgo EPQS

El despertar y el movimiento religioso resultante que empezó durante los años sesenta, entre los Quichuas de los Andes de Ecuador, continúa. La iglesia está creciendo, y con ella la constante necesidad de liderazgo. Respecto a esto, no existe ningún debate entre estudiosos, misioneros y Quichuas. Hay aspectos inciertos en el contexto de la iglesia EPQS que pueden estar sujetos a otras disertaciones, por ejemplo, el número y estadísticas de iglesias EPQS en Ecuador.

Virtualmente, por cada persona entrevistada, hubo una respuesta distinta respecto a la cantidad y número de iglesias EPQS y de pastores EPQS; tanto como en lo que se refiere al número de personas que han sido entrenados y cuántos sirven actualmente en las iglesias. La mayoría admitió no guardar datos concernientes a sus programas de entrenamiento ni al número de graduados.

El periódico *El Comercio* sitúa al número de iglesias EPQS en dos mil, y al porcentaje de gente indígena que se dice Evangélica Protestante, en el 62%; sin embargo, la perspectiva de la mayoría de los entrevistados y misioneros respecto a estos números se ubican en cerca de las dos mil quinientas iglesias, y ninguno, de quienes se obtuvo información, acepta tan alto porcentaje de Cristianos Evangélicos Protestantes entre los Quichuas de la sierra. Muchos de los entrevistados establecieron que la vasta mayoría de iglesias EPQS no tiene un pastor. De los hombres que pastoreaban iglesias, solo del 15% al 20% tuvieron entrenamiento, considerando como entrenamiento, incluso a los programas de dos semanas de duración que habían recibido.

Esto era de esperarse; en 1995, una encuesta llevada a cabo entre una de las denominaciones más grandes del país, encontró algunas sorprendentes estadísticas entre sus iglesias mestizas. Se encontró que después de casi un siglo de trabajo, todavía había una sola iglesia para cada 78.000 ecuatorianos. Posteriormente se encontró, que más de la mitad de sus iglesias no tenían pastor, y entre sus pastores, solo el 17% había recibido educación teológica y pastoral. Si las iglesias mestizas presumen de más de dos docenas de seminarios en el país, es lógico concluir que las iglesias EPQS sufren de la misma crisis de liderazgo. Sin embargo, hay algunas diferencias que deben ser mencionadas como pastores sin entrenamiento, la falta de una iglesia local y un seminario de entrenamiento EPQS.

Puesto que Ecuador tiene una población inmigrante de Quichuas de la sierra, y que su raza es ampliamente auto determinada, hay un grupo de gente indígena que se encuentra dentro de una realidad distinta a la de una comunidad Quichua tradicional. A través de los años, las familias Quichuas de la sierra han ido inmigrado a Quito o Guayaquil y se han establecido ahí. Algunos hombres trabajan como carpinteros o jardineros; sus hijos a menudo son considerados *ni chicha ni limonada*. Ellos se encuentran entre las dos culturas y se mueven hacia el mundo mestizo. Varios pastores están dentro de esta categoría en el área de Quito. No solo que han ido al colegio, algunos han terminado el seminario y al menos uno ha terminado también la universidad; sin embargo, ellos admiten que su situación no es como la de la vasta mayoría.

Sus iglesias son también *ni chicha ni limonada*. De hecho, el pastor mencionado en el párrafo anterior estableció que espera traer algunos grupos de música EPQS para que enseñen a su gente a cantar en quichua. Esto es solo un ejemplo que ilustra cuan lejos han ido de su propia cultura. Los hijos de los que asisten a estas iglesias, asisten también a escuelas públicas mestizas y se mueven libremente en la cultura dominante. Por tanto, esta “anomalía” se incluye para no pasar por alto cualquier posible excepción, pero del modo en que ocurre, no se la puede considerar realmente como una anomalía.

Los Quichuas que han emigrado a la ciudad de Quito, tienden a vivir en el área colonial vieja de la ciudad. Esta área se ha ido convirtiendo en un sector muy pobre desde décadas atrás. Al iniciarse un deterioro económico en esas zonas, se dio comienzo al desplazamiento de la clase alta, que abandonó los edificios viejos para trasladarse a otros franjas crecientes de la ciudad. En 1989, la iglesia Evangélica Protestante y el seminario en Quito, unieron su esfuerzo para poner en marcha un centro de entrenamiento EPQS en ésta área; éste, se convirtió en un Instituto Bíblico para EPQS en 1989 y así ha operado desde entonces.

En 1999 los hombres EPQS encargados del centro de entrenamiento, decidieron emprender un seminario EPQS, el cual permitiría a los estudiantes EPQS alcanzar un más alto nivel; sin embargo, normalmente la escuela carece de fondos, espacio, bibliotecas y aún, de profesores educados para que esta iniciativa se haga realidad. Si bien, algo de la instrucción es en quichua, el problema EPQS no está resuelto, pues aquí están involucrados pagos de pensiones, no existen dormitorios o internados, y se halla localizado en el centro de la ciudad. Por tanto, aunque ésta iniciativa es admirable y digna de aplauso, fracasa al momento de lidiar con las razones más importantes para poder suplir la necesidad de liderazgo, y excluye a casi tantos EPQS como lo hacen los seminarios mestizos.

Programas de Entrenamiento EPQS Existentes

Programa A de Entrenamiento EPQS

Existe un programa de entrenamiento EPQS en Riobamba, ciudad capital de la provincia de Chimborazo, con 70.000 habitantes. La Provincia del Chimborazo está densamente poblada por Quichuas de la sierra y es indiscutiblemente la provincia con la mayor población de ellos. Por tanto, este centro de entrenamiento está estratégicamente localizado, y ha graduado ya a su primera promoción de una clase de catorce estudiantes en 1999.

El Instituto Bíblico es dirigido por un misionero norteamericano y un equipo formado por líderes EPQS Quichuas y mestizos. El programa ofrece instrucción a aproximadamente cuarenta y cinco estudiantes de cinco diferentes provincias. El programa es principalmente para entrenamiento denominacional y requiere tres años de estudio, y de un cuarto año, para obtener licencia y poder servir en una iglesia.

Programa B de Entrenamiento EPQS

El programa B de entrenamiento EPQS opera al norte en la provincia de Imbabura. Esta provincia es hogar de muchos de los Quichuas de la sierra de Otavalo. Ellos son muy conocidos al rededor de todo el mundo por sus bellas telas y tapices. Entre los Quichuas de la sierra de Ecuador, los clanes otavaleños son admirados por al menos dos razones. Primero, ellos aprendieron a jugar el juego de los blancos con mucho éxito; algunos de ellos ha obtenido seguridad financiera, manejan vehículos 4X4 de su propiedad y viven en hermosas casas.

Segundo, ellos han conseguido mantener, en el proceso, su identidad cultural. El abandonar su cultura y sus atuendos para provecho personal, es una práctica vergonzosa entre los tradicionales Quichuas de la sierra. Los clanes de otavaleños todavía llevan su vestimenta tradicional, hablan quichua, (aunque muchos poseen fluidez bilingüe y se han educado en universidades) y se han quedado a vivir en su región tradicional en lugar de trasladarse a la ciudad. Además de los Quichuas de Otavalo, hay otros grupos de Quichuas en la sierra a quienes no les ha ido tan bien.

El programa B de entrenamiento EPQS es otro programa denominacional. No está estructurado de manera muy formal y su objetivo son los EPQS de Otavalo que no se han educado todavía. En este programa existen cursos intensivos de una semana de duración y que se llevan a cabo tres o cua-

tro veces al año. Además, el misionero que dirige el programa, reúne a los estudiantes un sábado al mes para un curso intensivo. Aunque la instrucción es en español, el misionero sabiamente trabaja muy de cerca con el pastor EPQS para consultar con él en todo lo que concierne a asuntos culturales.

Programa C de Entrenamiento EPQS

El programa C de entrenamiento EPQS también funciona en el área de Otavalo, pero está mucho mejor desarrollado y estructurado. Algunos misioneros que han trabajado arduamente por muchos años y eventualmente han obtenido grandes frutos de su esfuerzo, han sido una parte de este programa de entrenamiento. Esta área vio crecer a nuevos cristianos como resultado del uso de *Evangelism Explosion*, el programa de evangelismo desarrollado por el Dr. D. James Kennedy de la Iglesia Presbiteriana Coral Ridge.

A comienzo de los setenta, algunos misioneros empezaron a entrenar líderes. Luego de examinar otros programas de entrenamiento establecidos alrededor del país, se comenzó a utilizar un programa para hombres EPQS que tomó muchas de sus ideas. Un instituto para hombres EPQS se comenzó a reunir una semana cada trimestre, en enero, marzo, julio y septiembre. La materia objeto de los cursos ofrecidos, está más bien diseñada a la medida de la necesidad palpable de los estudiantes; no se lo puede considerar como un programa de estudio sistemático. Un programa similar para las mujeres se realiza en dos semanas, divididas en dos veces al año. El programa de entrenamiento dura seis años. Mientras esto parecería ser un prolongado período de tiempo, se debe tener en cuenta que los cursos son de una sola semana de duración y por solo cuatro veces al año.

Cuando los hombres son llamados a ser pastores, pueden ser elegidos para seguir un programa para ordenarse de dos años de duración, el que les ofrece una preparación adicional, especialmente para el ministerio de pastoreo. Una vez que se han graduado y están en el ministerio, hay un programa de educación continuo, al cual se les estimula a seguir.

El hecho de continuar educándose, no ha sido bien acogido entre ellos, porque muchos piensan que su entrenamiento ministerial ya ha concluido y que no necesitan de más estudio. El misionero encargado del programa cree que parte de este problema podría deberse a la concesión de diplomas que se les hace al graduarse; lo cual, en la mente de los pastores, parece ser la conclusión de su proceso de educación.

Esta denominación, la cual ingresó a Ecuador a finales del siglo diecinueve, tiene otros institutos bíblicos. En la Provincia del Chimborazo, hay un

instituto que se reúne por diez días durante dos veces al año. Ellos operan un instituto dentro de la selva en el oriente, que se reúne durante un mes completo por solo una vez al año, debido al alto costo del viaje por el río en el oriente. Este instituto en la selva, por supuesto, no entrena a EPQS, pero se lo menciona para mostrar el énfasis que esta denominación pone en el entrenamiento de gente indígena con métodos apropiados culturalmente.

Programa D de Entrenamiento EPQS

El Programa D de entrenamiento es operado por un ministerio estudiantil como una oportunidad de ministrar para sus miembros. Este es un esfuerzo esporádico que ha buscado proveer líderes a las iglesias EPQS en un sector altamente concentrado de Quichuas de la sierra. Este programa, además de entrenamiento para líderes, utiliza la película *Jesús* en quichua. Este programa se lleva a cabo en ese lugar durante una semana cada trimestre.

Este programa tiene una particular manera de entrenar líderes. Ellos dan consejería a los líderes y los ayudan a aconsejar a otros. Una de las líderes en éste ministerio le comentó al investigador respecto a ayudar a las mujeres Quichuas de la sierra. Ella incluso ha escrito un folleto para las mujeres Quichuas que fue traducido al quichua de la sierra.

Ella compartió que ha aprendido muchas cosas, lo cual le ha llevado a tomar la iniciativa en el entrenamiento de líderes. Ella dio un ejemplo de lo que es el encuentro de líderes EPQS:

El padrino es aquél al que la mujer Quichua de la sierra llama para que golpee a su esposo cuando llega borracho y abusa de ella. Los hombres Quichuas están borrachos casi hasta la inconciencia al llegar a sus casas. Mientras están borrachos, sus vecinos vienen y se aprovechan sexualmente de sus esposas. El esposo ve lo que ocurre pero está tan borracho que es incapaz de hacer algo. Cuando está lo suficientemente sobrio, golpea a su esposa y no al vecino, por el encuentro sexual. (S4, párrafo 2)

Ella también relata las dificultades concomitantes con el vasto éxodo de los hombres de sus tradicionales aldeas hacia las ciudades, a los Estados Unidos o España para trabajar. Debido a su ausencia, las mujeres tienen que realizar el trabajo del que tradicionalmente se ocupaban los hombres. Por tanto la cultura está cambiando, y ellas sienten que necesitan ayuda en este proceso. La líder habló de la gran soledad y el dolor que sienten estas mujeres y alentó al investigador a seguir en su empeño, invitándolo: “venga y haga lo que está

en su corazón, porque la necesidad es muy grande entre los Quichuas de la sierra.”

Programa E de Entrenamiento EPQS

El programa E de entrenamiento EPQS es dirigido por hombres EPQS que fueron instruidos años atrás por misioneros norteamericanos. Ellos operan un instituto bíblico y desean comenzar un seminario en el centro de la vieja ciudad colonial. El instituto bíblico comenzó en 1989 y está localizado justo a unas pocas cuadras de la catedral católica, junto a la plaza central. El instituto de Biblia funciona en el edificio que pertenecía a la primera iglesia Evangélica Protestante en la ciudad capital. La iglesia mestiza, la cual comenzó en 1927, se trasladó en 1980, y la edificación fue donada al ministerio EPQS.

Los líderes EPQS que operan el instituto pertenecen a la FIERPI (Federación de Indígenas Evangélicos Residentes de Pichincha), la cual es la asociación de indígenas Evangélicos Protestantes que han emigrado a la provincia de la ciudad capital. La iglesia EPQS que se reúne ahí los domingos, es una de las más grandes del país. En ella se congregan entre trescientos y cuatrocientos EPQS inmigrantes de las provincias de Chimborazo y Cotopaxi principalmente.

El instituto bíblico ha dictado clases durante ocho años en horario nocturno. El programa básico del instituto dura cuatro años, y ahí se han graduado veintinueve estudiantes, todos ellos, involucrados en el ministerio. Ellos también han comenzado un seminario EPQS en la misma iglesia en Octubre del 2000.

Su deseo es ofrecer un curso de nivel básico de tres años de duración en el seminario, seguido de un año de especialización en Ministerio Pastoral, Educación Cristiana o Misiones y Evangelismo. Al estudiante que se gradúa del instituto y desea continuar con el programa de seminario, se le concede crédito avanzado para completar su estudio en solo los cursos de los que carece.

Aunque el instituto bíblico tiene una biblioteca muy bonita abastecida con unos doscientos libros (libros de referencias y vida cristiana), se manifiesta la necesidad de más libros para expandir este buen comienzo. Los estudiantes utilizan esos libros con tanta frecuencia que impiden que se “llenen de polvo”, y también expresan que hay necesidad de textos para los estudiantes.

Para estudiar ahí, se debe pagar una pensión de 12.60 dólares por trimestre; lo que significa, 4.20 dólares mensuales. Los líderes piensan que esta cantidad cubriría la compra trimestral de un libro nuevo por cada estudiante y confiesan que ellos mismos, necesitan ampliar su educación para poder dirigir el seminario con sabiduría.

Estos líderes EPQS también desean empezar una Universidad Quichua para aquellos que quieran sacar su título de bachiller. En sus planes para el futuro, está incluida una maestría, y eventualmente, algunos dormitorios para poder albergar a estudiantes que viniesen de otras provincias.

Estos planes, se extienden hasta el deseo de derribar la vieja estructura colonial y los líderes ya se han procurado planos arquitectónicos para un edificio de tres pisos. Este nuevo edificio sería para el templo, la rectoría, el instituto y el seminario, considerándose aún, un espacio para dormitorios para quienes pudieran venir de otros lugares de país. La iglesia se ha propuesto como meta tener mil miembros para el año 2006, y quieren que la construcción de su edificio también esté lista para entonces.

Por supuesto, la realidad, es que ellos poseen muy pocos fondos y la economía de Ecuador está en bancarota, como ya se ha dicho. Los miembros de esta iglesia son los más pobres entre los pobres de la ciudad; se necesitarían cientos de miles de dólares para hacer sus sueños realidad. Esto no disminuye un aspecto alentador; los líderes EPQS sienten la necesidad y tienen claros sus sueños. La triste verdad es que ninguno sabe dónde conseguir el dinero para la construcción, o para una biblioteca adecuada o un capital operativo, ni tampoco saben quiénes pudieran ser los profesores. Aún así, ellos tienen su sueño cimentado en la necesidad que sienten, y “la necesidad es la madre de la inventiva.”

Programa F de Entrenamiento EPQS

El programa F de entrenamiento, es un programa que requiere la movilización de los estudiantes EPQS. Está operado por un esfuerzo misionero norteamericano compuesto por pastores y dedicados líderes laicos, quienes son los profesores. El programa básico incluye seis cursos, todos tienen como meta el entrenamiento de líderes indígenas.

Este programa recluta y provee orientación por medio de pastores norteamericanos quienes han acordado pasar dos semanas en el campo misionero. A los pastores se les asigna la enseñanza de uno de los cursos tales como: Plantar Iglesias, Formación Espiritual, Liderazgo Espiritual, Hermenéutica Bíblica, Homilética o Evangelismo. El énfasis se ha puesto en entrenar hom-

bres que serían mejores plantadores de iglesias. Además, hay seminarios trimestrales que enfocan temas de interés especial y necesidades palpables de los participantes.

Aunque los instructores vienen desde los Estados Unidos, el programa depende del pastor local EPQS quien tiene experiencia en plantar iglesias. El programa también utiliza un misionero Evangélico Protestante que vive en Ecuador y puede movilizar, proveer transporte y manejar cualquier otro aspecto logístico que pudiera ser necesario. El pastor local EPQS reúne a los estudiantes y tiene control total sobre los que pudieran asistir.

Programa G de Entrenamiento EPQS

El programa G de entrenamiento EPQS, es el programa de entrenamiento más antiguo y mejor establecido en el país. Fue iniciado por los misioneros que trabajaban con los Quichuas de la sierra cuando el despertar empezó entre ellos. Fue durante esa obra, que los primeros tres creyentes EPQS fueron bautizados en 1955. En la provincia del Chimborazo hoy en día, hay 130 pastores Quichuas de la sierra en 500 iglesias.

Esta obra EPQS aún dicta muchos cursos en español, pero también utiliza el quichua. Además del centro de entrenamiento, hay una asociación muy fuerte de pastores que piensan de igual manera en la provincia. Han habido tensiones entre los pastores EPQS y las iglesias en la provincia respecto a estos vínculos que se dan entre denominaciones. Los líderes de esta obra, dicen que un trabajo entre denominaciones sería grandioso; sin embargo, los líderes EPQS tendrían que reunirse para apoyarla; de otro modo, se desalentaría a los otros en su deseo de participar en ella. Algunos líderes del instituto de Biblia, han hecho un intento sin igual para atraer estudiantes a un nuevo programa de entrenamiento de liderazgo. Desde hacía cinco años atrás que los líderes EPQS venían pidiendo entrenamiento; los misioneros que dirigían el instituto, seleccionaron a los líderes que asistirían a este entrenamiento, extendiéndoles una invitación personal, sacando así provecho del orgullo y la envidia que mueve a algunos de ellos. Los misioneros utilizaron esta estrategia, para el propio bien de los pastores, y así incrementar su asistencia; pues antes, cuando se hacían invitaciones abiertas, los pastores que no querían asistir o que no tenían dinero para poder asistir, hablaban con desprecio de los cursos a realizarse, impidiendo con esa actitud, la asistencia de otros a los mismos.

Los nuevos cursos de liderazgo, reúnen a los estudiantes durante cuatro horas los días martes. En el programa existen cuarenta y ocho cursos. Ahora, estos líderes tienen veinte institutos a lo largo del país. Los misioneros im-

parten la mayoría de la enseñanza inicial, pero luego, consiguen estudiantes que continúan con el programa. Este programa tiene alrededor de quinientos estudiantes involucrados, y en diferentes niveles de instrucción y compromiso. La duración de este programa es de tres años.

En otro de sus programas, hay cuarenta y cinco pastores estudiando en un centro de entrenamiento satélite que generalmente utiliza el español para la instrucción. Estos estudiantes no están rindiendo como se debería esperar, y por eso se ha puesto en marcha una investigación para determinar cual es la razón de esto. Especulaciones iniciales atribuyen la causa de este comportamiento, al uso del español en la instrucción.

Información por correo respecto al liderazgo EPQS

En adición a la excelente información anteriormente ofrecida por los misioneros involucrados en programas de entrenamiento EPQS, dos experimentados profesores ofrecieron sus observaciones por medio de correspondencia. Uno de ellos es ecuatoriano y todavía es profesor en este tipo de entrenamiento; el otro, es un misionero norteamericano que tiene muchos años de experiencia con la cultura Quichua y en los esfuerzos para entrenamiento EPQS.

El profesor ecuatoriano ofrece muy perspicaces observaciones; él dice que dentro del medio ambiente Quichua, hay muchos institutos de Biblia. Estos institutos de Biblia están entrenando a mucha gente joven EPQS para servir al Señor; sin embargo, aunque estos, al comienzo ofrecen un buen nivel de entrenamiento, no se acercan al nivel de un seminario.

Como se observó respecto a los grandes sueños que la gente de uno de los institutos de Biblia EPQS guarda, él observa que, en efecto, los líderes EPQS tienen grandes sueños, pero necesitan de gente entrenada para que los ayuden a realizarlos. Este entrenamiento se podría hacer por medio de instrucción bíblica, guiándolos a una correcta interpretación de las Escrituras, ayudándolos a predicar bien, etc. Él manifiesta que muchos otros líderes EPQS parecen haber perdido la visión de Dios, ya que se están empezando a involucrar en la política, tomando en cuenta, que lo hacen sin ningún conocimiento de la misma.

Sumando a todo esto, la gente Quichua está comenzando a sentir los efectos de la globalización. El se da cuenta que muchos de los jóvenes Quichuas ya no hablan quichua sino español. Esto influye en la administración y liderazgo de la iglesia EPQS. Las destrezas tradicionales ya no son tan respetadas como las nuevas. Los cambios en la cultura, tanto como los aspectos

arraigados que nunca parecen cambiar, deben ser tomados en cuenta para un programa efectivo de entrenamiento.

El profesor misionero, que actualmente sirve en otro país, también hizo muchas observaciones respecto al estado actual del entrenamiento EPQS. Él se ha dado cuenta, de algunas cosas, que los misioneros, que no han estado muy involucrados con la necesidad de entrenamiento a los necesitados líderes para la iglesia EPQS, no pueden observar. Él manifiesta que las agencias misioneras, y todas las iglesias que apoyan a los misioneros, han puesto gran énfasis en los ministerios urbanos y en plantar iglesias. Muchos programas de entrenamiento han encontrado que personas claves en este ministerio han vuelto a ser transferidas para reflejar ese cambio de prioridades.

Las agencias misioneras y quienes los ayudan financieramente, todavía ven la obra entre ellos como de importancia, pero no de principal prioridad. Por lo general, las agencias ven que la obra en el mundo de los “no alcanzados” es más atractiva para los que proveen sostén económico. Por tanto, la obra en lo que se considera un país “alcanzado” no parece ser tan urgente.

Además, los pastores nacionales y los misioneros, son renuentes a involucrarse en ministerios para la gente Quichua de la sierra. Esto se debe a menudo al riguroso medio ambiente del campo, la barrera del lenguaje que poseen los Quichuas y las condiciones infrahumanas en las cuales viven; ya sea en el campo o en la ciudad. En el campo están aislados, se carece de cuidados médicos, hay muy pocas oportunidades educativas para los niños y existen varios riesgos de salud. Los misioneros generalmente están dispuestos a enseñar un curso intensivo que dura una semana más o menos, pero no están dispuestos a vivir entre ellos. El profesor misionero manifiesta de forma sincera,

El énfasis en grupos de gente “no alcanzada” tiende a relegar la tarea de la educación teológica entre los indígenas Quichuas para cualquiera que no se sienta llamado a hacer “verdadera” misión pionera. Si la iglesia ya está plantada entre un grupo, ellos creen que ese grupo puede entrenar adecuadamente a su propia gente. Algunos han llegado a decir que trabajar en educación teológica entre tales grupos es una pobre mayordomía. (C1, párrafo 8)

El investigador se encontró con experiencias similares entre un número de misioneros involucrados y no involucrados con la educación teológica y entrenamiento pastoral EPQS.

Denominadores comunes en los EPQS

Programas de Entrenamiento

Cada uno de los programas de entrenamiento, parecen haber salido de un profundo amor por la gente Quichua de la sierra, y un deseo de ver a la iglesia de Jesucristo avanzar entre ellos. Parece que los métodos utilizados han ido mejorando haciendo uso de muchos de ellos a través de los años; sin embargo, hay un número de denominadores comunes que pueden ser vistos en los programas existentes.

Primero, un elemento alentador que existe en cada uno de ellos, es la estrategia de entrenamiento de líderes a través de un mentor. Aunque todos ellos expusieron esta idea, ninguno parece haberla desarrollado al grado propuesto por Michael Welty en un programa de entrenamiento para los Quichuas de la sierra en Otavalo. Welty explica y defiende ésta metodología en su tesis para obtener su maestría para la facultad del Instituto de Biblia Moody. La tesis se titula: “A Formal Mentoring Program for Quichua Indian Pastors of Imbabura, Ecuador” (Welty 1998).

Desafortunadamente, los programas que incluyen un mentor, lo hacen solo debido al personal estilo del misionero en el ministerio personal en el que se ha involucrado. Lo que quiere decir que, mentorear o el uso de un mentor, rara vez es parte del programa como un aspecto esencial de éste; al contrario, este es solo el método común de algún misionero en particular.

Otro denominador común es el uso de aulas. Todos los programas utilizan alguna forma de enseñanza en una aula de clase como principal método de instrucción. En algunos casos, los maestros pudieran utilizar la discusión como método de enseñanza; sin embargo, la dinámica de la clase se mantiene como parte del proceso. El medio ambiente de un aula no es un aspecto tradicional de la cultura Quichua. El método de enseñanza en clase, significa que los estudiantes deben acercarse a un centro, un instituto, una iglesia o algún otro lugar para aprender en un sistema de dictado realizado por un profesor. Los programas de entrenamiento están ubicados en un lugar, al cual, todos aquellos que desean recibir entrenamiento, deben acudir.

Un denominador común recurrente que virtualmente comparten todos los programas, es el curso intensivo. Esto se ha propuesto y ha sido mantenido por muchos, debido al hecho de que los hombres EPQS deben trabajar la tierra y no pueden asistir a clases por períodos largos de tiempo. Adicionalmente, los maestros no pueden comprometer períodos largos de tiempo al lugar del taller. Por esta razón, mientras algunos de los programas de entrena-

miento son cursos trimestrales, algunos son nocturnos y durante una sola noche a la semana; otros, se llevan a cabo los sábados. La mayoría prefiere los talleres cortos de una ó dos semanas cada cuatro o seis meses.

Otro denominador común es el uso del español para la enseñanza. Solo unos pocos programas de entrenamiento ofrecen algunos cursos en quichua, pero ninguno ofrece programas enteros exclusivamente en este idioma. La razón para esto, es la falta de profesores entrenados que conozcan suficientemente el quichua, la falta de material y textos impresos en quichua, y los múltiples dialectos quichuas que son utilizados a lo largo de todo el país. Los misioneros admiten que los métodos de entrenamiento de menor éxito, son aquellos que utilizan el español en lugar del quichua. Sin embargo, la frustración más común, es la general ausencia de suficientes hombres EPQS académicamente calificados para enseñar.

Un final denominador común, no importa cual sea el programa de entrenamiento que se haya tomado, es la frustración en el empeño para entrenar a un número suficiente de pastores EPQS y líderes para las iglesias que ya existen. Solo el 20% de las iglesias EPQS existentes tienen pastor, y el número de iglesias que se debe plantar es abrumador.

Las preguntas de trasfondo preliminares fueron de mucha ayuda para establecer la situación actual de la iglesia EPQS en Ecuador. El esfuerzo para contestar estas preguntas tuvo éxito parcialmente pero fue también parcialmente insatisfecho. La mayoría de los ministerios trabajando para el entrenamiento EPQS no guardan registros precisos en cuanto a los participantes, ni tampoco se ha hecho algún seguimiento sistemático. Los programas de entrenamiento también operan con gran flexibilidad para que un estudiante pueda matricularse, asistir a algunas clases y luego pueda abandonar los programas a medida que sus necesidades personales lo requieran—lo cual es culturalmente apropiado. Las preguntas y sucintas respuestas obtenidas de esta entrevista informal, están dadas en orden.

¿Cuántas iglesias EPQS tienen pastor y cuántas carecen de ellos? Hay entre 2000 y 2500 iglesias. Solo el 15 o 20% de las iglesias tienen pastor.

¿Cuáles agencias misioneras están generalmente esforzándose para entrenar líderes en este grupo de gente? Asambleas de Dios, Cruzada Estudiantil, Alianza Cristiana y Misionera, La Iglesia de Dios, Unión Misionera Evangélica, Nazarenos, Bautistas del Sur, Iglesia Alianza Quichua El Tejar, y HCJB son los principales ministerios trabajando en esta área.

¿Cuántos pastores indígenas se están entrenando para el ministerio? Este número varía. En un momento dado, podrían haber entre 200 a 300 recibiendo alguna forma de entrenamiento.

¿Cómo se los selecciona y acepta dentro de los programas de entrenamiento de liderazgo? Los hombres son seleccionados y aceptados basándose en sus deseos personales, sus testimonios y por la recomendación de sus pastores o iglesias.

¿Qué modelos de entrenamiento en liderazgo se utilizan? Los principales medios de entrenamiento utilizados son el dictado en una aula y algo del sistema de mentores. El dictado es casi el 100% en español.

¿Qué porcentaje de aquellos que comenzaron el programa se ha graduado? La graduación a menudo se pospone por unos trimestres o aún, algunos años; debido a consideraciones personales y necesidades del estudiante. Por tanto, es difícil saber quién está completamente fuera del programa, o que no piense volver y graduarse en algún momento.

¿Qué porcentaje de graduados están sirviendo activamente en iglesias como pastores? Nuevamente, es difícil contestar con certeza; en ausencia de registros y de un programa de seguimiento sistemático.

Estas preguntas y sus respuestas, junto con la extensa descripción anterior de la situación EPQS, hacen obvia la necesidad de líderes. Además, es claro que los esfuerzos actuales no están cubriendo esta necesidad. La iglesia continúa creciendo, mientras que los programas de entrenamiento, desdichadamente, se están quedando atrás. Se necesita de un método que entrene líderes EPQS con profundidad y en gran número. No es, solamente, que el número de pastores debería andar a la par con el número de nuevas congregaciones; sino que existe una necesidad inmediata de dos mil pastores más para las congregaciones ya existentes.

Una representación de esta necesidad que utiliza datos basados en reportajes de los medios es asombroso. El periódico *El Comercio* reporta que el 62% de los Quichuas de la sierra se identifica a sí mismo como EPQS (*El comercio*, 13 de marzo del 2000). Esto podría indicar que existen más de 3'300.000 EPQS. Con solo 2.500 iglesias EPQS en el país, el resultado sería, una iglesia para cada 1.320 creyentes. Como se ha notado en el capítulo 2, cada iglesia EPQS cuenta con un promedio de cien personas. Esto indicaría, que se necesitan 3.300 iglesias, y 30.500 iglesias más por plantarse. Sumando los pastores que se necesitarían para estas iglesias más los 2.000 que se necesitan ahora mismo; resulta que hay una necesidad inmediata de 32.500 pastores. Esta es la situación entre los EPQS, y ni siquiera incluye la obra que se debe hacer entre los otros Quichuas de la sierra.

Hay que reconocer que estas cifras son especulativas y basadas en extrapolaciones, y ninguno de los misioneros entrevistados cree que el número de EPQS sea tan alto; sin embargo, la apremiante necesidad es obvia, no im-

porta de que número se trate, todos están de acuerdo en que la iglesia EPQS está creciendo. Si, solamente, hubieran tantos EPQS como iglesias EPQS existentes, se necesitarían 2.000 pastores, para que cada iglesia tenga su propio pastor. Un hecho generalmente aceptado es que, todavía hay varios miles de EPQS, sin iglesia ni pastor; y cientos de miles de Quichuas que no se han convertido al cristianismo.

Los programas de entrenamiento existentes, son plausibles y dignos de incentivo; sin embargo, no están cubriendo la necesidad de liderazgo. Las iglesias EPQS continúan creciendo y el vacío de liderazgo es de crítica importancia. ¿Qué clase de programa de entrenamiento pastoral se debería diseñar, para que sea más efectivo en la preparación del número de líderes necesarios para ministrar a ésta gente?

Esta descripción actual de la iglesia EPQS respecto al entrenamiento de líderes y pastores, sirve para establecer las necesidades y los desafíos. La información ha venido de educadores EPQS, mestizos y misioneros; por consiguiente, ésta llega desde diferentes perspectivas; tanto de la propia cultura (emic), como de la cultura ajena a ella (etic). La necesidad de más líderes y mejor preparados en las iglesias EPQS, es obvio y está muy bien documentada. El Dr. David Dummer, misionero a largo plazo y profesor entre los EPQS, ofrece un compendio de la situación.

Obviamente, estamos solamente arañando la superficie en lo que respecta a nuestra preocupación de entrenar personal nacional (tanto mestizos como a indígenas) para el ministerio, pero el Señor está trabajando, y debo constantemente recordarlo (1ra de Tesalonicenses 5:25). (Dummer 2000)

Hallazgos relativos a las preguntas y subsecuentes preguntas

Los hallazgos a cada una de las preguntas de la investigación y subsecuentes preguntas, están presentadas en el orden en el cual se han listado. Las entrevistas de campo se construyeron y se condujeron en el mismo orden; por tanto, las entrevistas de campo han dado respuestas a las preguntas y subsecuentes preguntas, desde una perspectiva emic. Los temas, modelos y relaciones personales que han aparecido, tanto como cualquier anomalía, se presentan cuando se trata cada una de las preguntas.

Los Quichuas de la sierra son considerados “tímidos” y “tranquilos” dada la naturaleza de su cultura. Estos adjetivos están escritos entre comillas para evitar aceptarlo como un hecho. La gente Quichua de la sierra actúa de ese modo, como los demás lo perciben, cuando están rodeados por extraños. Cuando los Quichuas están dentro de su propio clan, o entre aquellos quienes

han sido aceptados como miembros del clan, se juegan bromas entre ellos, ríen ruidosamente, cantan y juegan. Los adultos actúan como niños sin ninguna inhibición; sin embargo, cuando están presentes extraños o desconocidos, la atmósfera se torna fría y casi lúgubre.

Los entrevistados conocían al investigador, o lo introdujeron en el grupo, gracias a conocidos mutuos que lo presentaron. Esto abrió la puerta para que se diera inicio a las entrevistas. Cuando los líderes EPQS descubrieron el propósito de la investigación, hubo cooperación y apoyo entusiasta; en algunas ocasiones los entrevistados hicieron arreglos para poder conseguir entrevistas con otros líderes claves en su círculo de amigos. Mientras casi todas las entrevistas fueron dirigidas completamente en español, varias de ellas, requirieron de algún intérprete que les explicara en quichua para aclarar las preguntas.

Este proceso fue afirmando, capacitando, e intensificando la investigación. Se afirmó, cuando cada uno de los proveedores de información reconocieron que ésta investigación y su propósito eran necesarios. La investigación fue posible gracias a la participación voluntaria de personas del grupo, que consiguieron que se pudiera entrevista a líderes claves, cuando supieron cual era el propósito de la misma. Este proceso intensificó la investigación, pues, los que proveían la información, trataron de ser cuidadosamente precisos, dándose cuenta de la importancia de ésta, para su propia cultura y para el avance del reino de Cristo entre su gente. Hubo un factor que a menudo estuvo dentro de las entrevistas, y al cual el investigador se refiere como, el factor “rayo de esperanza.” Aunque a los Quichuas de la sierra se les ha prometido cosas que nunca vieron cumplidas, la actual investigación a la que se aferran y esperan que llegue a término; fue considerada como un “rayo de esperanza.” Los proveedores de información parecían asirse a la esperanza, de que esta investigación los ayudaría a suplir esta crucial necesidad.

A medida que la noticia de esta investigación y su propósito se fue diseminando entre las comunidades Quichuas de la sierra, algunos líderes claves EPQS empezaron a acercarse en busca del investigador. En una ocasión, el investigador se hallaba en una reunión durante el desayuno, con dos líderes que dirigían un programa local de entrenamiento EPQS, cuando le entregaron un mensaje en el que le decían que un líder EPQS estaba esperándolo fuera del hotel. El líder vivía en una región en la cual estaban asentadas seis aldeas a las faldas del Chimborazo; éste reportó que en cada una de esas aldeas habían creyentes, pero ni un solo pastor entre ellos. Este hombre, no se sentía llamado a ser pastor, pero dijo que habían otros en el área si se sentían llamados; el problema era, que ninguno de ellos tenía algún entrenamiento o cono-

cimiento de la Biblia. Su insistente invitación a venir y entrenar líderes en su zona, cuando la meta de la investigación rindiera fruto, sirvió de aliento para proseguir con toda diligencia el propósito de esta investigación. Esta vívida imagen es similar a la metáfora bíblica de ovejas sin pastor.

Preguntas y subsecuentes preguntas de la investigación

Las preguntas y subsecuentes preguntas, se contestan de acuerdo al bosquejo siguiente. A medida que se van considerando los puntos en el bosquejo, éstos, se contestan de una manera clara, lógica y sistemática. El bosquejo se presenta primero en su totalidad; lo que demuestra que las preguntas y subsecuentes preguntas, son tratadas y dicen donde se pueden encontrar sus respuestas. El bosquejo también sirve para indicar el orden jerárquico de las preguntas, subsecuentes preguntas y cualquier pregunta subordinada cuyas respuestas proveen gran detalle y profundizan en la respuesta total. Al contestar cada punto, las respuestas dadas por los proveedores de información se presentan y se explican en forma narrativa. Finalmente, la pregunta se repite y se provee un perfil sumario de las respuestas de los proveedores de información que recapitula las respuestas en un párrafo sucinto.

Bosquejo de Preguntas y Respuestas

8. *¿Cómo se reconoce tradicionalmente a los líderes entre los Quichuas de la sierra y los EPQS?*

- 1 ¿Entre la sociedad Quichua de la sierra en general?
- 2 ¿Entre las iglesias EPQS?

2. *¿Qué características o cualidades se consideran esenciales para ser reconocido y aceptado como líder?*

3. *¿Quién determina quien será el nuevo líder?*

4. *¿Quién entrena a los nuevos líderes?*

5. *¿Cómo se entrena a los nuevos líderes para responsabilidades de liderazgo?*

9 *¿Qué métodos de enseñanza tradicionales existen entre los Quichuas de la sierra?*

- 1 ¿Cómo se entrena a los jóvenes para que perpetúen su papel culturalmente esperado?
 - 1 ¿Qué destrezas se debe enseñar a la nueva generación?
 - 2 ¿Qué tipos de conocimiento se debe enseñar?
- 2 ¿Qué refuerzos positivos o negativos se utilizan en el proceso de entrenamiento?
- 3 ¿Qué valores y cómo se enseña a sucesivas generaciones estos valores?
- 4 ¿Cómo se ven, desde una perspectiva emic, los métodos desconocidos de enseñanza y el aprendizaje de nueva información?
- 5 ¿Cuál sería, según los Quichuas, la mejor forma de entrenar líderes?
 - 1 ¿En qué lenguaje?
 - 2 ¿Quién lo haría?
- 6 De acuerdo a la perspectiva emic, ¿cuál es la mayor necesidad en la iglesia EPQS concerniente a liderazgo?

Hallazgos obtenidos de las Preguntas y Subsecuentes Preguntas

1. ¿Cómo se reconoce tradicionalmente a los líderes?

Esta primera pregunta se dividió entre la cultura Quichua de la sierra en general, y la cultura EPQS en particular. Como resultado, lo común y las peculiaridades entre estos dos grupos, son evidentes; así, las costumbres tradicionales Quichuas con respecto a su forma de organizarse, que se han mantenido dentro de la conducción de las iglesias EPQS, se pueden identificar con facilidad.

a. ¿Cómo se reconoce tradicionalmente en general, a los líderes en la sociedad Quichua?

Todos los proveedores de información contestaron fácilmente a ésta pregunta; esto dio muestras de ser una excelente pregunta inicial, al mismo tiempo que dispuso su preocupación; pues todos ellos han crecido dentro de la cultura Quichua de la sierra y la conocen muy bien. El sentirse capaces de hablar libremente y con conocimiento respecto a su propia cultura, les dio paz, porque confirmaron que tenían verdadera información que ofrecer. Este inicio estableció el tono del resto de la entrevista.

La mayoría de los proveedores de información respondieron, tanto a las cualidades necesarias en los líderes, como al método usado para seleccionar líderes en la cultura secular Quichua de la sierra; las dos respuestas tienen mu-

cho en común así que fue difícil separarlas; sin embargo, esto indica también que las cualidades requeridas en el líder seleccionado, son las mismas en ambos grupos. La campaña y la política, tiene elementos comunes en todas partes del mundo; la cultura Quichua de la sierra, selecciona líderes políticos con personalidades confiables y carismáticas; aquellos que prometen y hacen favores; por tanto, la respuesta concerniente al proceso democrático, expone las cualidades requeridas también por los candidatos.

Las respuestas a ésta pregunta, mencionan la importancia de ser una persona de buena reputación, estar involucrado en la comunidad, ser buen trabajador, ser mayor, capaz, líder natural; hombre de buena familia, casado y que sepa valorar la herencia cultural Quichua. Un líder describió las cualidades que un hombre, en una comunidad Quichua, debe tener para escogerlo como líder.

No puede ser demasiado joven; imposible si tiene dieciocho años por ejemplo. Debe ser un buen trabajador, sus hijos deben obedecerlo y debe vivir bien con su familia. Es un asunto principalmente moral. Los líderes deben mantener una buena reputación. (I2, párrafo 19)

Un líder secular Quichua de otra comunidad añadió que, “Debe ser capaz de hablar bien y presentarse a sí mismo mejor que la mayoría de los otros; debe estar dispuesto a dedicar el tiempo que se requiera. También debe involucrarse en las mingas de la comunidad.” Otro informante enfatiza la necesidad de conocimiento y habilidad en la vida comunal diaria.

Debe ser una persona mayor de edad con gran capacidad en los diarios asuntos de la vida comunal; alguien, que sepa trabajar la tierra y que lo haga; alguien, que sepa guiar y preparar nuevos líderes. Su familia debe saber como conducirse de una manera respetuosa en la comunidad; esto varía de comunidad a comunidad. En las zonas agrícolas se preocupan más de las habilidades mencionadas que del comercio; en otras zonas, se buscan líderes con algo de educación. (I28, párrafo 7)

Estas respuestas indican el tipo de líder que se busca y que se reconoce como líder entre las comunidades tradicionales Quichuas.

¿Cómo son reconocidos tradicionalmente los líderes en la sociedad Quichua en general? Los líderes Quichuas son seleccionados utilizando un proceso democrático; normalmente, se reconocen varios hombres, y aquel que exhibe la mayoría de las cualidades mencionadas es el escogido. El no cumple necesariamente con todas las cualidades requeridas, pero tampoco

debe mostrar notorias violaciones a esos requerimientos. La clase de líder electo, debería ser una persona de buena reputación, involucrado en la comunidad, buen trabajador, mayor, capaz, líder natural, hombre de buena familia, casado y que valore la herencia cultural de los EPQS.

Como regla general, hay gran compatibilidad entre los requerimientos para un líder secular y para los líderes de iglesias EPQS; sin embargo, las respuestas mostraron que la participación en fiestas de la comunidad, es un requerimiento en la sociedad secular; como éstas son a menudo borracheras, la iglesia EPQS no participa y por tanto, este requerimiento no se incluye entre ellos. La siguiente respuesta que ofreció un líder secular, acentúa los puntos comunes; pero, incluye también, la necesidad de participar en fiestas.

Las personas son escogidas para líderes basándose en su reputación en la comunidad. Se los escoge en base a su participación y la de sus padres, en fiestas en el pasado. Aquellos cuyas familias han pasado la mayoría en fiestas para la comunidad, son más respetados y generalmente se los hace líderes. Uno tiene que estar casado y tener experiencia en la vida. Debe haber alcanzado una edad de respeto en la comunidad. Una persona joven no puede ser considerada un líder. (I17, párrafo 8)

b. ¿Qué características o cualidades son consideradas esenciales para ser reconocido y aceptado como líder entre las iglesias EPQS?

Esta pregunta produjo respuestas notoriamente similares. Esto indica principalmente, que las prácticas culturales en la selección de liderazgo se han introducido dentro de las iglesias EPQS. Las diferencias notables, se relacionaban específicamente a las iglesias. Los puntos comunes, revelan que el punto de vista del pastor de la iglesia EPQS es muy similar al del líder de la comunidad. Un líder EPQS lo asevera así:

En la iglesia, ellos siguen el mismo proceso democrático y tienen los mismos oficiales como los cuerpos seculares en la comunidad; esto se ha introducido en la iglesia. En muchas iglesias ellos siguen este proceso; pero, hemos visto que bíblicamente no debería ser de esa manera. Ellos deberían escoger al líder basándose en el llamado de Dios y en los dones que El les ha dado; es muy importante también, tener educación secular, ministerial y preparación pastoral; pero aproximadamente, solo el 5% de las iglesias practican la manera bíblica. En la mayoría de las iglesias, los pastores son los que tienen la mayoría de poder; razón por la cual, se dan muchos choques en las iglesias por conflictos de poder. (I27, párrafo 12)

Todavía hay algunas iglesias que han adoptado el método secular para escoger a un líder, aunque insisten en las cualidades bíblicas en los elegidos. Una respuesta revela este empeño.

Las iglesias reconocen a los que entre ellos han sido tocados por Dios para que sean sus líderes. Este deberá tener una buena reputación y ser un buen testimonio. Generalmente deberá estar casado y tener hijos; a veces, son hombres solteros quienes tienen un padrino para ayudarlos en las áreas de las que carecen. Debe mostrar dones necesarios para la obra ministerial; además, de cumplir con los aspectos necesarios para la sociedad secular, debe mostrar evidencia del llamado y deseo de servicio. También debe poseer conocimiento bíblico. (123, párrafo 20)

Una teoría de algunos investigadores, que fue presentada y documentada en el tratado de literatura anterior pertinente y en existencia, es que el Protestantismo Evangélico ha sido una útil herramienta para la solidaridad ética. Ellos sostuvieron que la iglesia EPQS actualmente se ha convertido en un micro cosmos de la cultura Quichua y ha servido como punto de causa común para el movimiento étnico. Los hallazgos concernientes a la selección y reconocimiento de líderes, deberían prestar apoyo a esa teoría.

c. ¿Quién determina a los que serán los nuevos líderes?

La proporción del cambio en la cultura está incrementando; los proveedores de información compartieron que, algunas veces, las formas tradicionales se descartan intencionalmente, y en otros casos, este proceso ocurre de forma inconsciente. El esfuerzo de hacer cambios intencionadamente de parte de los Quichuas, se basa principalmente, en el deseo de ser una sociedad moderna; los cambios inconscientes, son aquellos que son inevitables cuando se produce el choque de dos culturas. La yuxtaposición de 500 años de las culturas mestizo española y Quichua de la sierra; han traído como resultado muchos cambios para las dos culturas; sin embargo, la globalización que llega hasta los páramos, a través de radio y televisión; incrementa estos cambios culturales, en número y en rapidez.

Quienes proveyeron información, hablaron de una época, en la que los líderes dentro de la cultura Quichua, habían sido seleccionados por los ancianos que gobernaban cada comunidad. Cuando la cultura Quichua quiso parecer más moderna, adoptó las formas de campaña de la cultura mestiza para sus procesos políticos.

Los proveedores de información mencionaron los primeros días de la iglesia, durante los años sesenta y setenta. En aquellos días, según ellos, los re-

querimientos para calificar bíblicamente en los aspirantes a líderes de una iglesia, eran examinadas por el pastor o por otros líderes de la iglesia. La llamada, los dones y la guía del Señor eran de suprema importancia; por supuesto, los misioneros guiaban el proceso y estaban muy involucrados. En tiempos recientes, el proceso democrático ha reemplazado a ese viejo sistema. Ninguno de los proveedores de información pertenecía a una iglesia en donde se practicara todavía, la manera antigua de elegir a los líderes. De los entrevistados, solo unos cuantos conocían de iglesias en donde las elecciones en forma democrática no era lo normal; y en donde los antiguos procedimientos para selección de liderazgo se practicaban todavía.

La mayoría de las respuestas revelaron que la práctica corriente entre las iglesias EPQS, es seleccionar líderes por un proceso democrático. Parece haber empeño por parte de algunas iglesias, en mantener el sistema antiguo dentro del nuevo; en esas iglesias, sin duda, las elecciones para cargos de la iglesia, se llevan a cabo en forma democrática; pero solo después que los candidatos hayan sido recomendados, y cuya recomendación, se haya basado en consideraciones respecto a la presencia de cualidades deseadas y testimonios en sus vidas.

No se necesitan gráficos aquí para revelar cuan monolítico es este fenómeno en la comunidad de las iglesias EPQS. Todos los proveedores de información respondieron que los líderes se seleccionan por medio de un proceso democrático, y tres de ellos añadieron, que este proceso, se lleva a cabo luego de que los candidatos han sido recomendados tal como se describe anteriormente. Los candidatos no tiene que ser entrenados necesariamente antes de ser elegidos como líderes; la siguiente pregunta, identifica las opciones de entrenamiento disponibles para los líderes EPQS.

d. ¿Cómo se entrenan o equipan a los líderes para sus responsabilidades de liderazgo?

Las opciones disponibles para los pastores EPQS son limitados en extensión y en número. Treinta y nueve de las respuestas indicaron que la única opción viable eran los institutos ofrecidos cada cierto período. Estos talleres se han descrito en la primera sección de este capítulo, lo cual delinea la realidad actual de la iglesia EPQS con respecto al entrenamiento de líderes. Los talleres se reúnen durante una o dos semanas cada tres o seis meses; la asistencia es esporádica, y las opciones de asignaturas no son sistemáticas. Muchas respuestas se hicieron eco a la de un líder: “No hay un método uniforme de entrenamiento para la gente indígena, por eso, ellos deben escoger un taller,

aquí y allá, hasta que estén suficientemente entrenados para guiar a la gente” (I21, párrafo 50).

La totalidad de instrucción en muchos de estos talleres institutos es limitada, y el grado de retención es muy pobre. Un líder EPQS dijo: “Dentro del medio ambiente Quichua, existen muchos institutos de Biblia que entrenan gente EPQS joven para el servicio del Señor; éstos proveen entrenamiento pero ninguno de ellos se acerca al nivel de un seminario.” De todos modos, la siguiente respuesta muestra que aún este entrenamiento a nivel de instituto es visto como necesario.

Hablando desde mi propia experiencia, el debe haber sido llamado por Dios; por eso, debe entrenarse en la Biblia. Por lo general, el entrenamiento que recibirá, será por medio del instituto antes de ir a la iglesia, o aún, él podría estar siendo entrenado cuando va a la iglesia. (I27, párrafo 28)

La única otra opción de entrenamiento que recibió más de cuatro votos, fue las clases de entrenamiento llevadas a cabo en el local de una iglesia; este mismo número, dijo que no existe una opción de entrenamiento viable. Las clases de entrenamiento realizadas en una iglesia, son meramente clases de discipulado, y son, generalmente, dictadas por laicos; ellos mismos, sin entrenamiento alguno. Cuando se le preguntó a un líder respecto a cuantos de ellos se consiguió entrenar en su área, éste respondió: “ellos tienen que obtener su propio entrenamiento; hay algunas oportunidades de entrenamiento en las iglesias, pero no muy profundas.” Las iglesias, en los Estados Unidos, cuando hablan de este tipo de entrenamiento, se refieren a éste como clases de Escuela Dominical.

Las demás respuestas, revelaron la exigüidad de opciones disponibles para el pastor EPQS. Otras sugerencias ofrecidas, incluyeron aprendizaje de español, ir a la universidad o seminario; confiar en el Espíritu Santo para que los enseñe e imitar a otros pastores. Por supuesto, la mayoría de los otros pastores tampoco están entrenados.

¿Cómo se entrena o equipa a nuevos líderes para responsabilidades en liderazgo? Las respuestas obtenidas de la comunidad EPQS, revelaron que el aspirante a pastor EPQS, no tiene muchas opciones. El puede buscar entre los institutos de Biblia que ofrecen varios misioneros; de esta manera, podrá recibir algo de instrucción bíblica confiable; sin embargo, como estos cursos son ofrecidos únicamente cada cierto tiempo, el podría olvidarse fácilmente de los puntos sobresalientes aprendidos en las conferencias. También podría asistir a los cursos intensivos ofrecidos por varios misioneros, haciendo un esfuerzo para recibir el máximo entrenamiento posible; pero el peligro inherente de tal práctica, es la amalgama de varios puntos de vista doctrinales que difieren en-

tre los misioneros de diferentes denominaciones. El resultado final es confusión para él y para los que tengan que escucharlo en su congregación.

Aceptar el llamado de Dios al ministerio es un asunto personal, el cual cada hombre debe reconocer; sin embargo, estos jóvenes a menudo encuentran que la verdadera lucha empieza, cuando buscan ser aceptados por una iglesia local. Las iglesias podrían aceptar a un hombre que no tenga más años que la mayoría como anciano, pero en tales casos el debe poseer algo de educación. ¿Qué esperanza tiene el joven cuya única preparación teológica y pastoral ha sido el programa de entrenamiento en la iglesia que han recibido todos los demás? Generalmente, hay muy pocas opciones disponibles para entrenamiento pastoral para los líderes EPQS.

Los proveedores de información reconocieron honestamente la ausencia de programas de entrenamiento que guarden armonía con sus modelos culturales de aprendizaje. Las sugerencias ofrecidas por algunos proveedores de información, requieren obviamente, que el hombre EPQS salga de su propia cultura, aprenda español, vaya a lugares donde están los seminarios mestizos y aprenda en un sistema que le es extraño. Si las opciones disponibles que se han mencionado, son contrarias a los métodos de enseñanza culturales, naturalmente se presenta esta pregunta. Cuáles son los métodos de enseñanza culturalmente tradicionales?

2. ¿Qué métodos de enseñanza tradicional existen entre los Quichuas de la sierra?

Las respuestas a ésta pregunta, marcan el comienzo de los hallazgos pertinente al segundo grupo de preguntas de la investigación. Esta pregunta sondea más allá de las prácticas culturales para seleccionar y entrenar líderes; identifica los métodos de enseñanza tradicionales Quichuas, desde los más tempranos años en la vida de un niño Quichua. Sondea también, su perspectiva emic concerniente a las formas más efectivas de entrenamiento de líderes. Se realizó una subsecuente pregunta final a los proveedores de información para establecer, desde su perspectiva, cual sienten ellos que es la necesidad más grande de la iglesia EPQS, con relación al liderazgo.

a. ¿Cómo se entrena a los jóvenes para que perpetúen su papel culturalmente esperado?

Como se demostró en los descubrimientos que establecieron el trasfondo de la investigación, un denominador común en los programas de entrena-

miento existentes, es la estructura del aula de clase—aunque el aula de clase, podría ser la oficina de una iglesia o una casa en la comunidad. Los misioneros que están utilizando este método se han visto frustrados en su intento de proveer un suficiente número de pastores EPQS para las iglesias. El investigador comenzó a sospechar desde casi el principio de la investigación, que el denominador común del aula de clase podría ser parcialmente responsable del problema.

En las entrevistas, el investigador escuchó, buscando una respuesta, que pudiera indicar un modelo similar, en algún aspecto, a la forma tradicional utilizada en la cultura Quichua.

En el pasado no se ha descubierto ningún modelo de entrenamiento; aunque ahora, en recientes innovaciones importadas por personas extranjeras a esa cultura si se lo ha hecho. Por otra parte, el énfasis del mundo occidental en la palabra impresa sería parte de la culpa de la falta de efectividad en la aplicación de modelos importados.

Los Quichuas de la sierra no tenían alfabeto antes de la llegada de los misioneros católicos. La invención de un alfabeto sirvió más de auxilio a los misioneros en su intento de aprender el lenguaje de los Quichuas, que como un elemento de ayuda para ellos. La cultura de tradición oral Quichua depende de la palabra hablada.

Por tanto, era lógico pensar, que las respuestas conducirían a pensar en un modelo de enseñanza, que utilice demostraciones y explicaciones para las generaciones más jóvenes, en lugar de conferencias en aulas de clase o métodos de educación formal. Sin duda, cuarenta y cinco respuestas establecieron que los jóvenes, desde su punto de vista cultural, aprenden las tareas esperadas de ellos, durante su entrenamiento en el trabajo. Un Quichua lo expuso de esta forma, “Ellos aprenden lo que ven” (I12, párrafo 34).

Otro informante fue más firme respecto al proceso, “Ellos se entrenan por medio de la práctica; no hay otra forma.... miran y aprenden” (I28, párrafo 32). Lo que significa que ellos imitan a sus padres, abuelos, hermanos mayores, primos en casa, y lo que ven en la hacienda y la comunidad, desde muy temprana edad; y aprenden obligaciones apropiadas para ellos según el sexo al que pertenecen. Otra respuesta demostró, que los métodos de enseñanza Quichua, comienzan en el hogar desde temprana edad.

A los Quichuas de la sierra se los entrena por el proceso de ayudar constantemente en el trabajo; y aprenden a medida que trabajan. Comienzan siendo muy jóvenes y realizando las tareas más simples. Sus padres los entrenan desde tempranos años. Ellos también observan la identidad cultural que es una

parte de su comunidad y su familia. Lo aprenden desde muy pequeños, mirando y haciendo. (I1, párrafo 33)

Esto apunta a una forma más estructurada para entender sus métodos culturales de entrenamiento. Veintisiete de las respuestas, al referirse al sistema de aprendizaje que utilizan los jóvenes Quichuas para aprender a realizar una tarea o un trabajo, fueron descritas como el de un aprendiz. Una típica respuesta está representada en ésta explicación por un EPQS.

A los niños se les enseña en casa asuntos prácticos, haciendo que los lleven a cabo en la práctica de la vida diaria junto a sus padres. Cuando yo era pequeño comencé trabajando en una hacienda con mi padre desde que tenía siete años; aprendí a hacer las mismas cosas que hacen los adultos pero no me exigían mucho porque aún era pequeño y no era muy fuerte. (I8, párrafo 34)

Otro líder reportó la forma en la que ocurría en su comunidad:

Desde muy pequeños los padres enseñan a sus hijos llevándolos a trabajar con ellos. Ellos están siempre junto a su padre y las niñas junto a su madre. Puedo recordarlo desde que yo tenía tres o cuatro años, mi padre me llevaba con él al campo para enseñarme a arar, a preparar la tierra y a sembrarla. Poco a poco iba aprendiendo haciéndolo una y otra vez junto a mi padre. De igual modo, las niñas aprenden de sus madres. (I21, párrafo 35)

Mientras se describían estas relaciones de interacción continua entre maestro y aprendiz, era obvio que la relación que se daba era la de un aprendiz junto a su moderno mentor.

La práctica del uso de un mentor para los negocios y el ministerio de hoy, ha sido utilizada por culturas como la de los Quichuas durante siglos. Este método es la forma cultural tradicional para enseñar nuevos conocimientos.

¿Cómo se entrena y enseña a los jóvenes a perpetuar su papel culturalmente esperado? Se los entrena permitiéndoles mirar y hacer. Muy temprano en su vida, los niños Quichuas más jóvenes, comienzan a imitar a sus padres, abuelos, hermanos, y a otros en la comunidad. Así aprenden las habilidades propias de su género. La forma tradicional Quichua es la del uso de un mentor, lo que incluye entrenamiento en el trabajo.

Este estudio se enfoca en un método de entrenamiento que prepararía a pastores y líderes EPQS en una forma culturalmente aceptada; tal entrenamiento incorpora tanto destreza como conocimiento, lo que significa, el “como” tanto como el “que”; por esta razón, se investigó la pregunta anterior por

medio de dos preguntas de sondeo: ¿Qué habilidades se enseña a los jóvenes? y, ¿Qué tipos de conocimiento se transmiten? Las respuestas a estas preguntas revelarán, si el uso de métodos tradicionales, es útil para el éxito en entrenamiento pastoral; o si ellos representan un fenómeno de otro tipo.

i. ¿Qué destrezas se enseña a las generaciones jóvenes?

La respuesta a ésta pregunta varia según los proveedores de información y dependiendo de su particular experiencia. Un líder EPQS de Imbabura dijo, “En Otavalo, los padres enseñan cómo se teje nuestra ropa a los jóvenes, se les enseña a tocar nuestros instrumentos musicales y a vivir como una familia responsable. Ya no se enseña agricultura tanto como se solía hacer” (I15, párrafo 37). El líder de un sector algo más rural, expresó: “Sembrar, cosechar y asuntos diarios de la vida diaria.... cosas que son necesarias para vivir, como la agricultura y el trabajo para que podamos tener nuestro pan diario” (I16, párrafo 15). Las maneras en que este aspecto cultural ha ido cambiando, fueron evidentes por varias respuestas como la siguiente:

Los padres y abuelos enseñan la mayoría de las faenas prácticas y necesarias; pero ahora trabajamos de manera diferente al pasado. Los jóvenes aprenden y se modernizan, aprendiendo de otros, pero a la manera antigua. Por ejemplo, ahora tenemos tractores en el país, no tenemos que usar siempre una yunta. (I26, párrafo 34)

Todas las respuestas compartieron el elemento común de las faenas domésticas y los medios de vida de la familia.

Las variaciones eran predecibles. Los hombres EPQS de Otavalo, una región conocida por el talento musical y los bellos tapices; enseñan destrezas a los jóvenes relacionadas a estas áreas; en las regiones puramente agrícolas, las destrezas se dan en las áreas de siembra, de cosecha, en la forma de sacar el producto al mercado, en el cuidado de los animales, etc.

Las jóvenes Quichuas comienzan a muy temprana edad a cuidar niños tiernos. Las jóvenes se encargan de los pequeños y aprenden a cargarlos en la espalda como lo hacen sus madres. Este modelo de enseñanza libera también a la madre, permitiéndole cumplir con sus propias faenas en el hogar y en el campo. Preparar comida para la familia, alimentar los animales dentro del corral y trabajar en el campo son también tareas de la joven Quichua; quienes a menudo se casan durante la adolescencia y esta vida de trabajo, es todo lo que muchas de ellas conocen. Las respuestas muestran la clase de tareas y oficios que se enseñan a los jóvenes Quichuas.

¿Cuáles tareas se enseñan a las jóvenes generaciones Quichuas? Se les enseña tareas necesarias para la vida diaria. Estas, son esenciales, para que la familia pueda sobrevivir en las duras condiciones de vida, que llevan las clases más pobres en las montañas de los Andes; y son esenciales también para sucesivas generaciones. La forma en la que la generación siguiente aprende estos trabajos, es por medio de ver y hacer. Cada nueva generación observa a la anterior e imita su obrar.

Los mandamientos por siglos de los Quichuas, “no robar, no mentir y no ser vago,” dicta que cada miembro de la comunidad sea productivo en el trabajo diario en la medida que su edad y sus capacidades le permitan. El “ver y hacer” de los jóvenes, está asociado a lo aprendido del mentor y de la dirección de los más mayores, para que así, cada nueva generación, esté preparada para seguir los pasos de la anterior. Este procedimiento se ha dado en la cultura Quichua por generaciones.

ii. ¿Qué tipo de conocimiento es transmitido?

Las anteriores tareas se aprenden por necesidad; sin este aprendizaje, el duro medio ambiente amenazaría la supervivencia misma de los Quichuas. Esto, naturalmente, es un fuerte imperativo para aprender a trabajar. Sin embargo, una prueba de la utilidad de los modelos de enseñanza tradicionales Quichuas en la preparación pastoral se da, cuando se observa el tipo de información transmitida a las nuevas generaciones. ¿Hay ese tipo de conocimiento y es exitosamente comunicado de generación en generación?

Las respuestas revelaron que los mitos, leyendas y conocimiento ancestral, si se transmiten a las jóvenes generaciones; aunque ésta práctica está decayendo.

Se transmiten los valores y el conocimiento bíblico que los padres pudieran tener; pero hemos perdido mucho del resto. Este conocimiento se transmite por tradición oral; por ejemplo, en el pasado enseñábamos a nuestros hijos todo respecto a nuestra cultura. Los colores que usamos en nuestros tejidos, ponchos, etc; todos tienen un significado en nuestra cultura. El color rojo simboliza el heroísmo. Es a causa de la sangre que los héroes deben derramar, ha venido a significar el color del valor y el heroísmo. El azul representa el cielo ilimitado. El verde representa la naturaleza y la esperanza de vida. Para el cristiano Quichua, el color verde es el color de nuestra esperanza en Cristo. Hay una canción típica de los Quichuas cuyo título es “El Poncho Verde” lo cual significa el poncho de la esperanza. (18, párrafo 40).

La forma de enseñar toda esta información, varía según los proveedores de información. Algunos, revelaron, que era la labor del padre, el asegurarse de que sus hijos aprendían y guardaban este conocimiento contándoles historias de su pasado; otros, manifestaron, que el abuelo, o el miembro más antiguo del clan, reunía a los más jóvenes para contarles esas historias.

En un caso, uno de los proveedores de información, reveló que en su comunidad había una persona cuyo deber en la misma, era transmitir este tipo de conocimientos, yendo a la escuela primaria y enseñando a los niños de ahí, historias, leyendas, mitos y conocimientos Quichuas del clan; esto lo hacía, narrando historias del pasado. Algunos, simplemente confiaban este proceso a los miembros más antiguos del clan en la comunidad. “Tenemos personas mayores en las familias, y en las comunidades, que cuentan las historias mitos y leyendas a nuestros jóvenes, para que ellos conozcan nuestra cultura. Este conocimiento es transmitido de una manera puramente oral.”

El tipo de conocimiento que es la esencia de la vida Quichua, es comunicado también por los mayores en un contexto de relaciones muy cercanas. En un país en donde la raza es ampliamente determinada; el lenguaje, las costumbres y el punto de vista Quichua determinan la identidad cultural.

Casi totalmente, en mi sector, la información que transmitimos está limitada a: quienes somos y de donde venimos. Hay muy poco más allá de esto. Una vez cumplidos los seis años, les enseñamos a vestirse como un Quichua y la lengua quichua. Después de eso; generalmente, empiezan a ser influenciados por la cultura mestiza. (I27 párrafo 40)

Los padres enseñan este tipo de conocimiento a sus hijos, y comienzan a hacerlo desde sus tempranos años. “Les enseñamos a recordar la tierra y como cuidarla. Y no olvidar su origen. No olvidar su lenguaje.” Otro líder respondió con palabras similares.

Les enseñamos que para nosotros todo tiene vida. Con respecto a la salud, les enseñamos los métodos tradicionales para curar. A los niños se les enseña como vestir de acuerdo a nuestra cultura. Es algo malo, casi desconocido, que un joven no se vista de acuerdo a la manera tradicional. La persona que vive en la ciudad no se viste de esta manera, y cuando regresa a la comunidad, no le va bien porque ha abandonado sus tradiciones culturales. (I17, párrafo 38)

Una porción significativa de los que proveyeron información indicaron que la cultura está perdiendo muchas de estas leyendas y mitos. Se dieron varias razones para que esto ocurra. Algunos manifestaron que los primeros misioneros, Evangélicos Protestantes y Católicos Romanos, insistieron en que

cesen de tal práctica y desistan de ese empeño. Otros manifestaron que a los Quichuas más jóvenes, no les interesa las cosas del pasado; y ven estas tradiciones, un impedimento a su progreso en un mundo moderno.

El hecho de que este tipo de conocimiento cultural, que se perpetúa por medio de historias transmitidas en forma oral, estén desapareciendo por la disminución de su uso; es causa de gran preocupación. Pero para el propósito de éste estudio, es alentador que exista este conocimiento, y que éste, haya sido transmitido de forma tradicional y de manera efectiva, de generación a generación durante siglos. Las respuestas muestran el tipo de conocimiento que la cultura Quichua perpetúa, transmitiéndolo oralmente a las nuevas generaciones.

¿Qué tipo de conocimiento se transmite? Se transmite información necesaria para el bienestar de la cultura Quichua. La historia de la gente Quichua; incluido el conocimiento de sus ancestros, mitos y leyendas; se transmite a las generaciones más jóvenes, ya sea por medio de los padres, o por los que se encargan de contar estas historias. Además de este tipo de conocimiento, que se basa en historias perpetuadas en forma oral; el conocimiento cultural esencial, tal como la vestimenta Quichua, su visión del mundo, el cortejo y matrimonio; y la lengua quichua; es también transmitido por medio de la palabra hablada y del imitar a los padres.

Más allá del incentivo de las expectativas culturales; muchos jóvenes, en todas las culturas, necesitan estímulos para reforzar o abandonar ciertas conductas. Un joven Quichua podría razonar que no morirá de hambre simplemente por no trabajar; por consiguiente, se sembraron los métodos culturales para controlar la conducta.

Si los refuerzos negativos fueran severos, entonces los métodos culturales de enseñanza podrían no ser tan fructíferos como parecerían a simple vista. Podría ser que el temor al castigo severo los incite a aprender; en este caso, tales métodos no deberían ser utilizados en la preparación pastoral.

Si los refuerzos positivos, utilizados en la enseñanza de la gente joven entre los Quichuas, fueran la causa de su satisfacción en el aprendizaje de papales culturalmente esperados de ellos, pudiera ser que éste método de enseñanza sea aplicable en preparación pastoral. En ese caso, los refuerzos negativos y positivos alcanzarían el propósito deseado en el entrenamiento a jóvenes de la comunidad. Tales refuerzos; por supuesto, podrían no ser útiles para adultos en educación teológica y formación pastoral.

b. ¿Qué refuerzos positivos o negativos se utilizan en el proceso de entrenamiento?

Las respuestas a esta pregunta son prometedoras. Mientras, las respuestas mismas, no son concluyentes en lo que concierne a los refuerzos específicos usados para alentar o desalentar ciertas conductas, es esa misma falta de conclusión que es tan reveladora. La cultura Quichua ha sobrevivido a siglos de conquista, opresión y abuso; durante los cuales, los distintivos de los mismos, se han mantenido a través de todos estos años. Los hallazgos muestran que la enseñanza efectiva, y el aprendizaje de estas formas culturales, no han sido impuestas.

El castigo impartido por un padre, podría ser corporal ya sea en forma de azotes o simplemente con rechazo verbal. “Si no se comporta bien, a veces se los azota. Hay muchos métodos para hacerlo, pero los cristianos no castigan de una manera tan severa” (I14, párrafo 44). Otro dijo, “Los niños deben ser castigados si no obedecen lo que sus padres demandan. Generalmente, el castigo es azotarlos” (I23, párrafo 44). Uno describió una gama de posibilidades.

A veces los padres hablan con sus hijos y los corrigen reprendiéndolos; a veces, lo hacen con un látigo. El padre más severo podría usar una palmeta como azote para castigar al niño. Cuando son muy jóvenes, puede ser que utilicen un látigo de ortiga. Este tipo de castigo es rara vez utilizado entre los adultos, a menos, que la razón para el castigo, sea algo muy serio; tales como los que ocurren a veces entre parejas y sus relaciones. Es un castigo tan severo, que trae, tanto vergüenza como dolor. (I28, párrafo 41)

Otros hicieron hincapié en que los hombres EPQS ya no castigan a sus hijos. Uno dijo, “No los castigamos de manera dura” (I11, párrafo 42). Otro asintió, “No, realmente no utilizamos esos métodos” (I16, párrafo 43).

Hubo importantes desacuerdos respecto al uso de castigos y recompensas. Algunos de quienes se obtuvo información, dijeron que solo en el pasado los castigos fueron severos.

En la generación de mi padre, eran tan estrictos, que utilizaban la ortiga para azotar a la gente, para luego, introducirlos en el río para que el ardor sea realmente doloroso. Ellos, vendrían a las cinco de la mañana a castigar a los que habían quebrantado alguna de las reglas. (I15, párrafo 45)

Otro líder recordó el mismo tipo de castigo.

Hace tiempo, el castigo era de este modo: el padre llevaba al niño que se portaba mal, al dueño de la hacienda; le pedía a éste que lo castigara. El dueño de la hacienda, podía azotarlo o, decidir cual sería el castigo para el hijo del huasipunguero. (I27, párrafo 43)

Aparentemente, hay también un tipo de castigo basado en las comunidades, que continúa utilizando el tipo de castigo del sistema de hacienda. Varios hombres reportaron métodos de disciplina en su clan que reflejan la siguiente respuesta:

En la comunidad hay un grupo de ancianos que se hacen cargo de la disciplina. Si una persona está haciendo algo malo, ellos tienen la sabiduría y la autoridad para disciplinarla, en la forma que consideren mejor. A veces, puede ser una reprimenda. En varios casos; tales como el robo, a los culpables se los puede desnudar y azotar con ortiga, para luego bañarlos con agua; lo cual, provoca un ardor como el provocado por el fuego. (I6. Párrafo 42)

Las recompensas a una buena conducta, son mucho más comunes en las respuestas, y de más amplio rango; sin embargo, tampoco hubo consistencia en éstas; como se puede observar en las cuatro siguientes manifestaciones.

Un hombre EPQS dijo: “ No hay muchas recompensas, lo único que usamos es el castigo” (I1, párrafo 42). Otro manifestó: “Realmente no hay ninguna recompensa” (I32, párrafo 43). Otro líder reportó muy sinceramente: “No castigamos con dureza a nuestros hijos; pero, realmente tampoco hay recompensa alguna” (I11, párrafo 42). Sin embargo otros compartieron: “Hay recompensas por un trabajo bien hecho, estímulos por ser un niño obediente; y castigo corporal, si el niño no trabaja” (I13, párrafo 43). La inconsistencia de la recompensa fue obvia.

Las pocas recompensas que se mencionaron, fueron frutas o pan, tiempo libre con amigos o permiso para visitar a la familia y jugar con los primos. Por haber trabajado de manera agotadora en el campo, podrían recibir un animal como regalo, tal vez un buey, un burro o una oveja. Todos los proveedores de información dijeron que la alabanza en privado y en público por parte del padre a un hijo que es un buen trabajador, es de por sí, ya una gran recompensa.

Mientras pocos manifestaron que había algo de castigo corporal; la mayoría indicó que aquellos que lo utilizaban, lo aprendieron de sus opresores. Sin duda, varios de ellos, afirmaron, que hasta hace muy poco tiempo atrás; era el propietario de la hacienda, quien disciplinaba a los niños que vivían en

su propiedad. Algunos manifestaron no saber de recompensas; mientras otros, decían no saber de castigo físico.

¿Qué refuerzos positivos o negativos son utilizados en el proceso de entrenamiento? Mientras hubo respuestas que revelaron algo de castigo corporal y reprimendas; otras, indicaron la presencia de recompensas por duro trabajo. No existe un patrón claro que se pueda tomar en cuenta, para un obtener de ello, un método de enseñanza exitoso. Cualquiera que sea la causa de las prácticas de enseñanza culturalmente efectivas, no se ha encontrado un sistema de refuerzo positivo o negativo. No hay un consenso claro a este respecto.

c. ¿Qué valores son transmitidos a sucesivas generaciones y cómo se enseñan esos valores?

Una porción sustantiva de educación teológica y de formación pastoral, tiene que ver con la enseñanza de valores. Una cosa es enseñar a un hombre a arar, o a una joven a atarse a la espalda un bebé; y otra, muy diferente, es el enseñar valores éticos. Se formuló e incorporó dentro de la entrevista, una pregunta que buscaba reconocer los valores transmitidos en la cultura Quichua. Las respuestas a ésta pregunta aseguraron que la enseñanza abstracta es posible; y que ésta es llevada a la práctica. Los hallazgos revelaron algún discernimiento dentro del punto de vista de la cultura Quichua. Se encontró gran consistencia dentro de este aspecto en la cultura de tradición oral Quichua.

Se ha atestiguado, muchas veces, que el imperio Inca fue uno de los imperios más grandes que el Hemisferio Occidental haya conocido. Los Incas, adquirieron vastos territorios para su imperio, que incluyeron más que 1500 millas en un lapso de tiempo menor a los cien años; conquistaron todas las naciones con las que lucharon, construyeron ciudades enteras de piedra, que aún ahora, en el siglo veintiuno, asombran a arquitectos e ingenieros. Aunque no tuvieron alfabeto o jeroglífico; utilizaron un único sistema de inventario para contabilizar sus: bodegas, ciudades, ejército, agricultura, manadas de llamas, y muchas tierras que era un hato de cuerdas anudadas llamado *quipu*. A pesar de todo esto, los Quichuas de hoy en día, continúan enseñando a sus hijos los tres mandamientos usados durante el imperio Inca, <<*ama quilla, ama shua, ama llulla*>>, lo que significa, “No ser vago, no robar, no mentir.” Todas las respuestas incluyeron ya sea solo estos tres manifiestos o los tres, junto con alguna explicación. El impacto del cristianismo se observa en respuestas tales como: “Ahora les enseñamos valores bíblicos; pero como siempre, no mentir, no robar, no ser vago.”

Algunos ofrecieron un comentario junto con el mandamiento: “No robar, no mentir, no ser vago. Si no trabajas, no comes, No hay vagabundos entre los Quichuas.” La consistencia con la cual estos valores se enseñan hoy en día; quinientos años después del imperio Inca, se puede notar en la presencia de esta enseñanza entre tantos Quichuas.

Un pastor EPQS señaló una advertencia obtenida de su experiencia pastoreando iglesias EPQS:

Los jóvenes Quichuas aprenden los valores que ven en sus padres; si sus padres beben, ellos también beberán; si el padre es un buen hombre que cuida de su hogar y su familia, también el hijo lo hará; sin embargo, con la influencia de la televisión, los jóvenes están aprendiendo e imitando muchas cosas que no forman parte de la cultura de sus padres. (I22, párrafo 47)

Este pastor pudo comprender lo que ocurre con la verdad y sus derivaciones; cuando una cultura que aprende lo que ve, entra en contacto con los aspectos desagradables de una nueva cultura.

¿Qué valores se transmiten a generaciones sucesivas; y cómo se enseñan esos valores? Los valores que se enseñan a los jóvenes Quichuas se están volviendo más bíblicos; a medida que la iglesia EPQS esparce estas enseñanzas entre los Quichuas; sin embargo, el consistente sistema de valores impreso en la joven generación, es el mandamiento triple que ha sido una parte de su cultura por siglos: “No ser vago, no robar, no mentir.” Estos son enseñados en los hogares por los padres y otros ancianos de la comunidad.

Muchos proveedores de información, dijeron que a medida que la iglesia EPQS crece, tales valores son enfatizados en las iglesias tanto como en los hogares. Los valores bíblicos y mandamientos que la cultura está comenzando a adoptar, mientras el movimiento EPQS continúa esparciendo y profundizando sus raíces, se están incorporando dentro de los valores que se han transmitido en hogares y comunidades durante innumerables generaciones. Adicionalmente, las iglesias locales EPQS ofrecen clases para entrenar a gente joven con valores bíblicos.

Habiendo establecido que la cultura Quichua de la sierra tiene maneras efectivas de enseñar a su gente; cualquier método innovador dirigido a su enseñanza, debería buscar una perspectiva emic de su utilidad.

d. ¿Cómo se ven los nuevos y desconocidos métodos de enseñanza, y la transmisión de información desde una perspectiva emic? ¿Cuál dirían los Quichuas, que es la mejor manera de entrenar líderes?

Por muchos siglos, forasteros han introducido enseñanzas y las han impuesto a los Quichuas de la sierra; No han sido extranjeras solo las enseñanzas; los métodos utilizados para instruirlos, han sido también ajenos. Los métodos utilizados por misioneros católicos y la iglesia Católica Romana, dieron como resultado un sincretismo que persiste hasta el día de hoy; los utilizados por los Protestantes Evangélicos, no han dado como resultado un número suficiente de líderes para guiar a la iglesia EPQS.

Muy pocos de estos maestros extranjeros, si es que algunos, se han detenido a preguntar a los Quichuas lo que piensan de sus modelos de enseñanza. Esta investigación buscó hacerlo, incorporando en este punto dos preguntas diseñadas para discernir la perspectiva emic de los Quichuas de la sierra. Las preguntas sonsacaron el punto de vista emic de la efectividad de métodos nuevos y no familiares; estas también buscaron ser guiadas por medio de los proveedores de información, hacia el mejor modelo, a su criterio, para proveer tal información entre los Quichuas. Dos preguntas se añadieron para determinar cual idioma sería la mejor opción para impartir la instrucción, y quiénes deberían ser los maestros.

Las respuestas a las preguntas sobre el mejor método de enseñanza, se dieron de dos formas: Primero, muchos proveedores de información opinaron que, el aspecto de mayor importancia, en cualquier modelo de enseñanza, es que este, vaya de acuerdo con la instrucción oral de los antiguos en la cultura Quichua.

Desde 1986 a 1988, enseñamos y utilizamos los métodos de los Estados Unidos; prácticamente, la gente Quichua no ganó nada de éste experimento. Comenzamos a ver que para enseñar bien a nuestra gente, deberíamos utilizar métodos con los cuales estén familiarizados. (F1, párrafo 31)

Algunos sugirieron una combinación de instrucción oral junto con el uso de tecnología moderna:

En aproximadamente el 40% de las comunidades, se podrían aceptar nuevos métodos de enseñanza, como medios de instrucción viables; sin embargo, en muchas áreas, el misionero sería rechazado junto con toda la nueva metodología que quiera utilizar; pues la gente lo vería a él, y a su enseñanza - al paquete completo- como algo extranjero a ellos y no aceptado. (I14, párrafo 51)

Otro líder EPQS concordó con esta evaluación:

Hay ventajas y desventajas con estos nuevos métodos; por un lado, nos pueden ayudar bastante para enseñar y preparar a la gente joven; pero, por otra

parte, si la gente no está lista para métodos nuevos, los Quichuas podrían rechazar el mensaje, el método y el maestro. (12, párrafo 49)

Esta combinación de métodos podría evitar la alienación de los pastores de más edad, mientras que podría atraer a los más jóvenes.

La segunda manera de contestar a la pregunta, fue con respecto al formato. Algunos proveedores de información dijeron que el antiguo método del uso de un mentor sería el más efectivo; otros, vieron que los institutos de Biblia se podrían utilizar para entrenar a muchos al mismo tiempo; pero, la mayoría creía que una fusión de los dos métodos sería lo mejor. Dos respuestas en particular representan el pensamiento de muchos líderes EPQS. Uno de ellos sugirió que una combinación de los dos métodos, podría acceder a la totalidad de la población EPQS a nivel nacional.

Las maneras que han sido menos efectivas para nosotros han sido los cursos intensivos. Pienso que la mejor manera para entrenar a nuestros líderes es en un seminario en quichua, que de algún modo; utilice nuestras tradiciones, nuestra cultura, nuestro lenguaje y en donde los maestros sean Quichuas. Por supuesto, ellos tendrían que estar repartidos en centros de extensiones por toda la sierra, para dar oportunidad a todos los Quichuas. Esto es lo que el consejo nacional de pastores EPQS cree necesario para alcanzar a nuestra gente con entrenamiento efectivo. Pienso que esta sería una forma maravillosa de entrenar a nuestra gente—un programa de entrenamiento que utilice nuestra propia cultura, contexto e ideología a nivel nacional. (I21, párrafo 52)

Otro líder lamentó las bases teóricas y abstractas de muchos de los programas que están disponibles y su fracaso entre los pastores de la cultura Quichua de la sierra.

Recibimos mucha teoría y enseñanza abstracta; pero lo que necesitamos es instrucción práctica y aplicación para que podamos utilizarla. Muchas veces, la gente se acerca al pastor para encontrar una respuesta a lo que debe hacer; puesto que él es el pastor debe tener razón en lo que diga. Así que se debe enseñar a los pastores a razonar por sí solos para poder ayudar a los otros aplicando las Escrituras a la vida diaria. (I22, párrafo 52)

En suma, no existe disponible un modelo occidental que trate su palpable necesidad de una manera que corresponda a la cultura Quichua. El programa de entrenamiento pastoral efectivo, no es ninguno que pueda importarse y usarse entre ellos; pero, cualquiera que este sea; se deberá tomar en cuenta las siguientes sugerencias: “Un centro de entrenamiento en la iglesia o

en un centro comunal. De ésta forma, ellos aprenden en sus mismas aldeas, de gente cuyas vidas puedan observar” (I10, párrafo 52). Otro propuso: “Un tipo de entrenamiento que pudiera incorporar nuestro propio lenguaje y cultura—enseñando con el ejemplo y aprendiendo por el hacerlo” (I30, párrafo 51). Las respuestas y puntos de vista emic concernientes mostraron el modelo más efectivo para un programa de educación teológica y formación pastoral.

i. ¿En qué lenguaje?

Un común denominador en los programas de entrenamiento pastoral existentes, es el uso del español como lengua para instruir. Hay muy pocos programas que utilizan de manera limitada el quichua; pero no hay suficientes instructores que hablen quichua. El idioma quichua es hermoso y expresivo, pero es un lenguaje muy difícil de aprender; la mayoría de los misioneros, invierten su esfuerzo aprendiendo un idioma y puliendo su español. Los pastores nacionales no aprenden quichua; en gran parte, debido a la dificultad de aprenderlo; por su limitado uso y por el existente prejuicio en contra de los que lo hablan de forma natural.

Hay muy poco material escrito en quichua; el entrenamiento teológico profundo; eventualmente, tendría que incorporar el español, de lo contrario se tendría que invertir gran cantidad de tiempo traduciendo al quichua conceptos teológicos y escribiendo libros en ese idioma. La escasez de instructores calificados y que hablen quichua; junto a la minúscula selección de libros existentes en ese idioma, ha traído como resultado, que todos los programas sean virtualmente en español. Los misioneros también han pensado que los estudiantes son de algún modo ya bilingües; y por tanto, el uso del español como lengua de instrucción, es el camino de menor resistencia. Sin embargo, la historia prueba que la forma más fácil no es siempre la mejor manera. Los denominadores comunes sostenidos por los programas de entrenamiento existentes, siguen el patrón de no ser culturalmente accesibles a los Quichuas de la sierra.

Las razones para que la lengua materna sea utilizada, están delineadas en una sección más adelante en este capítulo, que trata la literatura pertinente existente. Sin embargo, los líderes EPQS entrevistados, tienen sus propias perspectivas; ellos reconocen que hay muchos términos teológicos que no existen en quichua; y por tanto, la gran mayoría dice que se debería utilizar el español junto con el quichua. Un tercero, como muchos otros, cree que se debería utilizar el quichua exclusivamente. Un pastor dijo: “Nuestro idioma es lo mejor. El español es un lenguaje complicado y a menudo no estamos

seguros de que es lo que significan ciertas palabras. De un sermón o una conferencia, el 60% o el 70% a menudo es todo lo que comprendemos” (I25, párrafo 53).

La mayoría de los líderes EPQS creen que lo mejor sería, un tipo de programa bilingüe que emplee quichua y español a la vez. Un pastor sugirió: “Deberían haber dos niveles. A los mayores y a aquellos que están culturalmente más atados, se les debería enseñar en quichua; los más jóvenes, lo harían bien en castellano” (I6, párrafo 54). La sugerencia de otro pastor ayudó a determinar cual idioma se debería usar en cada área. El programa debería ser: “en el lenguaje de la comunidad; por tanto, el programa tendría que ser bilingüe, para que cada estudiante pudiera conseguir lo que necesite” (I29, párrafo 56). Un pastor, sensible a las limitaciones lingüísticas de los pastores de más edad, recomendó un sistema bilingüe para incluirlos. El programa debería ser “bilingüe en quichua y castellano, pero la enseñanza debía ser principalmente en quichua porque los hombre mayores y las mujeres no saben castellano.” (I17, párrafo 53)

¿En qué Idioma? Aunque el progresivo movimiento étnico está llevando a algunos a optar por la instrucción solo en quichua, la mayoría reconoce que un programa bilingüe es lo mejor. Los líderes de la CONAIE y FEINE están alentando a los Quichuas de la sierra a regresar a su lengua nativa y a sus formas culturales; sin embargo, los proveedores de información reconocieron sin ningún esfuerzo que habrían algunas limitaciones con la educación teológica en quichua. El programa ideal utilizaría material teológico en español en medida creciente; esto, permitiría a los nuevos teólogos Quichuas, comunicarse con la quinta parte de la población mundial que habla español; a la vez que serviría para incorporar a los EPQS que hablan más español que quichua. Los EPQS están sujetos a un pasado y una cultura común, pero su preferencia por uno u otro idioma está en cambio constante.

ii. ¿Por quién?

La identidad cultural de los instructores preferida está contestada solo parcialmente al escoger el idioma para la instrucción. Por un lado, para los mestizos y para los misioneros norteamericanos, es posible aprender el quichua; por otra parte, el conocer esta lengua suficientemente bien como para enseñar, no sería suficiente. Hay matices culturales y dinámicas del lenguaje del cuerpo, que una persona que no es Quichua tendría que pasar toda su vida aprendiendo.

Si un educador quiere diseñar un programa de entrenamiento pastoral, que tenga éxito desde el principio, buscará la manera para hacerlo tan efectivo como sea posible. Parte de la clave para ello, es retirar cualquier barrera que interfiera con el aprendizaje. El tema de el lenguaje a utilizarse para la instrucción, merece consideración tanto como el tema de los instructores. ¿Quiénes debían ser los maestros en un programa de entrenamiento pastoral y educación teológica Quichua?

La gran mayoría de las respuestas indicaron que solo los Quichuas debían ser los instructores. “Los mismos Quichuas deberían ser los maestros” fue una respuesta repetida (F1, párrafo 40). Casi la mitad de los proveedores de información, reconocieron que hay pocos Quichuas actualmente entrenados; y por tanto, cualquiera podría ser instructor hasta que un número suficiente de Quichuas sea entrenado. Entonces, solo los instructores Quichuas deberían instruirlos. La siguiente es una muestra de las respuestas que contiene la opinión de la mayoría.

Los Quichuas deberían ser los maestros; sin embargo, los líderes que han sido escogidos por las iglesias, ahora mismo serían un fracaso puesto que no están entrenados. (I4, párrafo 57)

Sobre todo, sería mejor, que los maestros sean los mismos Quichuas que han sido entrenados y preparados. (I27, párrafo 58)

Por la misma gente Quichua luego que hayan sido entrenados; ellos serían los mejores (I28, párrafo 56)

Estas son solo pocas ilustraciones de las respuestas más repetidas a la pregunta concerniente a la mejor opción para maestros en el programa de entrenamiento pastoral.

Una información muy útil fue ofrecida por varios proveedores de información. Ellos sentían que el éxito más grande se daría con un maestro Quichua; o aún, con alguien que conozca bien el lenguaje y la cultura; pero quien estuviese a gran distancia de su comunidad.

Generalmente es mejor tener un profesor de fuera de nuestra comunidad—ya sea Quichua, mestizo o blanco. “Nadie es profeta en su propia tierra.” Es mejor que sea alguien de fuera de nuestra comunidad, porque cuando enseña uno de los nuestros la gente no valora tanto su enseñanza. Ellos piensan que él no tiene nada que ofrecernos porque es uno de los nuestros y conoce las cosas que nosotros ya sabemos. (I23, párrafo 61)

Otro estuvo de acuerdo con lo siguiente: “cuando es alguien de muy lejos, ellos se sienten más atraídos para venir. Cuando es una persona del mismo lugar, ellos no quieren venir porque piensan que son las mismas y ya conocidas enseñanzas” (I15, párrafo 57).

La cultura Quichua está disfrutando de un movimiento de revitalización. Las organizaciones CONAIE y FEINE están movilizándolo a la gente Quichua a levantarse a favor de sus derechos y a celebrar su herencia cultural. Los Quichuas han sido objeto de opresión y abuso durante siglos; la misma iglesia Católica ha participado de este abuso por muchos años. Los EPQS están atrapados en una red de historia, tradición, renovado orgullo cultural y un genuino deseo de entrenamiento efectivo; por estas razones, y seguramente otras, la mayoría de los proveedores de información manifestaron que el programa de entrenamiento efectivo EPQS debería usar maestros Quichuas casi exclusivamente.

Una pregunta final en la entrevista, permitió a los proveedores de información, manifestar la necesidad palpable más grande de la iglesia EPQS relativo al liderazgo. Esta pregunta provee más que una mera opinión de ellos; lleva el peso de décadas de vida como cristianos Quichua en los Andes de Ecuador; incorpora entendimiento cultural que ha sido obtenido por el mero hecho de haber nacido Quichua y ser EPQS por regeneración. La pregunta permitió a los proveedores de información ofrecer su opinión personal después de haber contestado las preguntas del investigador, de una manera muy consciente.

e. De acuerdo a la perspectiva emic EPQS, ¿cuál es necesidad más grande en la iglesia EPQS concerniente al liderazgo?

La necesidad más grande en la iglesia EPQS concerniente al liderazgo es el entrenamiento. El entrenamiento fue mencionado por cada uno de los proveedores de información como la necesidad más grande. Un pastor manifestó: “Los líderes Quichuas tienen grandes sueños pero necesitan de alguien que los ayude a realizar esos sueños— por medio de instrucción bíblica que los lleve a interpretar correctamente la Biblia” (I3, párrafo 7). Un líder de otra provincia manifestó que la necesidad más grande es “la oportunidad de ser entrenados. Ellos no pueden permitirse un gasto económico para invertir en las oportunidades presentes. Ellos desesperadamente necesitan entrenamiento de algún modo. Tenemos cerca de setenta iglesias en Tungurahua y solo veinticuatro pastores. Solo del 5% al 10% de ellos han tenido algo de entrenamiento” (I32, párrafo 61).

Un tercio de las respuestas establecieron que el entrenamiento era necesario en cada una de las áreas de su vida y no solo entrenamiento pastoral. Uno compartió: “Entrenando el liderazgo de una forma integral, no solo en la Biblia pero en todas las áreas de liderazgo” (I4, párrafo 60). Otro dijo que la necesidad más grande era educación tanto bíblica como secular.

La necesidad más grande es la de ser entrenado e instruido de una forma en que la gente pueda seguir adelante. Ellos realmente necesitan un sistema de entrenamiento holístico. Hay líderes pero no hay vías para que ellos puedan entrenarse y ser buenos líderes. (I6, párrafo 60)

La necesidad más grande es líderes preparados. Tenemos muchas iglesias que no tienen líderes entrenados o preparados. Muchas veces no pueden ser entrenados porque no hay escuelas cercanas. Ellos también carecen de fondos para comprar libros y materiales. También existe carencia de educación en materia secular. Necesitamos entrenar a nuestra gente en materia teológica y en el mundo secular. (I27, párrafo 61)

Entrenamiento de líderes Quichuas es la mayor necesidad. Debe ser un programa de entrenamiento holístico. Hablando por mí, yo tengo veinte años de ser creyente y he conseguido entrenamiento y ordenarme pero ha sido muy difícil. Necesitamos de alguna manera por medio de la cual la gente sea completamente entrenada y en una forma que nos sea económicamente sostenible. El colegio es muy caro. Necesitamos una forma de entrenamiento completo que alcance a toda nuestra gente Quichua. (I18, párrafo 61)

Un sistema educativo que sea holístico fue sugerido por éstos, pero todos los proveedores de información manifestaron que la iglesia EPQS carece de líderes entrenados tanto como de oportunidades de entrenamiento para los líderes.

Recapitulación de Descubrimientos en las Entrevistas

Las entrevistas revelaron la actual realidad de la iglesia EPQS en los Andes de Ecuador desde una perspectiva emic. Los líderes entrevistados pintaron un porta retrato de la iglesia al compartir sus años de experiencia y herencia cultural como afecta las necesidades de liderazgo EPQS.

Los hallazgos de las entrevistas muestran que los líderes de la cultura Quichua en general, y la iglesia EPQS en particular, son seleccionados por un proceso democrático. En algunos casos los candidatos son recomendados por pastores, ancianos, o por sus iglesias basando sus consideraciones en las cua-

lidades que caracterizan sus vidas. Las cualidades predominantes buscadas en un líder son: buena reputación, alguien que esté involucrado con la comunidad, un hombre de familia, buen trabajador, líder natural y alguien que esté preparado para la tarea.

Las opciones existentes para el entrenamiento son los institutos bíblicos, programas de discipulado que pertenecen a las iglesias locales y seminarios o entrenamiento a nivel universitario para aquellos que pueden hacer esa transición. El actual entrenamiento a nivel seminario o universitario requiere maestría en español, capacidad de trabajo en la urbe, recursos financieros y generalmente re ubicación en la ciudad. La mayoría de éstas consideraciones excluye esta opción para la mayoría de los pastores o candidatos a pastores Quichuas.

El método de enseñanza tradicional Quichua usado entre sus jóvenes es un entrenamiento mientras trabajan, el uso de un mentor, de aprendiz, historias narradas en forma oral y “ver y hacer.” A los Quichuas se les enseña tareas diarias apropiadas a su género en el hogar en la tierra siguiendo el ejemplo de otros y haciendo lo que los ven hacer. El lenguaje quichua y la cultura es enseñada a los niños mientras viven sus vidas diarias.

Adicionalmente, la gente joven Quichua aprende mitos, leyendas e historia ancestral, por escuchar a sus familiares y ancianos de la comunidad, aunque esta práctica y el base de su conocimiento están desapareciéndose. Hay muy poco uso de refuerzos consistentes ya sean positivos o negativos para modificación de la conducta entre los EPQS. Los Quichuas de la sierra que no son EPQS, practican severos refuerzos negativos, pero los proveedores de información creen que esto es el resultado de haber recibido tal tratamiento de parte de otros y que no es una característica cultural.

Los Quichuas enseñan valores culturales y éticos a sus niños. Hay gran consistencia en esta enseñanza, la misma que ha abarcado los siglos. Esto indica dos aspectos prometedores de la cultura Quichua. Primero, ellos son capaces de comunicar verdades de sus valores a las generaciones más jóvenes. Segundo, esto demuestra la existencia de un método de enseñanza efectivo.

La mayoría de los proveedores de información creen que los métodos orales tradicionales que han sido utilizados en el hogar y el contexto del trabajo durante siglos, sería el mejor método de instrucción. Ellos reconocieron que una mezcla de metodología serviría para unir los grupos de distintas edades y minimizar la alienación. También, ellos creen que mientras el programa de entrenamiento más efectivo debería ser bilingüe, el uso de la lengua quichua debía ser más que un mero uso ocasional; sin duda, muchos sentían que el quichua debería ser el único lenguaje de instrucción. La mayoría sostuvo

también que los mismos EPQS debían ser entrenados primero y entonces ser los únicos instructores del programa.

Todos los proveedores de información estaban dispuestos de hablar cuando se les preguntó acerca de la necesidad más grande la iglesia EPQS. Cada una de las respuestas fue que esa gran necesidad era el entrenamiento. Por supuesto ellos reconocieron que para que esto suceda, hay una mayor necesidad anterior—un programa de entrenamiento pastoral culturalmente apropiado.

Hallazgos relativos a literatura precedente pertinente

Como se explicó en el capítulo 3, un diseño de una investigación de teoría cimentada emplea una revisión de literatura precedente pertinente a los hallazgos. La razón principal para éste uso es la de evitar presunciones y prejuicios que pudieran influenciar al investigador en los estadios iniciales de la investigación, como él encuentra los hallazgos y conclusiones de otros. Una segunda razón para la ubicación de una revisión de literatura precedente pertinente en el capítulo de hallazgos es, que ésta es en realidad una herramienta de triangulación. Lo que es, los hallazgos de investigaciones previas en campos de estudio similares debían estar de acuerdo con los hallazgos de esta actual investigación.

De esta forma, el investigador puede usar la información existente para ver más allá. Esta actual investigación no debería solamente concurrir con los hallazgos de estudios previos, sino edificarse sobre ellos; esto debería proveer nueva luz e información a la porción de conocimiento que tienen en común.

Hay cuatro divisiones de literatura a ser considerados. Primero, puesto que el estudio se enfoca en un programa de entrenamiento pastoral para hombres sin acceso a educación tradicional en seminarios, Educación Teológica por Extensión (TEE) es revisada. Segundo, las dinámicas de entrenamiento a gente Quichua por misioneros norteamericanos y la cultura dominante mestiza indican más sub tópicos dentro del estudio. La interfase de entrenamiento pastoral, el alfabetismo y bilingüismo entre la cultura oral Quichua y la educación intercultural debe ser considerada. En adición, algunas de las investigaciones entre cultural similares en Africa están incluidas para mostrar la congruencia de esos hallazgos con el estudio actual.

Tercero, se han encontrado dificultades inherentes en entrenamiento a gente de culturas orales pre letradas durante siglos. Por éstas y por otras razones, han aparecido técnicas tales como el uso de un mentor, narrando histo-

rias y relaciones maestro-aprendiz para entrenamiento pastoral. Por tanto, se ha incluido la literatura que trata éstos tópicos específicos.

Otra fuente de literatura revisada se encuentra en el Antiguo y Nuevo Testamento, específicamente donde ellos presentan ejemplos de mentores para entrenamiento de líderes. Los modelos de entrenamiento y relaciones encontrados que utilizan metodología revisada en ésta sección son consideradas. Específicamente, la metodología de entrenamiento empleada por Jesucristo y el apóstol Pablo, son consideradas para mostrar éstos métodos en la práctica. Finalmente, el capítulo 4 es resumido para presentar los hallazgos de las tres divisiones de la triangulación en una sucinta presentación. La teoría que crece de éstos hallazgos es presentada y explicada en el capítulo 5.

Educación Teológica por Extensión

La necesidad de un modelo de entrenamiento pastoral se presentó por sí misma cuando los misioneros se dieron cuenta que el uso de modelos de sus propios días de seminario no tenían éxito. Sin duda, muchos educadores misioneros simplemente lo que hacían era traducir sus propios apuntes del seminario para enseñarlas a los estudiantes en un seminario nacional. En los años 60, un movimiento correctivo comenzó y creció rápidamente en popularidad; el mismo que vino a ser conocido como Educación Teológica por Extensión (TEE).

La TEE fue desarrollada en América Latina, principalmente entre los Presbiterianos en Guatemala (Winter 1969, Anderson 2000). Existió una crisis como existe entre los Quichuas de la sierra. Una encuesta reveló que después de veinticinco años del funcionamiento del seminario, solo diez pastores habían sido entrenados y proveídos para el liderazgo de las iglesias.

La facultad del seminario, Ralph Winter, Jim Emery y Ross Kinsler reconocieron el problema y tomaron medidas drásticas para corregirlo. Existía un problema obvio en el hecho de que los estudiantes no estaban en la ciudad en donde estaba localizado el seminario. Los estudiantes no tenían la capacidad de moverse hacia la ciudad por muchos de los mismos desafíos compartidos por su contra parte Quichua de éstos tiempos modernos. Por tanto, el seminario fue re estructurado para llevarlo hacia ellos. Kinsler provee un resumen.

La educación teológica existe para entrenar a aquellos que liderarán a todo el pueblo de Dios en el cumplimiento de su tarea misionera al rededor del mundo. Instituciones teológicas tradicionales están demasiadas limitadas en su alcance, y tienen errores inherentes. Se necesitan urgentemente nuevas alterna-

tivas, y la educación teología por extensión ha abierto el camino a cambios fundamentales en entrenamiento y ministerio para la misión. (Kinsler 1997, 24; énfasis en el original)

Se escribió un nuevo curriculum y se desarrolló un sistema de TEE que operaba a tres niveles. La TEE incorpora un sistema en el cual el profesor va al estudiante, introduce material y deja el material para que sea leído y se reflexione sobre el. Después de un período de tiempo, el profesor regresa y repite el proceso. Los tres elementos más básicos de la TEE son materiales de auto estudio, trabajo práctico y encuentros regulares o seminarios (Kinsler 1981, Winter 1969).

El programa de TEE creció y pronto fue estudiado por otros misioneros alrededor del mundo. Los misioneros reconocieron cinco ventajas en la TEE.

Primero, la puerta se abrió para líderes que deseaban alcanzar un nivel más alto de entrenamiento. Segundo, los líderes podrían recibir entrenamiento teológico en el contexto de su propia sub cultura. Tercero, El sistema permitió a aquellos estudiantes con baja motivación a salir sin vergüenza. Cuarto, en lugar de bajar niveles académicos, el estudiante por extensión aprende y desarrolla mejores hábitos de estudio en su propia casa. Finalmente, la extensión es mucho más económica que el seminario convencional, y es un ahorro de tiempo para el profesor. (Anderson 2000, 944)

Por supuesto, hubo oposición por parte de los profesores de seminarios tradicionales, aunque no argumentos en contra de los resultados. Las críticas apuntan a la ausencia de una biblioteca para investigación y la ausencia de la dinámica tradicional de aprendizaje de los otros en el aula de clase, aunque los líderes estaban siendo preparados y las iglesias se estaban beneficiando. Sin duda, el éxito de la TEE es innegable y esto es encontrado en campos de la misión a lo largo de el mundo de la mayoría.

Aunque Winter y Kinsler enfatizan que el TEE no debería ser visto de ninguna manera inferior a la educación tradicional de seminario, ninguno de ellos se atreve a decir que el TEE es una alternativa viable para entrenamiento de teólogos o profesores de seminario. Ninguno de los autores trata con los problemas presentados por la variante cualidad y cantidad de la facultad de la TEE, la ausencia de una biblioteca portátil, o la inconsistencia que causa problemas con tales programas. Ellos están simplemente diciendo que con respecto a entrenamiento de ministros para iglesias en ciertas circunstancias, es-

tos programas son iguales y en muchas formas superiores a la educación tradicional formal de los seminarios (Kinsler 1977, Winter 1969).

En 1977, Ross Kinsler escribió que habían “300 programas con 30.000 a 40.000 estudiantes por extensión en 75 países alrededor del globo” (Kinsler 1977, xii). Una de las razones para este éxito es que este “apunta a líderes establecidos más que a líderes en prospecto” (Anderson 2000, 944). El TEE permite que los actuales sistemas de reconocimiento y selección de liderazgo continúe sin una búsqueda de cambio. Kinsler dice: “Sería engañoso y erróneo establecer un solo modelo de liderazgo; cada sociedad y sub cultura tiene sus propios patrones, roles y calificaciones” (Kinsler 1997, 12).

Sam Rowen fue uno de los primeros en transplantar el programa cuando estableció un programa de TEE en la República Dominicana (Rowen 1969, 129). Un concepto interesante y aplicable es presentado por Rowen. El aboga por un regreso al sistema que educa a la gente correcta de forma apropiada en una sección titulada: “Un Regreso a la Escuela Peripatética: El Seminario por Extensión” (Rowen 1969, 131).

Los detractores de la TEE lentamente comenzaron a aceptarlo como una alternativa viable para estudiantes que no podían ser entrenados de la forma tradicional por varias razones, especialmente porque se dieron cuenta de que esta era una extensión de los seminarios y no una sustitución de ellos. La TEE ha sido extraordinariamente efectiva para proveer líderes entrenados a las iglesias en el mundo de la mayoría.

Kinsler escribió casi diez años después del libro de Winter de 600 páginas que introdujo la TEE al mundo missiologico. Kinsler tuvo el beneficio de una década de experiencia, corrección y adaptación. El demuestra la verdad sobre muchos de los cambios que habían sido necesarios. El indica dos mayores inquietudes que comenzaron a cultivarse en sus cabezas cuando la TEE se extendía por el mundo de la mayoría. Primero, “En Latinoamérica una de las más cruciales preguntas ha sido: ¿Puede y se adaptaría la educación teológica al tan bajo nivel de muchos líderes locales?” (Kinsler 1977, 136). Aquí él cita a George Patterson, misionero Bautista Conservador en Honduras, quien suscitó el desafío de entrenar líderes entre los semi letrados. Segundo, Kinsler nota los movimientos de personas entre la gente indígena de América Latina, incluyendo a los Quichuas de la sierra.

Sobre los pasados 10 a 30 años varios movimientos religiosos grandes han desarrollado entre las poblaciones Indias de Latinoamérica, y esto presenta otro reto importante al movimiento de extensión. (Kinsler 1977, 137).

El problema de cómo entrenar líderes en ésta cultura es exacerbado por el crecimiento exponencial de la iglesia. Todas las decenas de miles de nuevos cristianos necesitan líderes para sus iglesias. Pero los números no son la única razón para la necesidad de más líderes. Muchas religiones tradicionales se han mezclado con el Cristianismo. La carencia de líderes no entrenados no da una alternativa para enfrentar el insidioso proceso de diluir el evangelio y mezclarlo con la religión folklórica, animismo, brujería, y puntos de vista que no son Cristianos. Muchos cristianos están esclavizados por estos sistemas de creencias sincretistas que se han infiltrado en las iglesias nuevas.

La TEE es flexible y puede ser moldeada a casi todos los estudiantes. El programa está enfocado en los estudiantes en sus medio ambientes en donde ministran y no en un aula de clase en una institución establecida. La longitud de las clases o el programa se puede ajustar para acomodar la situación particular de cualquier estudiante. El nivel académico es flexible y puede ser adaptado al estudiante en una manera que no se puede en una conferencia en el aula de clase. Winter habla por “equivalencia funcional de diferentes ‘niveles’ académicos” (Winter 1969, 29). Aquí él enfatiza que los estudiantes aprenden a su propio nivel y por eso un programa puede ser designado a tal estudiante.

La educación tradicional de seminario es un método que ha sido utilizado para preparar pastores y liderazgo eclesiástico. La TEE también ha sido utilizada y ha probado ser muy efectiva. Sin embargo, los dos métodos requieren que el estudiante sea letrado y capaz en los métodos de educación occidental. Esto generalmente incluye del aprendizaje del lenguaje de la cultura dominante. Aún así, inicialmente parece que la TEE tradicional sería la respuesta.

La educación tradicional de seminario ha sido usada durante siglos y ha producido algunos de los mejores pensadores del mundo, teólogos, filósofos y ministros. Sin embargo, la educación tradicional de seminario demanda la presencia física del estudiante. El o ella deben vivir en el seminario o cerca del mismo para poder participar en el programa. Esto capacita al estudiante a mantener una asistencia consistente a las clases, tener acceso regular a la biblioteca y disfrutar el compañerismo académico que tal medio ambiente provee.

Por varias razones, la educación tradicional de seminario no es una solución que funcione para la necesidad de líderes entrenados en las áreas consideradas por éste estudio. Esto requiere que el estudiante salga de su aldea o pueblo a la metrópoli urbana, donde los seminarios están localizados. El estudiante debe necesariamente hablar el español, el lenguaje del seminario. Los

estudiantes también deben tener destrezas de estudio y alfabetismo, lo cual está más allá de la mayoría de los Quichuas de la sierra.

El seminario existe para entrenar el número más grande posible de estudiantes para el ministerio. Por tanto, en países con más de un solo idioma, los negocios y la enseñanza de los seminarios se deben realizar en la lengua franca del país. El estudiante cuya lengua madre no es el español debe primero aprender el lenguaje al grado que él o ella puedan leer, escribir, estudiar y reflejar críticamente en las clases. El uso del español como lengua de instrucción en Ecuador, ha sido seguido por misioneros por muchos años y por varias razones.

Una razón para usar el español es el número de lenguajes y dialectos hablados en Ecuador. No sería práctico crear un seminario por cada lengua, cultura y dialecto en el país. Otra razón es el currículo ya disponible en español y el tiempo y el esfuerzo que involucraría el traducir estos obras en otras opciones de idiomas. Aún, otra razón es el hecho de que muy poco ha sido escrito en la mayoría de los otros dialectos e idiomas. Sin duda, algunos todavía no tienen las Escrituras en su dialecto. Este dilema también ha sido encarado por otros misioneros en otros países.

Edwin Smith, un lingüista que sirvió en Zambia, manifestó en su libro de 1928 titulado: *The Golden Stool* que los misioneros a menudo usan otros idiomas para asistirse con la tarea de entrenar líderes de varios idiomas.

No todos los dialectos pueden ser perpetuados en forma letrada. Ciertos idiomas expansivos no dudarán en desplazar las maneras de hablar más comunes. Las escuelas ayudaran al proceso de selección y perpetuación. Significará en muchos casos que los alumnos tendrán que aprender y ser instruidos por medio de un lenguaje africano en cual no es su madre lengua. Este no es una situación ideal, pero algo impuesto en nosotros por las circunstancias..... Pero es una cosa muy diferente de enseñar inglés, como alguna gente arguir para resolver el problema. (Smith 1928, 302-303)

Mientras el uso del español ha sido una práctica aceptada, esta no es la única dificultad de la EPQS en los seminarios existentes.

Otro aspecto desafortunado de los jóvenes Quichuas en un seminario formal es que el mismo proceso los aliena de la cultura de su hogar. Ellos deben aprender una nueva cultura para sobrevivir en la ciudad y, una vez aprendida, esta cultura se hace parte de ellos. Esto da como resultado una asimilación y difusión de culturas. Yusuf O. Kassam dice en: *Theological Education in Context: 100 Extension Programmes in Contemporary Africa*.

Primero, la educación formal es básicamente elitista en su preferencia para las necesidades e intereses de una proporción muy pequeña de aquellos quienes pueden entrar la pirámide jerárquica de la educación formal. Segundo, la naturaleza de la asignatura que es enseñada en una escuela formal aliena a sus participantes de la sociedad para la cual supuestamente ellos están preparados. Tercero, el sistema formal de educación promueve la noción de que la educación es un sinónimo de educación formal y se juzga a la gente en base de sus calificaciones en papel solamente. (Hogart, Gatimu y Barrett 1983, 5)

Sacar a la gente de una cultura para educarla en otra da como resultado un inevitable salida de los que son más inteligente. Los jóvenes que viven en áreas agrícolas y que salen a la ciudad, aprenden las destrezas necesarias para sobrevivir allí, obtienen trabajos ahí para mantenerse a sí mismos, adoran en grandes iglesias, aprenden el lenguaje y la jerga de la vida urbana; encuentran muy difícil regresar a la vida del campo. Las iglesias pequeñas de la aldea nunca pudieran sostenerlos a tiempo completo, y estas iglesias nunca serán las iglesias grandes estilo occidental que ellos han conocido en las ciudades. La atracción de la ciudad es virtualmente irresistible para aquellos que han probado sus beneficios y ventajas.

En adición, una vez graduados, tienen mucho menos en común con aquellos de su vida anterior. Hogarth, Gatimu y Barrett previenen a sus lectores para que sean cuidadosos al hacer la distinción entre educación por extensión y educación por extracción. El proceso educativo puede hacerse una manera de alienación para algunos. Por ejemplo, Kinsler, revela que en Latinoamérica, “lo ideal es ofrecer una licenciatura en teología, lo cual en muchos países es un nivel académico alcanzado por menos del 1% de la población” (Kinsler 1977, 16). Herbert Klem dice que muchos de aquellos entrenados en seminarios tradicionales y que regresan a casa, encuentran extremadamente difícil comunicarse con los miembros de la iglesia ahí (Klem 1982).

En adición, la educación tradicional de seminario es a menudo de un costo prohibitivo. Esto se debe al hecho de que los seminarios han sido modelado según los seminarios en el mundo occidental y no son similarmente sostenidos en su nuevo hogar (Kinsler 1977). Ted Ward está citado en el libro de Kinsler, “la educación teológica es uno de los campos más caro de la educación, es comparable al entrenamiento de psiquiatras y astronautas” (Kinsler 1977, 19). En el contexto de un país en momentos difíciles economicamente, sería necio sugerir seminarios más grandes y más costosos para suplir el vacío de liderazgo.

La TEE ha sido utilizada ampliamente por muchas razones, especialmente para el factor económico. La TEE se hizo ampliamente popular debido a los argumentos que son presentados regularmente en la literatura TEE. Una de las razones regularmente repetidas, es la habilidad de la TEE para entrenar más líderes a menor costo por estudiante, puesto que esto permite un docente más pequeño enseñar a un número más grande de estudiantes. Además, la TEE permite a los profesores instruir en varios y diferentes niveles académicos al mismo tiempo. Kinsler enfáticamente manifiesta: “Debemos estar claros respecto a una cosa. Ni uno en diez de éstas personas quienes que pertenecen a nuestros estudiantes en la TEE podría estudiar en un seminario de residencia tradicional, aún con beca completa” (Kinsler 1977, 29). Los niveles académicos ampliamente variados es un factor recurrente en los países menos desarrollados del mundo de la mayoría. Uno de los más atractivos aspectos de la TEE es que se les permite a los estudiantes quedarse en las aldeas donde está su hogar y continuar cuidando de sus familias.

En el prólogo del libro de Ralph Winter, *Theological Education by Extension* escrito por Donald McGavran, el hace su argumento para la TEE al referirse a una conversación que tuvo con un misionero, director de una escuela de entrenamiento teológico en Africa.

Tenemos una iglesia de 50.000 creyentes bautizados que se duplica cada doce años, y aún así, durante los últimos cinco años hemos estado graduando a un promedio de nueve pastores y medio ordenados al año. De nuestras 609 iglesias con edificios, menos de cincuenta tienen ministros adecuadamente entrenados. (Winter 1969, xiii.)

El argumento de McGavran fue que la TEE era la esperanza necesitada.

La TEE ofrecía la mayoría de los estudiantes preparados para el esfuerzo y recursos gastados en una situación de crisis. Las iglesias necesitaban tantos líderes como pudieran conseguir, y tan rápido como fuera posible. La TEE había sido utilizada ampliamente en cientos de programas involucrando decenas de miles de estudiantes alrededor del mundo con muy buenos resultados.

No hay duda que la TEE ha hecho al entrenamiento pastoral y la instrucción bíblica disponibles para muchos quienes nunca hubieran sido capaces de ser entrenados para el ministerio. Sin embargo, la TEE no es la panacea que muchos habían esperado. Uno de sus problemas significativos es el requerimiento de alfabetización. Kraft dice que la preferencia occidental con una cultura basada en alfabetización ha aquietado a muchos misioneros dentro de una creencia inconsciente que la única forma de saber y de crecer en Cristo es

a través de la palabra escrita. Hablando de esta tendencia en la mayoría de los misioneros, él manifiesta incrédulamente: “...difícilmente podemos imaginar como (o que) Dios pudo obrar antes de Gutenberg” (Klem 1982, ix).

Sin embargo, aún el método de la TEE está desafiado por las aflicciones económicas de los misioneros y de sus campos misioneros. La TEE Tradicional es severamente debilitada cuando no hay fondos para el alojamiento y los viajes de los profesores. Parece que la TEE tiene sus propios problemas que le impide ser la panacea para las aflicciones del entrenamiento pastoral entre los EPQS.

Se debe encontrar un nuevo método para tratar la necesidad de pastores EPQS. La TEE ha ayudado mucho con la necesidad de proveer más pastores entrenados en muchos contextos culturales, y continúa siendo un método viable para entrenamiento de líderes hoy. Sin embargo, como todas las buenas ideas y soluciones, la TEE tiene sus limitaciones. Mientras ésta se puede ajustar para abrazar a muchos tipos de estudiantes, hay un nivel de estudiante que la tradicional TEE no puede incluir—al pastor pre letrado de una cultura oral.

Alfabetismo y Bilingüismo entre culturas de Tradición Oral

Muchos grupos indígenas son pre letrados porque son gente de cultura de tradición oral. Estos grupos no utilizan la palabra escrita como símbolos de su cultura. Mientras que, ciertamente han sido mentalmente capaces de idearse alguna forma escrita de comunicación, se han mantenido dependiendo de la palabra hablada.

Cuando los misioneros enseñan utilizando la palabra escrita del lenguaje dominante, esto comunica que uno no puede aprender acerca de Dios utilizando métodos de enseñanza orales en una determinada lengua madre. El círculo vicioso trae como resultado nuevamente maestros entrenados quienes podrían ser de la cultura anfitrión pero ahora solo saben como enseñar a su propia gente utilizando métodos, e inevitablemente, un lenguaje extranjero. ¿Es posible idear un método de entrenamiento a pastores y líderes espirituales en culturas de tradición oral pre letrada utilizando métodos que no requieren destrezas de alfabetos?

Muchos grupos indígenas en países “alcanzados” están marginados a causa de su cultura distinta, costumbres, lenguaje, carencia de habilidad en el manejo de la lengua y la cultura dominante y su preferencia por auto-identificación. Es difícil para mucha de esta gente encontrar el puente a cruzar dentro de las grandes ciudades donde se encuentran nuestros seminarios tradicionales formales. De hecho, entre aquellos que lo encuentran, la mayoría

duda en cruzarlo; no se puede cruzarlo sin cambiar de alguna manera. En este tipo de situaciones, se necesita un método para entrenar a gente indígena de cultura de tradición oral pre letrada.

Uno de los puentes encontrados por unos pocos de la población Quichua de la sierra en Ecuador, es la capacidad bilingüe. Sin embargo, esta habilidad se la adquiere con gran dificultad. Aunque se han hecho esfuerzos para proveer educación bilingüe en el sistema de escuelas públicas, han fallado a través de todo el altiplano. La falla reside en lo exiguo de gente bilingüe entrenada quienes pudieran ser los maestros. Dado el hecho de que los Quichuas de la sierra no tienen un alfabeto escrito anterior a la llegada de los españoles, obviamente no se ha dado gran prioridad a la alfabetización.

El sistema de escuelas públicas fue cargado con una ley nacional del Ministerio de Educación y Cultura en Enero de 1981 que quería establecer educación bilingüe para la gente indígena del Ecuador. Anita Krainer provee una copia del Acuerdo Ministerial, número 000524.

Para hacer oficial la educación bilingüe, bi cultural, estableciendo en las regiones de población predominantemente indígena, en las escuelas primaria e intermedia, en donde la instrucción es impartida en los lenguajes español y quichua o la lengua vernácula. (Krainer, 1996, 33)

Krainer, también cita una ley de 1980 que inició por primera vez una campaña alfabetizadora que utiliza quichua en las áreas Quichuas (Krainer 1996).

La desafortunada realidad es que no hay un número suficiente de maestros bilingües para que el plan se lleve a cabo. El periódico *El Comercio* de Ecuador reporta que luego de todos los años desde que estos planes han sido una ley, el sistema bilingüe todavía carece de cientos de maestros para hacer que el plan funcione (*El Comercio* 16 de septiembre de 1999). El periódico reportó que cientos de maestros mestizos se han utilizado en lugar de exigir maestros Quichuas de la sierra para que los niños no tengan que quedarse solos en las aulas de clase. Aunque un departamento oficial Bilingüe Ecuatoriano se creó hace más de diez años atrás, *El Comercio* manifiesta que en los últimos diez años el número de maestros bilingües no ha incrementado para nada (*El Comercio* 16 de septiembre de 1999). Por tanto, aunque la habilidad bilingüe es de gran uso en Ecuador, es difícil de adquirir, haciendo la preparación pastoral bilingüe extremadamente complicada.

Mientras la TEE y la educación de un seminario tradicional ha tratado exitosamente las necesidades de la iglesia en muchas culturas, hay necesidades

específicas y retos presentados por las culturas de tradición oral pre letradas, especialmente cuando éstas culturas existen como la cultura de la minoría bajo una cultura letrada dominante. Francis Bradley apoya ésta idea en su obra sobre culturas de minorías bajo culturas dominantes y las necesidades educativas específicas que tienen (Bradley 1978). Cuando la iglesia crece en tales situaciones de tales culturas de tradición oral más rápidamente que el número de líderes que se pueden proveer, están los retos concomitantes de sincretismo, vacíos de liderazgo, denominacionalismo competitivo y doctrina aberrante (Hogarth, Gatimu y Barrett 1983, Johnstone 1993, Klem 1982).

Muchos autores han investigado culturas similares de tradición oral. Ellos han enfatizaron los únicos aspectos de culturas de tradición oral y alfabetización y el interfase entre ellos. Algunos autores sostienen que: “alfabetización existe como una práctica social más que una tecnología” (Marsilio 1999, 1). Herbert Klem trata de manera extensa con sociedades de tradición oral africanas y demuestra que esta es algo que liga muchas culturas juntas. El demuestra posteriormente que algunas culturas están definidas por su naturaleza oral y cualquier intento para imponer alfabetización sobre tales grupos será tenía éxito limitado y solamente temporal. Algunas culturas son orientadas a la comunicación oral pero son abiertas al cambio, mientras otros grupos ven cualquier intento hacia la alfabetización como una invasión y amenazante (Hierbert y Meneses 1995). Muchos intentos para asimilar la cultura de tradición oral Quichua dentro de la cultura dominante, aún para entrenamiento pastoral EPQS: “son a menudo parcializadas, arbitrarias, divisorias y si no brutales, crueles” (Turner 1964, 204).

Klem arguye persuasivamente que la Palestina del primer siglo fue ampliamente una cultura de tradición oral y que Jesús ministró y entrenó líderes de acuerdo a la realidad cultural (Klem 1982); o sea, Jesús no necesitó el modelo de educación y entrenamiento de líderes occidental. La dinámica de comunicación intercultural ente culturas de tradición oral ha sido tratada por David Hesselgrave y Paul Hiebert en sus investigaciones de tales culturas.

Paul Hiebert y Eloise Meneses han tratado sobre los varios tipos de sociedades que son encontradas a lo largo del mundo en “Incarnational Ministry: Planting Churches in Band, Tribal, Peasant, and Urban Societies.” En éste trabajo ellos indican que las sociedades de tradición oral no son menos viables que las sociedades letradas.

La información cultural se almacena de muchas formas. Muchos la almacenamos en la escritura. Nos volvemos a los libros, periódicos, y carteleros para re-

cuperarla. Otras culturas almacenan la mayoría de su información en historias, canciones, adivinanzas y otras formas de tradición oral que son fácilmente recordadas. (Hiebert y Meneses 1995, 39)

Lejos de ser salvajes ignorantes, se ha dicho que las sociedades de tradición oral tienen grandes cantidades de información concerniente a su pasado, y leyendas en forma de cuentos y canciones.

Un método apropiado de ministrar entre las sociedades de tradición oral debe incluir estos mismos métodos. No es de sorprenderse que muchos esfuerzos no sean efectivos cuando los misioneros traducen himnos de siglos de antigüedad, predicando sermones basados en lógica precisa, e insisten que el liderazgo debe ser elegido por la mayoría. Los misioneros y los programas de entrenamiento pastoral deben comprender que éstas culturas son diferentes mas no primitivas y despreciables. Hiebert y Meneses resumen la actitud que prevalece entre muchos misioneros:

No tenemos duda que la alfabetización es mejor que la cultura oral, que las balas son mejores que las hachas de piedra; y que la vida sedentaria es mejor que la nómada. Consecuentemente, inmediatamente empezamos para mejorar la vida material de la gente. (Hiebert y Meneses 1995, 79)

Varias décadas atrás, un movimiento hizo hincapié en que la educación teológica por extensión era vista como la respuesta para proveer de más ministros a las iglesias. Este método ha sido muy exitoso y ha servido de manera efectiva. Sin embargo el número de pastores todavía es inadecuado para suplir la necesidad. Además, una dinámica no prevista está apareciendo luego de éstas pocas décadas. El movimiento de revitalización étnica entre muchas culturas, incluida la cultura Quichua de la sierra, causa a muchos a irritarse por el requerimiento de la alfabetización en una lengua extranjera (Klem 1982).

Sin duda, la educación tradicional de seminario y la TEE, por su propia naturaleza, requiere que el estudiante sea capaz de leer, escribir, que tenga reflexión crítica y que se comprometa con el auto estudio. En culturas donde estas formas de aprendizaje no son tradicionalmente valoradas, como lo son en las culturas occidentales, los resultados han sido decepcionantes.

Se necesita encontrar y utilizar un nuevo tipo de acercamiento para entrenar líderes cristianos a quienes el Espíritu de Dios está llamando para servir a su gente en las culturas de tradición oral pre letrados. No se debe culpar a los educadores misioneros del pasado por buscar educar el liderazgo de la iglesia de la mejor manera en la que ellos conocían. Sin embargo, cuando se discierne una necesidad cuya resolución resultaría en el avance del reino de

Dios en una gran parte de su mundo, la iglesia debe tratarla. De acuerdo al prólogo de Charles Kraft in el libro: "Oral Communication of the Scripture: Insight from African Oral Art", él cree que esta porción del mundo consiste de gente de culturas de tradición oral es "70% de la población del mundo" (Klem 1982, ix). No se justifican los misioneros educadores occidentales que los obliguen a aprender según la manera occidental. Tampoco deben enseñarles que para servir al Señor tienen que renunciar a sus instrumentos musicales tradicionales, lenguaje, vestimenta y estilos de liderazgo para adorarlo. La literatura muestra que los métodos actuales de entrenamiento en liderazgo de pastores en las culturas de tradición oral pre letrada, no son sólo inadecuadas, sino que están incrementándose.

A medida que se examina la preparación de líderes en la iglesia, los contrastes encontrados por Hiebert y Meneses entre la cultura de tradición oral, y los puntos de vista occidentales, son interesantes. Ellos demuestran que el punto de vista de la cultura de tradición oral, tiende a orientarse por el sonido, y a creer lo escuchado de boca de otra gente que es digna de confianza. Estas culturas sostienen que los sonidos nos ponen en contacto con lo invisible, lo poderoso, lo misterioso y lo sagrado (Hiebert y Meneses 1995).

La cultura occidental, por otra parte; se orienta por lo que ve, y prefiere aceptar y creer, solo lo visto con sus propios ojos. La gente de culturas de tradición oral, tienen mayor habilidad para establecer un pensamiento funcional concreto; por esta razón, el uso de parábolas e historias es altamente efectivo en tales ambientes. La cultura occidental tiende hacia el pensamiento analítico abstracto y disfruta el debate racional (Hiebert y Meneses 1995). Estas diferencias deberían ser tenidas en mente para considerarlas en cualquier metodología de educación teológica o entrenamiento pastoral. Debería hacerse también evidente, que la preparación ministerial tradicional es, desdichadamente, deficiente en tales contextos.

Se ha dicho que las culturas de tradición oral se basan en sólidas relaciones interpersonales; y hay gran credibilidad en las palabras del que transmite el mensaje. La aceptación o rechazo del mensaje tiene mucho que ver con la relación que existe entre el que habla y el que escucha; puesto que su forma de pensar, aprender y vivir, se da en términos concretos y funcionales. Los misioneros harían bien si los ministraran considerando estas características y según sus necesidades palpables. Tanto la presentación del evangelio y la preparación de los líderes deberían incorporar historias, ilustraciones habladas, dramas y otras formas de presentación narrativa.

Hiebert y Meneses presentan los varios niveles de culturas encontrados a lo ancho del mundo de la mayoría, entre clanes, tribus, campesinos; y final-

mente, sociedades urbanas. Las sociedades urbanas están basadas en sistemas de gobierno, cuya realidad económica se involucra de forma internacional; sus religiones son altamente desarrolladas y poseen muy complejos sistemas de empresas multinacionales, de transporte y ejércitos entrenados. Desafortunadamente, estas formas de agrupamiento de sociedades urbanas, han sido las que han impuesto sus propias normas; y dentro de ese contexto, se ha llevado a cabo la educación teológica y se la perpetuado. La incongruencia de que se de este hecho, a pesar de la realidad presente es alarmante.

No es para extrañarse que las iglesias carezcan de líderes, cuando se entrena a gente de sociedades tan disímiles, usando un solo método cultural de entrenamiento; el mismo que es el que entiende y utiliza la cultura con más dominio sobre la tierra. Lo que ocurre luego, es que después de aprender un idioma y haber asimilado una cultura nueva impartida por extranjeros; a menudo, la cultura original no acepta al líder (Sills 1997). Ahora el entrenado líder, no pertenece ni a la nueva cultura en la que se encuentra inmerso, ni a la cultura anterior de donde provenía, “ni chicha ni limonada,” ya la gente no se fía de él.

El rápido crecimiento de la iglesia demanda una necesidad de líderes en términos de simples números. Las peculiaridades y dificultades inherentes al ministerio intercultural, hacen que la obra se desarrolle más despacio. Está la siempre presente tentación de abandonar todos los esfuerzos para entrenar a estos líderes, y simplemente, continuar aceptando que los misioneros lo manejen como puedan. La historia muestra el gran peligro en tal decisión.

Las iglesias inexpertas en China fueron extremadamente dependientes de los misioneros que las habían plantado y guiado; cuando un nuevo régimen comunista, demandó la partida de los misioneros, las jóvenes iglesias fueron abandonadas a sus suerte. Durante décadas, misionólogos se preguntaron cual sería la suerte de aquellas iglesias que habían dejado atrás. En años recientes, se ha abierto una puerta que ha permitido echar un atisbo a su interior. En lugar de los pocos cristianos que habían quedado, los misionólogos han encontrado un número de creyentes mucho más grande del que existía cuando los misioneros fueron forzados a partir; la iglesia había continuado creciendo en ausencia de los misioneros; pero la tragedia es, que la mayoría de éstas iglesias, están infectadas, y en algunos casos, saturadas con doctrinas y prácticas aberrantes. Los misioneros se habían esforzado en traer gente al Señor; por ende, eso fue todo lo que la gente había aprendido a hacer. Esa gente, continuó con éxito en éste aspecto del ministerio cristiano; sin embargo, los misioneros nunca enfatizaron en la necesidad de enseñar a los nacionales; mucho menos, enseñarles la manera de enseñar.

Las iglesias que quedaron, se fueron convirtiendo en una creciente masa de nuevos conversos abandonados en su necesidad, y crearon su propia teología y su propia forma de gobernar la iglesia. Aquellos que se sintieron llamados al ministerio, carecían de profesores, y fueron abandonados para que se instruyeran por si solos. Por eso, no hay que sorprenderse de que la fe y las prácticas de los líderes, estén a menudo tan alejadas de lo que la Biblia prescribe.

En adición al crecimiento de la iglesia, los aspectos culturales y la evidencia histórica; está también el clamor de las voces de las mismas iglesias. Hogarth, Gatimu y Barrett, en su libro que trata de programas de TEE en Africa, describen la inmensa necesidad de líderes entrenados. Citan al Reverendo John Gatu, moderador de la iglesia Presbiteriana de Africa Oriental en 1973, cuando dijo, en la Asamblea de Bangkok de la Comisión en World Mission y Evangelismo:

En una situación como la que encontramos en Africa, donde se espera que del total de la población de 800 millones, en el año 2000, probablemente haya un total de 370 millones de Cristianos; y que el liderazgo de la iglesia estará en manos de laicos; la educación de las congregaciones y la preparación de los laicos para la misión de la Iglesia nunca ha sido más necesaria. (Hogart, Gatimu y Barrett 1983, 1)

La situación entre los EPQS es notablemente similar, hay una clara necesidad de líderes entrenados. Igualmente está claro, que estos líderes deben ser entrenados de una manera que sea consistente con su realidad cultural. Encontrar el método para resolver esta necesidad, debería ser la prioridad más alta entre los que están encargados de preparar líderes para las iglesias. Los métodos descubiertos y empleados deberán incorporar los aspectos concernientes a la tradición oral de su cultura.

Por simple definición en las culturas de tradición oral, la comunicación es predominantemente efectuada por medio de la palabra hablada; por supuesto, éstas culturas también incluyen para comunicarse, el lenguaje del cuerpo, la danza, la música y el vestido. Es lógico concluir que sus métodos tradicionales de entrenamiento y enseñanza son llevados a cabo usando esta misma forma de comunicación.

Usando varias formas de narrativa, tales como canciones, proverbios, adivinanzas e historias de antiguas leyendas transmitidas oralmente; los niños aprenden lo que es importante en su cultura por medio de sus mayores; y éstas lecciones, son, de corazón, rápidamente aprendidas (Hiebert y Meneses

1995). En adición al entrenamiento pastoral, la selección de líderes debería respetar e incorporar tanto como sea posible, el mismo tipo de cualidades demostradas ser de valor para éstas culturas. Muchas veces la juventud dispuesta a dedicarse, voluntariamente a la educación teológica para servir en la iglesia, no será la mejor líder. El resultado final del hecho de que los misioneros hayan dejado de lado este crucial aspecto, es que se adquiere la percepción de que las maneras Quichuas bíblicas y tradicionales, van en contra de la ética, y se convierte en una innecesaria piedra de tropiezo, a la vez que se ofende al evangelio. Este hecho hace que el evangelio se convierta en la religión de los extranjeros.

En las culturas de tradición oral, los sistemas de comunicación que existen son el centro de la misma cultura (Klem 1982). Sin duda, desde muchos puntos de vista, esta comunicación oral es el factor sin el cual no existiría la cultura. Este método de transmisión de la historia y las destrezas de aprendizaje, es el que hace que su cultura sea lo que es. Impedir estas maneras tradicionales violentaría la cultura.

El método tradicional utilizado para impartir la historia e instruir destrezas en culturas basadas en la tradición oral; es el de contar historias, enseñar mientras se trabaja; y en general, es un proceso de siglos de antigüedad al que los modernos han dado por llamar “mentoreo.” La gente se instruye en la historia de sus ancestros, por medio de diversas formas narrativas; contando historias, por medio de canciones, danzas narrativas o proverbios.

Las madres entrenan a las hijas en el cuidado de la siembra mientras efectúan esa labor; les enseñan a hacer harina, pan y a cuidar de los pequeños, mientras ellas observan lo que ella hace. Por medio de oír, mirar y hacer, los jóvenes aprenden a aceptar estas tareas mientras maduran. Los padres enseñan a los jóvenes a cultivar, construir viviendas y a trabajar, usando historias y entrenándolos durante la faena. En estas culturas, por generaciones, el patrón ha sido éste. Cuan extraño debe parecerle a estas personas, el tener que enviar a sus hijas a la escuela para aprender a cocinar o cuidar de los bebés.

Para posiciones más especializadas en la sociedad, tal como la de *curandero*, *músico* o *tejedor*; los jóvenes son aprendices, y aprenden el arte o la vocación de un diestro anciano. Los maestros deben asegurarse de que los jóvenes adquieran la destreza necesaria y el conocimiento, para poder continuar con la práctica. Este completo proceso de aprendizaje a veces es referido como mentoreo.

Aunque tradicionalmente la cultura Quichua está orientada de esa manera; la metodología utilizada actualmente para educación teológica y entrenamiento pastoral en Ecuador, es la forma de educación tradicional de semi-

nario y de la TEE; y aunque la cultura Quichua de la sierra es de tradición oral, estos dos modelos de entrenamiento requieren de altos niveles de alfabetización. Los misioneros han puesto gran valor y empeño en la alfabetización, a pesar de la realidad cultural de los Quichuas de la sierra.

Los misioneros se han aferrado tan firmemente a la creencia de que, si la gente llega a conocer la Biblia, debe ser de leerla ellos mismos; tanto que, muchos misioneros han hecho de la alfabetización un requerimiento para que alguien llegue a ser miembro de una iglesia (Klem 1982). Sin embargo, muchos años deberán pasar, antes que una cultura basada en la tradición oral cambie, a tal punto de que la alfabetización sea, entre ellos, altamente valorada, querida y utilizada como un método de enseñanza. Sin duda, Klem se dio cuenta de esa realidad en Africa.

Sin embargo, después de cerca de cien años de programas de entrenamiento de parte de la misión y del gobierno para alfabetizar; el número de gente que puede o que podrá leer para obtener información vital es muy pequeño. En algunas áreas la alfabetización se aproxima al 25%; pero en la mayoría de la áreas rurales, es muy probable que ésta sea menor al cinco por ciento. (Klem 1982, xvii)

La Biblia puede conocerse y enseñarse sin necesidad de alfabetización; de hecho, mucho de la obra de Klem argumenta que Jesús también ministró, enseñó y entrenó a gente que no sabía ni leer ni escribir.

Para hacer más complicado el asunto de entrenar pastores en las culturas de tradición oral, existe evidencia substancial, de que ciertas culturas, no solamente, no prefieren la alfabetización, sino que, de hecho la rechazan y se vuelven a la cultura que se basa en la tradición oral. Klem manifiesta que en áreas en donde prevalece la alfabetización, “aquellos que quieren participar en la vida común de los que se comunican de forma verbal, deben cambiar su forma de comunicación por la comunicación oral” (Klem 1982, 17). También cita algunas instancias en donde parece ser que, inconscientemente, evitan o se resisten al empeño que se pone en alfabetizarlos, ya que se lo toma como una amenaza a su cultura.

Otro problema de la TEE y el choque de culturas, el cual es compartido con la educación tradicional de seminario; es, la tendencia a invertir los patrones tradicionales de liderazgo. El líder Quichua de la sierra es, generalmente, un hombre de edad en el grupo de hombres de esa sociedad. Los métodos de educación tradicional de seminario y de la TEE, atraen a los jóvenes; hay muchas razones para que se sientan atraídos, y no se puede decir que to-

das éstas razones no sean válidas. El deseo ambicioso de ir en contra de la tradición y las normas culturales, crea un desequilibrio que a menudo se considera culpa del evangelio. En casos en donde la alfabetización comienza a ser altamente valorada, los tradicionales ancianos a menudo se avergüenzan cuando los jóvenes pueden leer y escribir y se hace evidente que ellos no pueden hacerlo bien (Klem 1982).

Está claro que la iglesia EPQS se caracteriza por la carencia de líderes entrenados; de ésta opinión se hace eco toda la literatura precedente que concierne a la iglesia en el mundo de la mayoría. James Engel y William Dyrness han investigado y escrito recientemente sobre el fracaso de los misioneros en este esfuerzo, y de las estrategias para corregirlos. Ellos piensan que la falla en el entrenamiento de líderes indígenas, es que los misioneros occidentales no ponen mucho empeño en esta necesidad.

El desarrollo del liderazgo, trágicamente, ha estado casi totalmente ausente en las estrategias del mundo misionero en éste siglo. Esto, por supuesto, es aún otra extensión dañina de la gran omisión de formación espiritual en conceptos que prevalecen de la Gran Comisión. Los pastores no han sido entrenados para hacer discípulos y equipar al rebaño. Estamos convencidos que el desarrollo de liderazgo es la *más grande* prioridad de hoy, y tendremos más que decir respecto a esto en los capítulos restantes (Engel y Dyrness 2000, 105; énfasis en el original).

La cultura Quichua de la sierra en los Andes de Ecuador, se basa en la tradición oral y es anterior a la escritura; por tanto, la utilización de materiales escritos y métodos de auto estudio es imposible, o al menos, extremadamente difícil para aquellos que se encuentran en las etapas iniciales de entrenamiento pastoral. Sin embargo, hay varias destrezas esenciales que los EPQS de la cultura de tradición oral y anterior a la escritura tiene para entrenar y aprender para el ministerio: Una herencia tradicional de historias, aprendizaje durante el trabajo y mentoreo.

El Mentoreo y la narración de historias entre las Culturas de Tradición Oral

La literatura precedente pertinente, muestra que las culturas anteriores a la escritura y de tradición oral, se benefician del uso de la narrativa, mentoreo y entrenamiento durante el trabajo. La frase que se oía repetir en la fase de las entrevistas para recolección de datos fue: “Nuestra gente aprende lo que ve; miran y hacen.” Mucha de la información pertinente a éste tema, ha sido entretrejida dentro de la sección precedente en alfabetización y bilingüismo

entre las culturas de tradición oral; sin duda, la misma historia los entrelaza. Como Hiebert y Meneses demostraron, las culturas de tradición oral ponen gran énfasis en la narrativa.

El uso de “narrar historias” es relativamente un término nuevo en la taxonomía misionológica; y se refiere a la práctica de contar historias, especialmente en culturas de tradición oral; ya sea para transmitir el evangelio, plantar iglesias o instruir a los creyentes. Tom Steffan anima a otros misioneros para que utilicen historias en sus estrategias misionológicas.

No existe herramienta más poderosa para la enseñanza o la investigación, que la narrativa. Ya sea en análisis cultural, psicológico o de organización; prédica o enseñanza de teología; y más recientemente, evangelismo y seguimiento. Este modo de comunicación es transhistórico, transgeneracional, transgénero, transcultural, y transdisciplinario. (Steffan 2000, 909)

El hecho de narrar historias de la Biblia en orden cronológico, se desarrolló para transmitir el evangelio a gente perteneciente a culturas de tradición oral “relatándoles de una manera culturalmente apropiada” (Garrison 1999, 59). El proceso de utilizar el método de narrar historias para comunicar la verdad bíblica ha sido bien documentado. Entre los muchos testimonios misioneros del éxito de éste método es el bien conocido video de la New Tribes Mission titulado *Ee-taow* (Cross 1986). Este video presenta la historia de los misioneros que utilizan el relato de historias para alcanzar a los Mouk; una cultura anterior a la escritura y de tradición oral; en Papua Nueva Guinea. Sin embargo, el aspecto de narrar historias enfatizado en éste estudio da el siguiente paso para utilizar ese método en educación pastoral; por tanto, la literatura revisada, se limita a ésta consideración particular.

Esta forma culturalmente apropiada, ha sido utilizada para contar las historias de la Biblia en evangelización y entrenamiento pastoral.

Los teólogos y maestros, se han dado cuenta del interés de Dios en la narrativa. Descubriendo que el Espíritu Santo diseñó las Escrituras para que aproximadamente el 75% de su contenido, esté escrito en género narrativo; y, reconociendo que Jesús prefería contar historias; ahora promueven la Biblia como el Sagrado Libro de las Historias de Dios. (Steffan 2000, 909)

Los misioneros han desarrollado imágenes para utilizar en la transmisión de historias de la Biblia. Los misioneros Blair Faulk y Charlie Bone, han diseñado una serie de escenas bíblicas pintadas sobre un pedazo de tela. Este suple la necesidad que existe, de un grupo de imágenes portátil y durable, pa-

ra utilizarlo en el momento en que se narran historias y se imparte el mensaje bíblico en aldeas africanas. Faulk describe este proceso de narrar historias:

La narrativa de historias en orden cronológico, consiste en el hecho de contar historias de la Biblia en el orden dado en la Biblia. La historia se cuenta en serie, y por un largo período de tiempo a un grupo relativamente constante de personas. El propósito de narrar historias, es que los oyentes aprendan, comprendan y sean capaces de transmitir las historias escuchadas; consistentemente y de una forma interesante. (Faulk y Bone 1999, 3)

No es una sorpresa que un número de misioneros hayan comenzado a utilizar éste mismo método, para formar discípulos y entrenar líderes; además de evangelizar.

El Mentoreo, es un nuevo concepto al oído, porque se ha convertido en una palabra común en los círculos de liderazgo. Este nuevo énfasis sobre su práctica, le hace aparecer como un nuevo término, aunque su práctica se ha llevado a cabo hace miles de años atrás. John Mallison describe al mentoreo cristiano como: “una relación intencional, dinámica y de confianza; entre la persona que capacita, y la que es capacitada, para maximizar la gracia de Dios en su vida y servicio” (Mallison 1998, 8). La explicación de Garrison: “una forma de enseñanza que incluye caminar junto a la persona que se está enseñando; invitándola a aprender de su ejemplo” más adelante muestra la utilidad del mentoreo en el entrenamiento pastoral (Garrison 1999, 60).

Mike Welty, ha desarrollado un modelo de entrenamiento pastoral para usarlo entre los EPQS de Imbabura, Ecuador; en el cual el mentoreo es utilizado como principal metodología (Welty 1998). Guardando los hallazgos de misioneros anteriores, entrevistas EPQS y literatura pertinente; Welty encontró también: “La mayoría de los indios no tenían ni siquiera una educación escolar elemental y no podían satisfacer las demandas académicas de los seminarios existentes” (Welty 1998, 1). La preocupación respecto a este problema, llevó a Welty y a otros misioneros a buscar un programa de entrenamiento que sea efectivo para la cultura Quichua de la sierra.

Welty notó que el instituto de entrenamiento EPQS de su denominación; el cual había operado durante años; estaba fallando en producir el número requerido de líderes para la obra EPQS en la provincia. Welty cita estadísticas que enfatizan esta necesidad.

Ochenta y cuatro hombres y mujeres se han graduado del instituto de seis años de duración; pero, solo nueve de ellos, se han ordenado pastores. Muchos de los que se han graduado en el instituto, se han desalentado y han abando-

nado el ministerio. Los Indios mismos, se dieron cuenta de que un programa de educación continua, el cual implementa principios de mentoreo, podría ayudar a cambiar la situación, y comenzamos a trabajar juntos para diseñar ese programa. (Welty 1998, 2)

Welty incorporó el mentoreo dentro de un programa de entrenamiento con la EPQS. El es un misionero con mucha experiencia, con casi dos décadas de experiencia en la obra EPQS, y conoce muy bien que el mentoreo calza perfectamente, dentro de la cultura Quichua de la sierra. Un aspecto que es reconocido y acogido por esa cultura, y que tendría una alta probabilidad de éxito.

La tesis de Welty, registra, abundantemente, eruditos y veteranos en el ministerio que acreditan su éxito ministerial, al haber sido mentorados por un probado líder. Sin duda, la obra de Welty, constituye una bibliografía anotada y veraz en materia del uso de mentoreo en el ministerio actual. En escritos actuales, el demuestra el valor de mentoreo en el entrenamiento de líderes. Su actual campo de experiencia con Jacob Klassen en el programa de entrenamiento en Agato, demuestra también que, éste es un método de entrenamiento viable para líderes EPQS (Klassen 1986, Welty 1998).

Welty y Klassen desarrollaron un programa que usaba mentoreo entre los EPQS en el área de Imbabura en Ecuador; sin embargo, su programa continúa con el programa de módulos, ofrecido una semana cada tres meses para los hombres EPQS. La materia de los cursos ofrecidos; más que ser un programa sistemático de estudio, se adapta a la necesidad que palpan los estudiantes. Los hallazgos de ésta investigación revelan que, para el programa de entrenamiento pastoral, es necesario, un programa de estudio sistemático, intencional y regular.

Educación Intercultural

Los puntos concernientes a la educación intercultural, son también dinámicas que deben ser consideradas en la revisión de la literatura. Michael Page ha editado un volumen excelente en lo que concierne a la educación intercultural; y en la cual, él, define el tópico. El dice: “La educación intercultural es una forma altamente especializada de instrucción diseñada para preparar personas para que vivan y trabajen en culturas diferentes a las suyas propias” (Paige 1993, 1). Margaret Pusch ha editado una obra en la cual ella define la educación intercultural en términos similares.

La educación intercultural (trans-cultural) es una actividad educacional la cual fomenta el entendimiento de la naturaleza de la cultura, ayuda al estudiante a desarrollar destreza en comunicaciones interculturales y ayuda al estudiante a ver al mundo desde diferentes perspectivas a la suya propia. (Pusch 1988, 6)

Estas definiciones son consistentes con la mayoría de las definiciones dadas en tesis y libros que tratan la materia; por tanto, los puntos pertinentes a éste estudio, no se tratan de manera específica en la mayoría de literatura clasificada bajo este encabezamiento; aunque, es necesario reconocer las verdades en las que hacen énfasis sus autores, cuando se consideran otras formas de aprendizaje. Muchos de los libros y disertaciones que se han clasificado en la categoría de “educación intercultural”, tienen que ver más con educación multicultural; por ejemplo, una sala de clase en los Estados Unidos, en donde los estudiantes representan más de una cultura; que con la comprensión del funcionamiento de otras culturas. Esta literatura de educación multicultural, se enfoca en ayudar a los educadores de manera justa y diestra, en instruir grupos de estudiantes de diversas culturas, que van de niveles desde jardín de infantes hasta educación universitaria.

Estos libros, se centran también en ayudar al educador a comprender que, el tratar con comunicaciones interculturales y educación bilingüe; les permite darse cuenta de las diferencias culturales. En éste sentido, el énfasis en mucho de la literatura, es más sensible al entrenamiento de educadores. Algunos libros dentro de ésta categoría son: “Reading Ladders in Human Relations” (Reid 1972), “Approaches to International Education” (Backman 1984), “Multicultural Education: Issues and Perspectives” (Banks y Banks 1989) y “Illiberal Education: The Politics of Race and Sex on Campus” (D’Souza 1991).

Sin embargo, algo de la literatura clasificada bajo éste título, es de mucha ayuda para comprender el entrenamiento intercultural sugerido por éste estudio. Richard McGonigal desarrolló un modelo para interacción intercultural en el entrenamiento de adultos. El recalca que hay ciertas variables en el proceso de educación, que se deben considerar, cuando se está entrenando a miembros de otras culturas. McGonigal encontró que las variables más importantes, en el exitoso programa de entrenamiento, en orden de importancia fueron: “conocimiento de sí mismo, empatía, tolerancia a la ambigüedad, auto estima, bajo dogmatismo, alta valoración a la equidad, capacidad de comunicación no verbal, autenticidad, calidez y apertura” (McGoigal 1971, ii). Estas variables, presentes en grados mas altos o más bajos en todos los progra-

mas de entrenamiento; tienden a determinar éxito cuando las culturas entran en contacto la una con la otra.

La investigación dirigida por Muriel Elmer, en un esfuerzo de tratar de inventar una escala que serviría de ayuda, para determinar cuales candidatos de las agencias misioneras y otras organizaciones multinacionales, serían de mayor éxito en la interacción intercultural (Elmer 1986). Esta escala de competencia intercultural contiene doce factores que son considerados en el candidato. Un listado de estos factores revela, que los mismos tipos de consideraciones encontrados por McGonigal, son también identificados por Elmer, como importantes para la efectiva interacción e impacto intercultural. La escala de competencia intercultural mide los doce factores: accesibilidad, actitud positiva, receptividad intercultural, orientación realista, franqueza, apertura social, emprendedor, respetuoso, perseverante, flexible, perspectiva cultural, espíritu aventurero, y confianza social. Nuevamente, estas características no solo son importantes para la comunicación intercultural; son también necesarias para impactar en la gente de otras culturas.

En "Teaching Culture: Strategies for Intercultural Communication," Ned Seelye trata la comprensión de otras culturas, para poder instruirlos efectivamente, ó para aprender de ellos. Discute los retos de la comunicación intercultural, que a menudo son los culpables de bloquear el éxito en este tipo de educación. Sin embargo, él va más allá de todo esto; ayudando a su lectores con herramientas para que puedan adquirir la comprensión necesaria de otras culturas. Seeley presenta seis metas necesarias para cuando se está enseñando a los estudiantes respecto a otras culturas; éstas, pueden ser también utilizadas por aquellos que instruyen a estudiantes de otras culturas. Sus seis metas son las siguientes:

Meta 1. *Interés*: El estudiante muestra curiosidad respecto a otra cultura (u otro segmento o sub cultura de su propia cultura) y la empatía hacia sus miembros.

Meta 2. *Quién*: El estudiante reconoce que los papeles expectativas y otras variables sociales, tales como la edad, sexo, clase social, religión, etnia y lugar de residencia; afectan la manera en que la gente habla y se conduce.

Meta 3. *Qué*: El estudiante se da cuenta que la comunicación efectiva requiere del descubrimiento de imágenes culturalmente condicionadas que se evocan en la mente de las personas cuando piensan, actúan o reaccionan alrededor de ellos.

Meta 4. *Dónde y Cuándo*: El estudiante reconoce que las variables y las normas de diferentes situaciones forman la conducta de manera importante.

Meta 5. *Por qué*: El estudiante comprende, que la gente generalmente actúa de la forma en que lo hace, porque está utilizando opciones que su sociedad le permite para satisfacer necesidades básicamente físicas y psicológicas; y que los patrones culturales están interrelacionados y tienden mutuamente a apoyar la satisfacción de sus necesidades.

Meta 6. *Exploración*: El estudiante puede evaluar una generalización respecto a la cultura en estudio, en términos de la cantidad de evidencia substanciándola, y tiene la destreza necesaria para localizar y organizar toda la información concerniente a la cultura, que se puede obtener de libros, medios masivos, gente y observación personal. (Seelye 1993, 31)

Seelye enfatiza la necesidad de entender la cultura, para educar efectivamente a aquellos quienes la representan. Hace que el lector se de cuenta de la idea que las palabras connotan en varios lenguajes, mientras ilustra a la vez que las palabras no tienen una correlación de uno a uno entre un idioma y otro. Para un apropiado entendimiento de las culturas, es esencial reconocer las conductas características de las distintas culturas; dependiendo de la localización y del tipo de evento. Seelye demuestra que las culturas reaccionan al mismo estímulo en distintas formas, y cada una de ellas, es considerada apropiada de acuerdo a cada cultura. Para encontrar un método de entrenamiento pastoral que tenga éxito, y que busque entrenar hombres de otras culturas; estos temas deben ser tomados en cuenta por cada miembro del cuerpo docente.

Mildred Sikkema y Agnes Niyekawa han investigado la educación intercultural, y han presentado un diseño para instrucción transcultural, que busca ayudar a los educadores a darse cuenta de la parcialidad y limitación de sus puntos de vista culturales. Estos autores advierten al lector, para que se dé cuenta, de que algunas culturas tienden a pensar y a aprender utilizando un tipo de pensamiento convergente: “se refiere esencialmente al pensamiento lógico, con un número de hechos que lo guían a una conclusión” (Sikkema y Niyekawa 1987, 12). Otras culturas tienden a procesar información en forma más divergente; o sea, piensan que “utilizando un hecho o un estímulo como punto inicial, se pueden tomar diferentes direcciones. En el pensamiento divergente no hay una sola respuesta correcta” (Sikkema y Niyekawa 1987, 12). Solo esta observación, puede aportar mucho para evitar el choque de culturas, el cual ocurre a menudo, cuando el grupo de instructor y estudiantes está representado por más de una cultura; esta teoría, es de ayuda para que el educador se de cuenta conscientemente de estas consideraciones interculturales.

En el libro editado por Michael Paige, y que ha sido de de gran ayuda, él enfatiza que la educación intercultural es generalmente intensa, y da cinco razones por las cuales esta disciplina debe recibir especial consideración, es-

pecialmente por aquellos que están acostumbrados a enseñar en contextos tradicionales. El dice; primero, que los alumnos se ven forzados a reflexionar en asuntos que les son culturalmente extranjeros. Segundo, el proceso de aprendizaje no es tan impersonal como lo es en la educación tradicional; sino que es una experiencia mucho más personal. Tercero, muchos de los estudiantes deben aprender a “cómo aprender” al mismo tiempo que aprenden también nueva materia. Cuarto, para la mayoría de los estudiantes, el aprender información extra cultural, requiere basar la verdad en nuevos cimientos, lo que significa, “exploraciones epistemológicas, concierne a formas alternativas de conocimiento y validación de lo que ya sabemos” (Paige 1993, 3). Finalmente, demuestra que las culturas son invenciones de sociedades que han elaborado un entendimiento de la realidad y su conocimiento, de acuerdo a la necesidad que han sentido y a la experiencia. Estas consideraciones culturales son una parte vital de la forma en que las personas aprenden, tanto como lo que ellas consideran digno de aprenderse. Cambiar o desafiar estas creencias crea presión y tensiones.

Considerando éstas verdades y la investigación que ha sido conducida en el área de educación intercultural, se puede mejorar este diseño de programa de entrenamiento pastoral y apoyar la información obtenida de las entrevistas con educadores misioneros y los proveedores de información de la cultura. Los educadores misioneros consistentemente manifestaron que en su experiencia, la forma menos efectiva para entrenar líderes, han sido las conferencias dictadas en español y por extranjeros a la cultura.

Las dinámicas que presentan consistentemente los eruditos en la disciplina de educación intercultural, ofrecen una razón para el fracaso de éste método; no es solamente que el español apenas puede ser entendido por muchos de los hombres EPQS; sino que, este idioma utiliza construcción gramatical, sintaxis, términos y conceptos que a menudo no se correlacionan con el Quichua. Además, el contexto de la clase de muchos de los programas tradicionales es culturalmente ajeno a ellos. El contexto de una clase dictada en una aula no tiene precedentes en la cultura Quichua y por tanto añade una barrera adicional al proceso de aprendizaje.

Los procedimientos de calificaciones con notas y la obligación de rendir exámenes en la educación tradicional, en un aula de clase; son también extraños a la cultura Quichua. Tanto por propia experiencia del investigador, como por el testimonio de otros educadores, el engaño y la copia durante los exámenes, es común en la clase. Este proceder no es percibido por los estudiantes como pecaminosa o no ética; más bien, es la manera de ayudarse entre ellos, típico de su reciprocidad cultural.

El fracaso de la educación tradicional en seminario dentro del contexto Quichua en los Andes de Ecuador, se comprende fácilmente cuando se consideran éstos principios de educación intercultural. Los educadores misioneros buscaron entrenar líderes de la mejor forma que podían; la cual, era la misma manera en la que ellos habían sido entrenados. Este método innecesariamente incorporó demasiados elementos extraños y chocó con los modelos tradicionales de instrucción y entrenamiento.

Teólogos y Discípulos

El modelo occidental de educación tradicional en seminarios; ha producido miles de pastores, profesores, teólogos, autores y ejecutivos en el ministerio. Los eruditos, historiadores, y teólogos del hebreo y griego de hoy, fueron entrenados por eruditos, historiadores y teólogos hebreos y griegos del pasado; y en contextos de seminarios tradicionales; sin embargo, el nivel de educación que reflejan los programas de entrenamiento pastoral; seminarios incluidos, en el mundo de la mayoría; generalmente, es el de una escuela de Biblia o el de un programa para discípulos de una iglesia local en Estados Unidos. Una escala de medición objetiva, sería de mucha ayuda, para diferenciar y comparar varios niveles académicos; con diferentes métodos de entrenamiento. Sin tal escala, la efectividad en la comparación de fenómenos tan distintos se ve amenazada.

Por tanto, para los propósitos de éste estudio, es prudente establecer una discusión de los varios niveles que no sea técnica. El punto aquí es dejar claro que hay diferentes niveles de educación ofrecidos por varios modelos ya discutidos; todos ellos, sirven pero no todos son iguales. La educación tradicional de seminario como se presenta en los Estados Unidos, se encuentra rara vez en el mundo de la mayoría; y cuando se la encuentra, es generalmente en el idioma oficial del país y; por tanto, a menudo no es accesible a las culturas minoritarias que se encuentran en el país.

Para comunicar en forma clara lo que concierne a entrenamiento de líderes y preparación de pastores; se debe también aclarar los varios niveles de educación. Un particular programa de educación pastoral, podría no ser tan extenso ni en profundidad ni en investigación académica; pero aún así, le es útil al pastor que lo recibe. La narración de eventos o historias, prepararían a un pastor que provenga de una cultura que no conoce la escritura, y de tradición oral; proveyéndose de ese modo de una Biblia mental. Sin embargo, el investigador no pretende que este entrenamiento pastoral, culturalmente apropiado, sea igual a un Doctorado en teología sistemática o un Doctorado en ministerio pastoral.

Aún así, la educación recibida por el pastor, le servirá, a él y a su iglesia dentro de su contexto cultural. Todos los programas de entrenamiento utilizados, están combinados entre ellos; aún, el seminario tradicional occidental, usa el mentoreo durante el tiempo de aprendizaje del estudiante; y a menudo, busca el consejo de un profesor que vive lo que enseña. La educación en el campo incorporada dentro de muchos programas de seminario, usa el “ver y hacer” y la retro alimentación encontrados en los modelos de entrenamiento mientras se trabaja. El uso de narración de historias, se encuentra a lo largo del Antiguo y Nuevo Testamentos; tanto como en varios tipos de conferencias. No hay un solo método, utilizado en su forma más pura, entre los modelos de entrenamiento presentados; el uso de varios de ellos está entretrejado; sin embargo, los modelos de entrenamiento y educación más exigente académicamente discrepan.

Modelos Bíblicos de Entrenamiento en Liderazgo

Los modelos de entrenamiento requeridos por las necesidades, habilidades y características culturales de los Quichuas; tienen antecedentes bíblicos. De hecho, Howard y William Hendricks muestran que esto es verdad, en un libro titulado: “As Iron Sharpens Iron.” Con respecto al mentoreo como modelo de entrenamiento bíblico, ellos manifiestan: “Estos fueron los primeros medios de transmitir destrezas y sabiduría de una generación a otra” Hendricks y Hendricks 1995, 180).

Las Escrituras, están repletas de ejemplos de relaciones entre, personas y un mentor, que han sido usadas para entrenar líderes. Entre los muchos ejemplos de este tipo de relaciones encontrados en el antiguo Testamento, están incluidos: Jetro y Moisés, Moisés y Josué, Samuel y David y Elías y Eliseo; por supuesto, estos son solo unos cuantos de los ejemplos más prominentes. La dinámica de mentoreo es una forma de vida para los hebreos en las Escrituras.

El mentoreo tiene muchos más ejemplos en el Nuevo Testamento; por supuesto, Jesús y sus discípulos y Pablo y Timoteo son ejemplos. Sin embargo, puesto que estos son tan útiles para el entendimiento del uso del mentoreo en el entrenamiento; se los ha considerado en forma separada. Pero primero, otros ejemplos serán presentados.

Las relaciones entre Bernabé y Saúl, éste último, conocido luego como Pablo; es un ejemplo de liderazgo por medio del mentoreo. Pablo usó su método de mentor, dando ánimo a Priscila y Aquila, y luego algunas veces, también ellos fueron mentores de Apolo. Este patrón de enseñanza, es característico del mentoreo; y tiende a reproducirse y a perpetuarse por sí mismo, re-

flejándose en las vidas de aquellos que han recibido este mentoreo. Habiendo experimentado su valor y efectividad; los que una vez recibieron instrucción de un mentor; se vuelven mentores; y enseñan, a su vez, a los que están a su alrededor.

Estos ejemplos bíblicos aportan comprensión a todo estos estudios por muchas razones; primero, la Biblia es la Palabra de Dios misma, divinamente inspirada, infalible y sin errores; por tanto, sus enseñanzas, ya sean de preceptos o de ejemplos son dignas de confianza.

Segundo, las culturas de la Biblia, son paralelas a la cultura Quichua en estudio, de muchas formas; la estructura de clanes y comunidades dentro de un grupo étnico, es común tanto a la una como a la otra. El contexto agrícola de la vida del pueblo de Dios en la Biblia; y el de la gente Quichua, se encontró ser, común. Los cultos a la fertilidad florecieron; compitiendo con la alabanza a Jehová únicamente, en ambas culturas. Muchas de las culturas del pueblo de Dios en la Biblia, vivieron durante tiempos de gran opresión. Hubieron fuerzas conquistadoras sobre el pueblo de Dios en los tiempos bíblicos, tal como han habido en la historia de los Quichuas. La población de ninguna de estas culturas, ha sido altamente letrada o se ha basado en la escritura; ni tuvo, ni tiene; acceso a bibliotecas para investigación. Además, el entrenamiento de líderes, basado en el Nuevo Testamento, no encuentra paralelo en el moderno modelo actual occidental, de educación tradicional en seminarios.

Finalmente, la iglesia siguió creciendo tanto durante la vida de Jesús, aquí en la Tierra, como durante la vida del apóstol Pablo; igual que la iglesia EPQS, se está extendiendo hoy en día. Este aspecto histórico compartido, junto con las características culturales comunes; hace que cualquier modelo efectivo de entrenamiento de liderazgo bíblico, sea atractivo para el misionero educador moderno que tenga que enfrentarse al reto que representan los EPQS. El ejemplo de Jesús, entrenando líderes para continuar su ministerio, luego de su ascensión, puede ser examinado para usarlo hoy en día. Son de gran ayuda, los métodos de entrenamiento del apóstol Pablo, que también se han conservado en las Escrituras. Estos deberían ser considerados en la búsqueda de un programa de entrenamiento para los EPQS.

Método de Pablo para entrenar Líderes

El apóstol Pablo, es visto como el mentor de muchas figuras del Nuevo Testamento: Timoteo, Tito, Silas, Onésimo, Lucas, Apolo, Filemón; entre otros. Pablo les enseñó el evangelio que él había recibido del Señor; sus enseñanzas doctrinales no estaban dentro del contexto de un aula de clase, pero sí

dentro del patrón que ofrece Deuteronomio 6:7-9; o sea, Pablo les enseñó mientras viajaban, comían, trabajaban y ministraban. Pablo modeló para ellos prácticas de liderazgo efectivo; aquellos que fueron mentoreados por Pablo, fueron también exhortados para imitar su ejemplo en Primera de Corintios 4:16.

Pablo se mantuvo en contacto con aquellos a quienes mentoreó, enviándoles cartas para alentarlos, corregirlos y exhortarlos; según sus necesidades. Más allá de la lectura de las Escrituras, no parece haber otro aspecto dentro del modelo de entrenamiento en liderazgo de Pablo, que requiriese de alfabetización. Puesto que se requería que las cartas fueran leídas en voz alta en las iglesias; aún la alfabetización, no era un requisito necesario para el liderazgo, siempre que hubieran otros que pudieran hacerlo.

Los discípulos de Pablo, encontraron en él, a un líder que estaba comprometido con ellos en su crecimiento en Cristo y con el liderazgo de las iglesias. Pablo le dijo a Tito que su deber en Creta, era el de establecer líderes en las iglesias (Tito 1:5-9); también buscó perpetuar sus enseñanzas en aquellos a quienes mentoreaba, y por medio del ejemplo de la vida de los que había mentoreado; él, los instruyó para que entrenaran líderes capaces de entrenar a otros líderes; manifestó en la Segunda Carta de Timoteo 2:2: “Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.”

Esta exhortación contiene el principio de multiplicación, que se necesita desesperadamente, en el entrenamiento de líderes EPQS para la iglesia de hoy. Los misioneros se hallan frustrados por la barrera cultural y de lenguaje; sobre todo, en su esfuerzo inútil para entrenar un número suficiente de pastores. La naturaleza del método de entrenamiento tradicional Quichua, necesita de un mentor individual ó de un mentor que se encargue de grupos pequeños. Este proceso debe encontrar una forma de multiplicación, para satisfacer la necesidad del gran número de pastores requeridos.

Método ilustrado de entrenamiento por multiplicación de Pablo

La siguiente situación tiene el propósito de ilustrar el principio de multiplicación. En tal modelo de multiplicación; un educador misionero hace de mentor para un grupo pequeño de nueve líderes EPQS, en un igual número de iglesias. Al empezar el proceso de mentoreo; según el acuerdo y compromiso; cada participante selecciona a una persona; ésta, será la que empezará a recibir, instrucción del que ya ha sido entrenado anteriormente, durante seis meses, por otro mentor. Para ese tiempo, las relaciones de entrenamiento ori-

ginales continuarán y se habrán profundizado, a la vez que nuevas relaciones de mentoreo habrán tomado lugar.

En este punto, habrán veinte personas involucradas, en algún nivel de entrenamiento. Estos alumnos están aprendiendo por medio del mentor, usando un modelo maestro-aprendiz. También aprenden de sus éxitos y errores, de “ver y hacer,” y por entrenamiento durante el trabajo. El mentor, ciertamente, incorporará narración de historias en este proceso de aprendizaje. Luego de seis meses, cada uno de los participantes escogerá un nuevo alumno, para hacer de su mentor; y el proceso continúa de este modo.

Habrán entonces, cuarenta personas entre aprendices y mentores; y recibiendo algún nivel de entrenamiento. Aquellos que enseñan, a menudo aprenden tanto o más, que aquellos a los que está enseñando; por supuesto, la red de seguridad de este sistema es que el misionero instructor original está involucrado en el proceso entero. El mantiene su dedo en el pulso del programa y controla la doctrina y evita la práctica aberrante mientras el programa se desarrolla.

En este ejemplo, el proceso comienza con un mentor y nueve alumnos en igual número de lugares; éste continúa y se duplica cada seis meses. Mientras los alumnos originales continúan con su relación mentor-aprendiz, como lo necesitan. De ésta forma, luego de cinco años de seguir este proceso; habrían 10.240 pastores EPQS y líderes de iglesias ubicados en algún nivel del programa de entrenamiento, dirigido por un mentor; y esparcidos en igual número de iglesias EPQS.

Inicio del programa	10
Luego de seis meses.....	20
Luego de un año.....	.40
Luego de dieciocho meses	80
Luego de dos años.....	160
Luego de treinta meses.....	320
Luego de tres años.....	640
Luego de cuarenta y dos meses	1.240
Luego de cuatro años.....	2.560
Luego de cincuenta y cuatro meses.....	5.120
Luego de cinco años.....	10.240

Por supuesto, este es solo un ejemplo de ilustración; en la práctica actual, algunos de los alumnos abandonarán el programa o andarán más despacio. Sin embargo, se ha provisto esta ilustración del principio de multiplica-

ción, para demostrar su capacidad de producir, muchas veces, más líderes que los sistemas actuales de entrenamiento. El método de multiplicación fue el método utilizado por Jesús.

Método de entrenamiento por multiplicación de Jesús

Jesús guió con el ejemplo; él llamó a doce hombres para que sean sus seguidores. El Evangelio de Marcos dice: “Y estableció a doce para que estuviesen con él...” (Marcos 3:14). Jesús sabía que su vida en la tierra sería limitada; y escogió hombres para que continuasen con la expansión de su reino; una vez que él, hubiese regresado al Padre en los cielos. Jesús enseñó a través de su ejemplo; mientras estos hombres viajaban con él, lo servían y eran servidos por él. Jesús envió también a sus alumnos, ocasionalmente, en sus entrenamientos durante el trabajo. Cuando volvían, traían reportes; y reflexionaron muchas veces con él.

Jesús también les enseñó por medio de historias; les relataba las enseñanzas del Antiguo Testamento, les contaba muchas parábolas para ilustrar las verdades que enfatizaba; y predicaba sermones. Las culturas de tradición oral de estos tiempos, calzarían perfectamente dentro de esta escuela de líderes de Jesucristo. El utilizó lecciones objetivas y ejemplos de la vida diaria; no necesitó de una página impresa para enseñar a instruir a la próxima generación de líderes de la iglesia. Jesús fue el perfecto mentor mientras enseñaba con su ser, sus palabras y sus obras. Los seguidores de Jesús aprendieron la verdad; a vivir y morir por la verdad y a enseñarla a los otros; todo esto, imitando a su mentor.

Jesús también se refería regularmente a las Escrituras en Hebreo del Antiguo Testamento, con frases tales como: “está escrito.” De la misma manera, el programa de entrenamiento pastoral propuesto, hará también referencia frecuente a la Biblia, con frases similares. Adicionalmente, la última meta del programa, es que los pastores sean letrados y bilingües. De esta forma, no solo la Biblia será citada en la instrucción oral a la manera de Pablo y Jesús; sino que los estudiantes, algún día, estarán estudiando su propia copia de la Biblia de manera personal.

Sumario

Los hallazgos de la investigación están divididos en tres secciones principales: la situación actual del entrenamiento de líderes EPQS, los datos reunidos de los líderes EPQS por medio de entrevistas; y finalmente, literatura

pertinente anterior. Los hallazgos están resumidos en este orden para luego ser comparados.

Los hallazgos concernientes a la realidad del entrenamiento en liderazgo en el contexto EPQS, fueron provistos por aquellos misioneros y nacionales, que trabajan en esta área. La situación es desalentadora para aquellos quienes tratan de proveer líderes para las iglesias EPQS.

El número de iglesias EPQS es de alrededor de 2.000 a 2.500 en los Andes de Ecuador; pero, existen solo alrededor de 500 pastores. La iglesia está creciendo, aún entre los inconversos Quichuas de la sierra, quienes se identifican como EPQS, solo como un paso tomado para mostrar su solidaridad étnica. El número de EPQS que necesitan iglesias, está creciendo rápidamente; mientras que, el número de pastores, se mantiene mas o menos constante. Los programas de entrenamiento no están produciendo los líderes necesarios.

Algunas de las razones para que esto ocurra son, la naturaleza de los programas existentes y a la naturaleza de la cultura. Las escuelas están localizadas en las ciudades; operan ampliamente en español; y suponen, altos niveles de alfabetización. La mayoría de las iglesias EPQS están en el campo, son conducidas por hombres que hablan en su mayoría, quichua; y están empapados en su cultura de tradición oral. Hay al menos un seminario EPQS, que tiene tres estudiantes; y está dirigido por personas EPQS; desafortunadamente, se encuentra ubicado en la ciudad capital. El trasladarse a la ciudad, para asistir a un seminario, significa un sinnúmero de retos para los EPQS.

Un hombre EPQS, que asiste a un seminario en la ciudad; debe aprender destrezas en el trabajo urbano; ya que la mayoría de sus habilidades para el trabajo tradicional se basan en la agricultura. El costo de vivir en la ciudad, pagar matrícula y pensión; y el apoyar a su familia, hace que para muchos, sea imposible dar este paso. Adicionalmente, para los que pertenecen a una cultura de tradición oral, es un difícil ajuste, el tener que acostumbrarse al modelo de instrucción formal en una sala de clase, recibir conferencias y realizar la investigación requerida.

Se presenta un problema subsecuente para aquellos que pueden asistir al seminario en la ciudad. Una vez que adquieren experiencia en un seminario; es muy difícil regresar al severo páramo, en donde las iglesias no pueden pagarles un salario; y a más de esto, deben vivir como predicadores campesinos pobres, después de haberse acostumbrado a las ventajas de la ciudad. El proceso de fuga de cerebros del campo a la ciudad, se presenta a menudo; cuando estudiantes de áreas muy pobres y menos desarrolladas, se trasladan a entornos más afluentes para recibir educación. Es difícil dejar atrás los beneficios que su familia puede recibir en las ciudades en cuanto a educación y

cuidados médicos. Se ha descrito a la riqueza como, la posibilidad de tener múltiples opciones; tan solo por ésta razón, el abandonar las opciones que ofrece la ciudad, para subsistir de la agricultura, es una difícil decisión. Es comprensible que muchos no puedan aceptarlo.

Los programas que operan en las áreas rurales, son básicamente programas de discipulado. Los programas no son consistentes, pues no son de entrenamiento continuo ni se mantienen sistematizados; más bien, la mayoría se reúne una vez cada cuatro o seis meses durante una o dos semanas. El currículum depende de cualquier crisis que se presente en la iglesia, o, cualquiera que sea el área de interés del misionero educador. No hay, ni profundización en el conocimiento de la Biblia, ni formación doctrinal, que se hayan establecido en un esquema de instrucción sistemático.

Muchos misioneros y sus agencias han preferido abandonar el ministerio entre las comunidades EPQS. La barrera del lenguaje, la cultura Quichua, la carencia de cuidados médicos, pocas escuelas para las familias; y medio ambientes agresivos, han llevado a algunos a enfocarse en otras áreas de servicio. Por éstas mismas razones, con el prejuicio cultural histórico añadido a ellas, muchos pastores mestizos escogen no trabajar para los EPQS.

La mayoría de modelos de entrenamiento actuales son; o demasiado difíciles, o están fuera de las áreas geográficas en las que residen los líderes EPQS. Las opciones de entrenamiento accesibles para muchos de ellos, son básicamente programas de discipulado; y operan con el modelo de enseñanza utilizado dentro de las aulas. En éstas aulas, el nivel de instrucción se reduce a niveles accesibles y la ubicación de las mismas, es también accesible a los estudiantes; pero el modelo ni atrae ni retiene a aquellos que necesitan entrenamiento.

Los hallazgos de las entrevistas con los EPQS y los líderes Quichuas, son perspicaces, pues revelan la perspectiva emic en la crisis actual. Los descubrimientos revelan que los EPQS seleccionan líderes de forma democrática; basándose en, la madurez, buena reputación, arduo trabajo; y estar involucrado con la iglesia, la comunidad y la vida familiar. Estos líderes, para su ministerio, generalmente, tienen que encontrar un entrenamiento adecuado por sus propios medios. Sin embargo, la mayoría manifiesta que la mejor opción disponible son los talleres de una semana tipo seminario ofrecidos cada trimestre.

Los proveedores de información, compartieron que el método de enseñanza tradicional, utilizado entre los jóvenes para perpetuar los papeles culturalmente deseados, fue or medio de: un mentor, entrenamiento mientras se trabaja y relaciones de maestro–aprendiz. Repetidamente se manifestó que los

jóvenes Quichuas “aprenden lo que ven.” Puesto que la cultura Quichua es una cultura de tradición oral; la palabra impresa no es tan efectiva en el entrenamiento, como las historias narradas y el ejemplo vivo de una conducta modelada o una destreza deseada.

Los Quichuas de la sierra, han perpetuado su conocimiento de leyendas tradicionales, mitos y registros ancestrales; a través de la instrucción oral transmitida por los ancianos de las comunidades. Esta práctica se ha disminuido, debido a la presión de algunos misioneros para que la abandonen junto con el animismo. Otra razón para la desaparición de esta práctica, en muchas comunidades, es el impacto de la globalización por medio de la televisión e internet. El hábito Quichua es “aprender lo que ve.” De esta forma, la televisión e internet están introduciendo nuevos valores, normas, aspiraciones y otras prácticas entre los Quichuas.

En medio de la presión ejercida por los medios electrónicos sobre los jóvenes Quichuas, para descartar lo antiguo, y hacerse más modernos y sofisticados; hay un movimiento étnico de revitalización creciente. Animado por CONAIE y FEINE, el movimiento clama por un renovado regreso a sus antiguas y tradicionales costumbres; y por el uso de su idioma quichua. La reticencia de los viejos EPQS a permitir que estas antiguas costumbres desaparezcan, junto al nuevamente encontrado orgullo étnico de los jóvenes EPQS, hace que los programas de entrenamiento que usan el español, sean menos populares que nunca.

Los hallazgos de las entrevistas también revelan que, el modelo sugerido de entrenamiento, podría utilizar el método de tradición cultural oral Quichua, y un sistema bilingüe de español y quichua, usados como lenguas de instrucción (si es que no, exclusivamente quichua); y emplearía entrenamiento mientras se trabaja, relaciones de maestro–aprendiz y “ver y hacer” como fundamento principal del programa de entrenamiento. Los mismos EPQS, son vistos como las mejores opciones para ser los instructores del programa; pero solamente, una vez que hayan sido equipados completamente para la tarea. La observación final fue compartida por cada uno de los proveedores de información: El entrenamiento de líderes EPQS es la necesidad más grande de la iglesia.

La revisión de literatura pertinente precedente, muestra que hay hallazgos de previas investigaciones, que repercuten sobre los descubrimientos anteriores en el campo de la investigación. La TEE se comenzó, por las mismas razones, por las que un nuevo programa es necesario en Ecuador; sin embargo, la limitación de la TEE en el contexto actual, es el hecho de que por su misma naturaleza; ésta, requiera de alfabetización en el lenguaje en el que se re-

cibe la instrucción cuando se usa el sistema de seminario. Los programas de TEE suplen algunas de las necesidades; llevando el seminario donde están los pastores, haciéndolo más cómodo económicamente; y aún, flexibilizándose en lo que concierne a los niveles académicos. Aún así, se debe ser capaz de leer, reflexionar y escribir para participar con éxito en el programa TEE.

Se ha visto en la literatura que la alfabetización y la educación bilingüe son de ayuda en algunos casos; pero, no es la única respuesta. Áreas en el mundo, que pertenecen a culturas de tradición oral; y en donde las campañas de alfabetización han sido promovidas por décadas, todavía encaran los mismos retos que confronta la iglesia EPQS. El ser bilingüe es valioso y abre muchas puertas en Ecuador, pero esta destreza no se la obtiene fácilmente.

La alternativa más promisoría para un programa de entrenamiento de líderes para la iglesia, aplicable a gente que pertenece a una cultura de tradición oral, es la que utiliza los métodos de mentor; tal como la que usaron Jesús, Pablo y otros en las Escrituras. Estas culturas tienen muchas cosas en común, y éste estilo; es fácilmente adaptable a cualquier idioma. En las culturas preletradas y de tradición oral; los mejores métodos de entrenamiento de líderes, son aquellos culturalmente apropiados. Esto hace al método útil y aceptado. Este debe ser culturalmente aceptable, si se quiere que los líderes EPQS lo adopten; y que perpetúen su uso por el principio de multiplicación.

La teoría que surge de los hallazgos provenientes de los datos reunidos en la investigación de campo; y de los descubrimientos de la literatura pertinente precedente, se presenta y se discute en las conclusiones y recomendaciones del capítulo 5.

Capítulo 2

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

El propósito de este estudio fue el de discernir la manera tradicional de los Quichuas para reconocer a los nuevos líderes entre ellos, y sus métodos tradicionales de enseñanza y aprendizaje de nueva información. Con éstos datos, el investigador buscó identificar temas emergentes sobre los cuales cimentar una teoría para una forma culturalmente más aceptada de reconocer y entrenar nuevos pastores para las iglesias EPQS.

Basándose en estos hallazgos ha emergido una teoría, la cual está cimentada en los datos obtenidos concerniente a la pregunta: ¿De qué forma y en qué medida los métodos tradicionales para reconocer y entrenar líderes entre los Quichuas se relacionan con un entrenamiento pastoral efectivo? Específicamente, ¿de qué forma pueden los modelos de enseñanza culturalmente tradicionales informar un modelo de entrenamiento pastoral más efectivo entre los EQPS de los Andes en Ecuador para suplir la creciente necesidad de líderes de la iglesia creciente?

La Teoría

Basado en un completo análisis de los datos, la manera más efectiva para entrenar pastores y líderes EPQS, es la que utiliza metodología culturalmente apropiada. Específicamente, el programa debe tratar de entrenar a hombres que han sido seleccionados por sus iglesias para ser líderes de acuerdo al tradicional criterio cultural. El español y quichua serían los idiomas de instrucción en la mayoría de las áreas, mientras que el quichua se utilizará exclusivamente en las comunidades que funcionan y adoran en quichua. Los métodos de enseñanza serán: el uso de un mentor, “viendo y haciendo,” entrenamiento durante el trabajo y relaciones de maestro–aprendiz con misioneros o pastores mayores.

El programa se cimentará en la relación del mentor con el aprendiz y se realizará en las mismas comunidades donde los EPQS viven y adoran. Los hombres que están siendo mentoreados, a su vez se convertirán en mentores

por el mismo diseño del programa; incorporando así, el principio de multiplicación tanto como haciendo líderes EPQS; los que una vez fueron alumnos han sido entrenados ya como parte del cuerpo docente.

El curriculum será cíclico y sistemático, y se hará uso principalmente de la Biblia; en la mayoría de los casos, este sería el único libro de texto. Las historias de la Biblia se contarán cronológicamente, para de ese modo, proveerlos de una Biblia mental; y para que sea éste, el libro de texto para otras disciplinas.

La naturaleza del programa será inter-denominacional y por tanto estará enfocado a los fundamentos del Cristianismo. Finalmente, para que el programa tenga éxito y sea efectivo, debe mantener consistencia y uniformidad.

La Teoría Explicada

La metodología culturalmente apropiada, no incluye el uso de instrucción en un aula de clase. La cultura Quichua, hace uso del mentor, cuando se da una relación de maestro–aprendiz en el contexto de un empleo, y en casa, en las relaciones de padre-hijo. Estas relaciones son naturales entre ellos, y por tanto apropiadas para usarlas en el entrenamiento de nuevos líderes en el contexto EPQS.

El uso exclusivo del español como lengua de instrucción, se ha convertido en una barrera para el entrenamiento de pastores EPQS. Los hombres EPQS quienes ocupan posiciones de líderes, son mayores que el promedio masculino EPQS; y puede ser, que no hayan tenido la oportunidad de aprender español en forma fluida, o que no hayan podido obtener un alto nivel de alfabetización como muchos de los jóvenes lo han hecho; además, para los EPQS la lengua materna y del corazón es el quichua. El entrenar a estos hombres en español, transmite, sin desearlo, el mensaje de que no pueden conocer a Dios, ni adorarlo correctamente o enseñar o aprender de El; a menos que aprendan otra lengua. El Cristianismo se convierte en una religión extranjera; la religión de sus conquistadores.

Lo más pronto posible los instructores deben ser hombres EPQS. Una metodología de mentoreo que utiliza un modelo de multiplicación, permitirá que la verdad sea difundida en quichua, de manera profunda y por los mismos Quichuas. A medida que estos hombres ingresan al programa de entrenamiento, deben comprender que ellos, a su vez, deben reclutar a otro pastor o líder que requiera de entrenamiento. En un lapso de seis meses, ellos mismos, deben reunirse con su nuevo alumno y empezar a mentorearlo, de la

misma forma que lo fueron ellos en un principio; aunque ellos aún continúen siendo instruidos por su mentor. Esto traería como resultado, algunos miles de líderes en pocos años; además, no habrá necesidad de empujar a estos pastores para que continúen con su educación luego de haber recibido el diploma de asistencia a cinco talleres de una semana de duración; su educación continúa mientras dispongan de un mentor. En las relaciones de mentoreo, es común, que estas relaciones continúen durante toda la vida; aunque el tiempo requerido de mentoreo en el programa, es mas corto.

El mentor se reunirá con el “estudiante” de forma regular para discutir su ministerio, la salud de la iglesia, crisis, decisiones y la manera de aplicar la palabra de Dios a todas estas situaciones; por supuesto, se pasará algún tiempo orando juntos y estableciendo buenas relaciones. El entrenamiento durante el trabajo es el método de maestro-aprendiz que se observa en el ministerio de Pablo cuando entrena a sus jóvenes asistentes. El entrenó líderes consistentemente, siendo modelo en la forma de actuar, de hacer y de difundir el evangelio. Las culturas de tradición oral le dan gran valor a las relaciones personales y valoran mucho más, la información recibida en tales contextos.

Los cursos deben ser cíclicos; o sea, el profesor-mentor debe pasar tiempo cubriendo temas muy amplios e impartiendo el conocimiento en forma espiral; enfocándose en el tópic principal para cada lección. Por ejemplo, cada sesión de evangelismo podría ser precedida por una revisión de la caída del hombre, la separación del hombre de Dios, la razón para la venida de Cristo, su justicia, su obra vicaria en la cruz, la resurrección, ascensión y segunda venida del Señor en la gloria. De esta manera, el estudiante que falta a una lección, y en su iglesia se le pide contestar una pregunta concerniente a esa lección a la que no asistió, comprenderá la importancia de la disciplina. Un sistema de enseñanza, que divide cada uno de los aspectos de la redención en clases separadas, y que no guarda relación entre ellas, a menudo ocasiona que los estudiantes no lleguen a comprender lo íntimamente relacionados que están entre ellos.

La materia debería también ser sistemática. Esta afirmación no representa la antítesis del párrafo anterior, tampoco tienen que contradecirse entre ellas de ninguna manera. El plan sistemático garantiza que los profesores cumplan con el programa. Algunos programas de entrenamiento han adoptado un curriculum que simplemente trata con cualquier crisis del momento en la clase trimestral. La revista SIMNOW reporta que la iglesia EPQS en Perú, la cual ha estado reuniéndose durante más de diez años, al preguntársele el nombre de la esposa de Adán, con el propósito de probar sus conocimientos bíblicos; su respuesta fue: “No sabemos quién es Adán” (SIMNOW 1995,

13). Debe haber un plan que sea flexible y cíclico, pero que a la vez enseñe a los pastores de un modo sistemático toda la Palabra de Dios.

Las narraciones históricas y leyendas que los Quichuas tradicionales cuentan para instruir sobre el pasado de su cultura; y el conocimiento del clan concuerdan, perfectamente con el método de enseñanza de Jesús; o sea el de narrar historias, hablar por parábolas y ser mentor. El Narrar historias de la Biblia, de un modo cronológico, haría que los líderes de esta cultura de tradición oral, se proveyeran del contenido de la Biblia para guardarlo en su mente. Pudiera ser que no tuvieran una traducción de la Biblia en su propio dialecto, o que no fuesen capaces de leer debido a su estado pre letrado. Aprenderán de los grandes temas de las Escrituras por medio de la narración. La Biblia, entre muchas otras cosas, puede ser el libro de texto que se utilice para evangelizar, predicar, para que aprendan a leer y para que examinen el Antiguo y el Nuevo Testamento. Puesto que la Biblia es uno de los pocos recursos impresos en unos pocos dialectos; deberá también servir de libro de texto. Además la Biblia servirá para ilustrar enseñanzas de verdad, en clases doctrinales.

Como la gente EPQS, no está dividida dentro de estrictas líneas denominacionales, excepto cuando lo hacen por haberlo aprendido de otros; el programa de entrenamiento podría ser interdenominacional. Otra razón para enfatizar esto, es que se necesita entrenar a cientos o tal vez miles de pastores inmediatamente. Los misioneros Evangélicos Protestantes y sus iglesias, deben mancomunar recursos y esfuerzo para proveer un programa apto para entrenar a sus hermanos y hermanas EPQS. Este programa de entrenamiento deberá enseñar lo fundamental. Las iglesias, de manera individual, podrían enfatizar diferencias denominacionales tales como, hablar en lenguas o la predestinación de manera local y en cada una de las iglesias. Otro motivo para mancomunar recursos es el de apoyar los requerimientos de uniformidad y consistencia necesarios.

Si el programa de entrenamiento va ser efectivo y tener éxito, este debe ser uniforme. Un líder EPQS que sea entrenado en Guaranda, y al cual posteriormente se lo reubique en Otavalo, debería poder continuar con su entrenamiento sin necesidad de alterar el programa, aunque, con un nuevo mentor. Esto permitirá también que una iglesia acepte sin dificultad, a un candidato pastoral que haya completado el nivel básico de entrenamiento en este programa, aunque haya sido en otra región.

Adicionalmente, los costos pudieran reducirse al imprimirse por grandes tiradas, cualquier material de entrenamiento para uso de mentores y estudiantes. Lo ideal sería que la Biblia sea el único texto en los niveles iniciales

del programa; pero, a medida que el programa se desarrolle y se extienda, los materiales impresos serán de gran utilidad. Las instrucciones para nuevos instructores, se podrían imprimir en suficientes cantidades para que sus tareas sean iguales y uniformes.

Los pastores instructores y los misioneros, podrían participar también en el programa a medida que se desplacen a diferentes lugares del país, sin tener que aprender un nuevo sistema. Esta uniformidad, podría ayudar al programa a ganar rápidamente la credibilidad y confianza de las iglesias y líderes EPQS, cuando lleguen a ver la uniformidad de este programa de entrenamiento, diseñado para su beneficio y aplicado a lo largo del país.

El éxito del programa depende también de su consistencia. Este programa debe tener instructores-mentores y estudiantes, con un nivel de compromiso a largo plazo. El programa depende de relaciones continuas, genuinas y confiables. Si el estudiante va a crecer y aprender, el entrenamiento en el trabajo debe ser continuo. Dos máximas a menudo mencionadas tienen que ver con la situación de EPQS: “La repetición constante el mejor maestro,” y “la disciplina inconsistente es peor que ninguna disciplina.” El esfuerzo y la asistencia esporádica, no producen los resultados deseados.

Los principios obtenidos de la teoría, requieren de aplicación consistente si es que las verdades y destrezas van a ser efectivamente transmitidas. Cada uno de estos métodos podrían ser utilizados por misioneros y obtener resultados casi desde el principio; sin embargo, el éxito del programa requiere más que de misioneros. Para que cualquier método de entrenamiento funcione con éxito, los EPQS tienen que adoptarlo y usarlo ellos mismos; y para que esto ocurra, se requiere que el método de enseñanza sea culturalmente apropiado. A William Carey se le atribuye el haber dicho: “Si India va a ser ganada para Cristo, son los indios los que tienen que lograrlo.” En forma similar, no hay manera de traer suficientes misioneros para entrenar la cantidad de pastores EPQS actualmente necesarios; y más difícil aún, instruir el creciente número. La iglesia y los misioneros de EPQS deberían aprender de la sabiduría de Segunda de Timoteo 2:2, y multiplicar sus esfuerzos en el ministerio entrenando a otros, para que a su vez, entrenen a otros más, y así sucesivamente.

En suma, el mejor método para entrenar a grupos de gente que pertenecen a culturas de tradición oral preletrada, es utilizar los métodos de entrenamiento que ellos mismos usan. Es un error el tratar de enseñarles otra lengua para que aprendan a ministrar. El resultado final de esta práctica es, líderes entrenados, que solo saben entrenar a gente en lengua extranjera.

Antes que nada, los Evangélicos Protestantes Quichuas de la Sierra, son hijos de su cultura; por tanto, cualquier programa de entrenamiento, si va a tener éxito, debe incorporar los métodos de enseñanza tradicionales de la cultura Quichua de la sierra; y los métodos de enseñanza tradicionales que se deben emplear son: mentoreo, ver y hacer y entrenamiento mientras se trabaja. El español y el quichua deberán ser las lenguas de instrucción. Aunque al principio, los instructores, por necesidad, deberán ser personas que no pertenecen a esa cultura, habrá que implementarse y emplear un programa que incorpore maestros EPQS tan rápido como sea posible.

El programa de entrenamiento pastoral debe ser realizado en áreas donde están las iglesias Quichuas de las montañas y no en las grandes ciudades. El programa se debe construir sobre el principio de multiplicación, el cual traerá como resultado, un gran número de líderes adiestrados tanto como gran cantidad de maestros EPQS, que empezarán a entrenar nuevos líderes, tan pronto como sea posible.

El programa debe ser bíblico, y en la mayoría de los casos utilizando la Biblia como único libro de texto. El curriculum debe ser balanceado y sistemático para enseñar toda la Palabra de Dios. Comprendiendo que la asistencia es esporádica y que las crisis personales pueden impedir la regular asistencia a un programa de entrenamiento, se debe hacer un esfuerzo para hacer un curriculum cíclico. El profundo trasfondo; bíblico y doctrinal, debería revisarse cada vez que fuera a ser presentado.

Las culturas del mundo que son de tradición oral pre letrada, se beneficiarían de este sistema al momento de entrenar líderes. Los misioneros deberían extraer los principios encontrados en este programa, probarlos en la cultura que han escogido como objetivo, y emplear aspectos aplicables a otros grupos culturales de tradición oral pre letrada. Los hombres que estén siendo entrenados para líderes, no solamente deberían estar aprendiendo durante el trabajo con sus mentores misioneros; sino que, también deberían estar capacitándose para entrenar a otros líderes. El proceso de mentoreo, el cual continuaría por muchos años, debería multiplicarse por medio de aquellos a quienes los nuevos líderes deberían entrenar dentro de sus propias congregaciones. El proceso es natural, bíblico, repetible, con precios cómodos, y práctico.

Recomendaciones

El grado de éxito de esta teoría para un programa de entrenamiento pastoral efectivo entre los Quichuas del Ecuador, está sujeto a futuras investigaciones para poder aplicar ésta teoría entre ellos; por tanto, se recomienda

que la misma, sea probada entre la población EPQS de los Andes del Ecuador en un programa de entrenamiento pastoral. Los detalles específicos del estudio deberían ser monitoreados y comparados con programas de entrenamientos ya existentes. Además, se debería hacer un seguimiento a los graduados e instructores, una vez que hayan completado el curso básico; con el propósito de hacer cualquier ajuste que pudiera mejorar la efectividad de todo el programa.

La gente Quichua de la sierra, se encuentra en poblaciones grandes y pequeñas; y entre los países andinos a lo largo de América del sur. Puesto que son gente que pertenece a una cultura de tradición oral y ampliamente pre letrada, la teoría podría probar ser aplicable para entrenamiento de líderes dentro de sus contextos. El grado de éxito de ésta teoría, en ese contexto cultural, está sujeto a futuras investigaciones, para probar si es que la teoría es aplicable entre ellos; por tanto, se recomienda que la teoría sea primero probada entre las poblaciones EPQS de aquellos países en programas de entrenamiento pastoral.

Además, se recomienda que ésta teoría, sea probada también entre otras sociedades culturales de tradición oral pre letrada a lo ancho de todo el mundo; para así poder encontrar el mejor método de entrenamiento de líderes, en cualquier lugar donde sea necesario. El énfasis en alcanzar a los no evangelizados para el año 2000 D.C., ha dado como resultado, miles de culturas pre letradas de tradición oral, evangelizadas, pero sin líderes propios ni formas adecuadas para entrenarlos.

La investigación recomienda que se diseñe una escala de medida, con la cual, todos los diversos programas en el amplio rango de la educación teológica y entrenamiento pastoral podrían ser medidas; entonces, se podrían medir y evaluar varios programas, sin tener el presente peligro de comparar fenómenos de distintas características. Tal escala, por necesidad, debería ser muy compleja, para evitar la especulación subjetiva que ocurre en muchas comparaciones en el presente. O sea, la escala de medida tendría que tomar en cuenta factores tales como habilidades del cuerpo docente, tamaño y disponibilidad de alas, biblioteca y presupuesto. También se deben considerar los perfiles promedios de estudiantes y el número de seminaristas, tanto como el contexto del seminario; ya sea éste, urbano o rural, residente, mentor-TEE, etc. La escala de medición podría aclarar las partes fuertes y las débiles de estos varios aspectos y calificar el nivel de educación disponible.

El investigador recomienda también, que se establezca un sitio web en Internet para establecer comunicación y animar a aquellos que buscan, en todo el mundo, entrenar líderes en contextos culturales preletrados y de tradi-

ción oral. Los resultados de las pruebas de ésta teoría, las mejoras y ampliaciones, podrían ser añadidos al sitio web por misioneros y personas indígenas por el mundo en situaciones similares; de este modo, miles se beneficiarían de la información obtenida de ella, y podrían además, añadir aún más información. El currículum que ha sido escrito, utilizado, adaptado y puesto a disposición, se colocaría en el sitio web para que otros pudieran utilizarlo.

Se podría mantener un foro para discusiones en varias áreas y disciplinas de interés, para buscar información o para compartir ideas perspicaces. Un listado de libros pertinentes, de disertaciones y de tesis podrían también incluirse junto con algunas opciones por internet. En el sitio, se podrían incrustar vinculaciones con otros sitios internet.

Además, es recomendable, que todos los participantes en el entrenamiento de pastores líderes de culturas pre letradas de tradición oral; inicien un simposio de apoyo y conferencias, que aboguen por un sistema que busque entrenar pastores en formas culturalmente apropiadas.

La meta y recomendación final del investigador es la de publicar ésta obra en los Estados Unidos y ponerla a disposición de investigadores, pastores, misionólogos, educadores interculturales y misioneros estratégas; pero lo más importante es que se la debería traducir al español y publicarla en Ecuador, para que el fruto de ésta investigación, esté disponible a los líderes de las iglesias EPQS, tanto como a los misioneros que trabajan entre aquellos que necesitan desesperadamente tal programa de entrenamiento. Se recomienda esta versión en español publicada en Ecuador y finalmente, Dios mediante, en quichua, para que la iglesia de Cristo se pueda extender y sea dirigida por pastores y maestros bíblicamente preparados.

Notas

- 1 El término EPQS se utiliza en todo este estudio para referirse al grupo de EPQS creyentes en el Ecuador, tanto como para congregaciones individuales. El contexto dentro del que se lo utilice indicará el grupo del que se trata.
- 1 *El mundo de la mayoría* es el término usado por muchos eruditos modernos para referirse a la parte del mundo formalmente conocida por los términos *segundo y tercer mundo países desarrollados*.
- 2 Ver mapa en Apéndice D.
- 4 La ley de la Reforma Agraria de 1964 hizo que la tenencia de tierras, la práctica de las haciendas y huasipungueros sean ilegales.
- 5 Este término hace referencia a alguien quién vivía en un pedazo de tierra y en una casa que eran de propiedad del dueño de la hacienda a cambio de que trabaje para él diariamente. El sistema se diseñó para crear una deuda con el dueño de la hacienda, la cual nunca podría ser pagada, y por tanto, estaban entregados en esclavitud.

- 6 Este código entre paréntesis se utiliza para anotar la información proveniente de las entrevistas de donde viene la información.
- 7 “Páramo es la palabra que se usa para referirse a altitudes por sobre el límite a partir del cual no crece vegetación boscosa, a la brumosa lluvia que es perpetua en esos climas, y a la paja que ahí crece” (Sills 1997, 101).
- 8 La chicha es la bebida de fabricación casera común a todas las comunidades Quichuas; ésta es producida con harina de maíz o con pasta de yuca. Para prepararla, algunas veces, se mastica la pasta de yuca y se la escupe en una olla grande. Entre los EPQS no es una bebida fermentada” (Sills 1997, 99).
- 9 Para proteger la privacidad de la fuente de información, los entrevistados han sido codificados. Las entrevistas individuales son numeradas desde I-1 hasta I-32; entrevistas a grupos focales y por correspondencia, son codificadas de manera similar. A las respuestas de los misioneros en las observaciones de trasfondo, se les ha llamado fuentes y se han codificado desde S-1 hasta S-8. Los reportes nódulos y la información completa se mantienen separados de esta disertación con otros datos pertinentes.
- 10 La palabra “emic” significa la perspectiva que tiene un miembro perteneciente a esa misma cultura; mientras, la palabra “etic” se refiere al punto de vista de un extraño a esa cultura.
- 11 Ver Apéndice B.
- 12 Ver Apéndice C.
- 13 En Ecuador la gente indígena a menudo ha dirigido paros quemando llantas en las carreteras y abriendo zanjas a lo ancho de las arterias más importantes del país; lo cual, efectivamente golpea al país hasta que el gobierno escucha sus peticiones. Los paros han crecido en frecuencia y severidad en años recientes. El presidente del país fue destituido en un golpe conducido por la población indígena del Ecuador en enero del 2000.
- 14 Los asteriscos indican que esta información se obtuvo de un pamflete impreso por la Junta Misionera Doméstica de la Convención de los Bautistas del Sur, publicación 363-40P.

APENDICES

Apéndice A

PROTOCOLO DE MUESTRA DE LA ENTREVISTA

Estoy haciendo una investigación como parte del programa del Ph.D. de Estudios Interculturales en el Seminario Teológico Reformado. Esta investigación involucra entrevistas a los líderes Quichuas. Como entiendo que usted es un líder Quichua, me gustaría preguntarle, respecto a la manera en las que tradicionalmente se escogen y se entrenan a los líderes entre la gente Quichua de la sierra. Si me permite; me gustaría grabar esta entrevista para no perder ninguna información que usted pudiera ofrecerme; por supuesto, su participación es totalmente voluntaria. Los resultados de esta investigación se escribirán y publicarán, de tal forma, que la identidad de los participantes estará protegida.

En la entrevista le haré algunas preguntas relacionadas a la forma en que se escogen y se reconocen a los líderes entre los Quichuas; y cómo, y quién los entrena.

I. FACTORES EN LA SELECCIÓN Y RECONOCIMIENTO DE LIDERES

- A ¿Cómo se reconocen tradicionalmente a los líderes?
 - 1 ¿En la sociedad Quichua en general?
 - 2. ¿En las iglesias EPQS?
 - a. ¿Hay un pastor en su iglesia EPQS?
 - b. ¿Ha recibido algún entrenamiento formal?
 - c. ¿Cuánto duró el entrenamiento?
- B ¿Qué características o cualidades son esenciales para ser aceptado como líder?
- C ¿Quién determina el que será el nuevo líder?
- D ¿Quién entrena y equipa al nuevo líder?
- E ¿Cómo se entrena y equipa a los nuevos líderes para sus responsabilidades en el liderazgo?

II METODOS TRADICIONALES DE ENSEÑANZA QUICHUAS

- A ¿Cómo se entrena a los jóvenes para efectuar su papel culturalmente deseado?
 - 1. ¿Qué destrezas se enseña a las nuevas generaciones?
 - 2. ¿Qué tipos de conocimiento deben ser transmitidos?
- B ¿Qué refuerzos positivos y/o negativos se utilizan en el proceso de entrenamiento?

- C ¿Qué valores se transmiten a otras generaciones, y cómo se les enseña?
- D ¿Qué le parece a la comunidad Quichua los métodos de enseñanza desconocidos?
- E ¿Cuál, diría la gente Quichua, es la mejor forma de entrenar líderes?
 1. ¿En qué idioma?
 2. ¿Por quién?
- F ¿Cuál es la necesidad mayor de la iglesia EPQS?

Apéndice B

PROTOCOLO PARA UN GRUPO SELECCIONADO

Usted ha sido invitado a participar en un grupo seleccionado en el cual se discutirá la manera en la que se escogen y entrenan los líderes entre los Quichuas de la Sierra. Su participación y respuestas ayudarán a entender las formas tradicionales y culturales, que tienen los Quichuas de la Sierra, para reconocer y preparar líderes que cumplan con su papel en la sociedad; con el propósito de encontrar un mejor forma de entrenamiento para los pastores Quichuas de la Sierra. Con su permiso, la discusión de este grupo será grabado, para así, asegurar que las ideas importantes no se pierdan; desde luego, su participación es completamente voluntaria. Los resultados de esta investigación serán escritos y publicados de tal forma que se garantice el anonimato de los participantes. Esta investigación está siendo dirigida y supervisada por la facultad del Departamento de Misiones del Seminario Teológico Reformado en Jackson, Mississippi, USA.

I. FACTORES EN SELECCION Y RECONOCIMIENTO DE LIDERES

7. ¿Cómo reconocen ustedes a los nuevos líderes?
 1. ¿Entre su comunidad Quichua de la Sierra?
 2. ¿En su iglesia?
 1. ¿Hay gran necesidad de más pastores Quichuas de la Sierra?
 2. ¿Deben los pastores ser entrenados antes de empezar su ministerio?
 3. ¿Por cuánto tiempo deben ser entrenados?
 8. ¿Qué características o cualidades son esenciales para ser aceptado como un líder?
 9. ¿Quién decide quien será el nuevo líder?
 10. ¿Quién entrena y equipa a los nuevos líderes?
 11. ¿Cómo se entrena y equipa a los nuevos líderes para sus responsabilidades de liderazgo?

II. LOS METODOS TRADICIONALES DE ENSEÑANZA ENTRE LOS QUICHUAS DE LA SIERRA

7. ¿Cómo entrenan a los jóvenes para que cumplan con las expectativas culturales?
 1. ¿Qué habilidades se debe enseñar a las nuevas generaciones?
 2. ¿Qué áreas del conocimiento se deben transmitir? Genealogías, historia, leyendas?

8. ¿Qué refuerzos, tanto positivos como negativos, se usan en el proceso de entrenamiento?
9. ¿Cuáles son los valores que se transmiten a las nuevas generaciones y como se los enseña?
10. ¿Cómo ve la comunidad Quichua de la Sierra un método de enseñanza con el cual no están familiarizados?
11. ¿Cuál diría su gente que es la mejor forma de entrenar a sus líderes?

Apéndice C

ENCUESTA INFORMAL VIA E-MAIL
A MISIONEROS QUE TRABAJAN EN
ENTRENAMIENTO DE QUICHUAS DE LA SIERRA

Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

Estoy realizando una investigación para mi disertación en el Seminario Teológico Reformado. Esta investigación se refiere al tema de la preparación de liderazgo pastoral y teológico entre los Quichuas de la sierra del Ecuador. El verano pasado, he realizado ya, extensas entrevistas, a más de cincuenta pastores y líderes Quichuas en el Ecuador.

Para establecer el estado actual de los programas de educación disponibles para líderes Quichuas Cristianos, ¿podría, por favor, contestar brevemente las siguientes preguntas? Esta información es de trasfondo histórico solamente; y sus respuestas se mantendrán en estricta confidencia. Por favor no tema contestar de manera breve o extensa. Estaré muy agradecido por su cooperación y conocimiento.

Si Ud. gusta, me encantará proveerle de una copia de mis hallazgos, descubrimientos, conclusiones, y recomendaciones. Muchas gracias por su ayuda con esta encuesta informal. Que el Señor le bendiga en la búsqueda de Su reino entre los Quichuas de la sierra del Ecuador!

Atte:
David Sills

- 1) ¿Cuál es su organización, y ésta, está actualmente trabajando en el área de entrenamiento teológico/pastoral entre los Quichuas?
- 2) ¿Con cuántas iglesias Quichuas está asociado su ministerio?
- 3) ¿Cuántas de estas iglesias tienen pastores?
- 4) ¿Cuántos de los pastores tienen entrenamiento teológico/pastoral?
- 5) ¿Cuál es la duración y el horario normal de clases en su programa de entrenamiento? (Dos semanas cada trimestre, clases nocturnas, tiempo completo, etc.)
- 6) ¿Cuántos pastores están actualmente siendo entrenados?
- 7) ¿Cómo se selecciona o aprueba a los estudiantes para el programa del entrenamiento?

- 8) ¿Qué porcentaje del personal docente son: misioneros extranjeros, mestizos, Quichuas?
- 9) ¿Qué porcentaje de la instrucción se imparte en español o en quichua?
- 10) ¿Cuántos estudiantes ha graduado su programa en los últimos diez años?
- 11) ¿Cuántos de estos estudiantes graduados están actualmente trabajando como pastores?
- 12) ¿Cuál considera Ud., es el modelo de mayor éxito para entrenar a los Quichuas?
- 13) ¿Qué modelos o programas no han tenido éxito de acuerdo a su experiencia?
- 14) Basado en su experiencia, ¿Cuál modelo o programa de entrenamiento para educación teológica y liderazgo ofrece mayor esperanza para los pastores y líderes de iglesias Quichuas de la Sierra del Ecuador?

Nuevamente, que Dios les bendiga por su ayuda. Le doy gracias y oro para que juntos podamos encontrar el modelo más efectivo para entrenar a los Quichuas de la sierra del Ecuador para la gloria del Señor.

Apéndice D
MAPA DEL ECUADOR

Apéndice E

GRÁFICO COMPARATIVO DE LA RELIGIONES EN LOS ANDES DE ECUADOR

Creencias Religiosas Básicas	*Protestante ¹⁷	*Catolicismo Romano	*Animismo	Sincretismo Animista EPQS
Ser Supremo	Un Dios Trino revelado y conocido como Padre, Hijo, y Espíritu Santo	Igual que los Protestantes	Dios creador que da poder a los seres inferiores	Creador, Viracocha. Dios del Catolicismo Romano, La Virgen María, y espíritus animistas.
Figura Histórica Doctrina de Cristo	Jesucristo Un ser divino eterno con dos naturalezas, divina y humana. El ejemplo supremo del amor de Dios para la humanidad y Su propósito de ejemplo vivo. Dios estuvo en Cristo reconciliando al mundo consigo mismo.	Jesucristo Igual que los Protestantes	Ninguno Ningún interés en Cristo	La Virgen María Cristo es raramente mencionado. O El se presenta muerto en la cruz o un bebé en los brazos de Su Madre. La doctrina Católica subyuga a Cristo a María. Ella dispone de Cristo y su obra a los hombres.
Espíritu Santo	Miembro eterno de la Trinidad. El guía de Iglesias y Cristianos.	Igual que los Protestantes	La presencia e influencia de Dios, activas en el mundo, especialmente en la naturaleza.	Igual que los animistas.
Sagradas Escrituras	La Biblia (Antiguo y Nuevo Testamentos). Autoritaria, única, La Palabra de Dios inspirada. Normas de Práctica y fe.	Autoritaria, única, La Palabra de Dios. Su canon incluye 7 libros apócrifos. La tradición refleja e interpreta Las Escrituras.	Oral (Algo de las tradiciones en forma escrita) tradición, folklore, conocimiento tribal acumulado.	Catolicismo y animismo mezclado con gran énfasis en la tradición oral puesto que no había un alfabeto antes de llegar los Españoles
Doctrina del Hombre	Creado a la imagen de Dios. Después de la caída de Adán, el pecado es Inherente a todo. Todas las relaciones humanas están perjudicadas más allá de las capacidades humanas para repararlas.	Las personas son capaces de responder a Dios con amor o rechazo; incapaces por sí solos de evitar todo pecado.	Los seres humanos están ubordinados a fuerzass o espíritus sobrenaturales	Igual que el animismo. Dios y María deben ser apaciguados por esfuerzo humano por medio de sacrificios, fiestas, y penitencias
Doctrina del Pecado	Rebelión voluntaria contra Dios.	Culpa de pecado heredado (con la excepción de María); el orgullo es el pecado básico.	Hechos que disturban la armonía de la naturaleza, de los dioses, o de la comunidad.	Fracasar en las ofrendas a Pachamama, no asistir a las fiestas, no obedecer a los sacerdotes, no honrar a la virgen, o avergonzar al clan y a la comunidad.
Doctrina de la Salvación	El don de Dios a través de la muerte de Cristo que proveyó la expiación y la propiciación para los elegidos, recibida por por gracia a través de la fe en Cristo.	La gracia de Dios a través de a muerte de Cristo que proveyó la expiación y la propiciación. Recibida a través de los sacramentos, obras buenas por medio de la Iglesia y María es la clave.	El bienestar de los individuos o la tribu. Obtenido por las oraciones, promesas, y sacrificios. Ayuda de los espíritus o ancestros.	Salvación temporal/ bienestar encontrado a través de la religión tradicional. La salvación eterna es por medio de la Iglesia Católica y María, por obras y obediencia.
Vida después de la Muerte	Comunión con Dios, en el cielo, o separación eterna de Dios, en el infierno.	Purgatorio, estado intermedio en el que se purga antes de llegar a los cielos. Los cielos y el infierno son casi idénticos con los protestantes.	La existencia en la vida venidera será casi igual a la actual, pero libre del dolor y sufrimiento. Los malvados serán olvidados o aniquilados.	Una mezcla del Catolicismo y animismo. El futuro no es relevante. El aquí y el hora son más importantes a que la vida eterna.

LISTA DE REFERENCIAS

- Abram, Matthias
1992 *Lengua, cultura, e identidad: El proyecto EBI 1985-1990*. Quito: Ediciones Abya-Yala.
- Agencia EFE
2000a *Ecuador resists dollarization, sucre lives on*. 1 October. Available from <http://quepasa.com>. Internet. Accessed 14 December 2000.
- Agencia EFE
2000b *More than 300 Colombians fled to Ecuador in two-week period*. 13 October. Available from <http://quepasa.com>. Internet. Accessed 14 December 2000.
- Agencia EFE
2000c *Professional ransom negotiators spur new kidnappings in Ecuador*. 30 November. Available from <http://library.northernlight.com>. Internet. Accessed 14 December 2000.
- A.I.E.CH.
1990 *Diccionario Español-Quichua*. Colta, Ecuador: A.I.E.CH.
- Acosta, José de
1588 *De procuranda indorum salute*. Madrid: Biblioteca de Autores Españoles.
- Aguirre, Boris P.
1993 *La iglesia indígena evangélica de los Andes centrales Ecuatorianos*. Quito: Unpublished manuscript.
- Alasuutari, Pertti
1995 *Researching culture: Qualitative method and cultural studies*. Thousand Oaks, California: Sage Publications.
- Allen, Roland
1959 *Missionary methods: St. Paul's or ours*. Chicago: Moody Press.
- Allen, Donald R.
1973 *Barefoot in the church: Seeing the authentic through the house church*. Richmond: John Knox Press.
- Almeida, Ileana
1996 *Temas y cultura Quichua en el Ecuador*. Quito: Ediciones Abya-Yala.
- Anderson, Justice
2000 *Theological education by extension*. *Evangelical dictionary of world missions*, Ed. A. Scott Moreau. Grand Rapids: Baker Books.
- Anhalzaer, Jorge Juan
1993 *100 imágenes del Ecuador*. Bogotá: Sdenze & Cia., Ltd.

Anna, Timothy E.

1979 *The fall of the royal government in Peru*. Lincoln: University of Nebraska Press.

Ansión, Juan

1987 *Desde el rincón de los muertos: Pensamiento mítico en Ayacucho*. Lima: Grupo de Estudios para el Desarrollo, GREDES.

Arriaga, Pablo José de

1968 *La extirpación de la idolatría en el Perú*. Madrid: Biblioteca de Autores Españoles.

A.S.I.T. (Asociación de seminarios e instituciones teológicas)

1999 Consulta '98 estrategias y técnicas en educación teológica. *Encuentro y diálogo*. Número 14. Buenos Aires: ASIT.

Baca, Mario. L. M.

1983 Language use in Guamote: Implications for literacy in the central highlands of Ecuador. Ph.D. diss., University of New Mexico.

Backman, Earl L., ed.

1984 *Approaches to international education*. New York: MacMillan Publishing Company.

Banks, James A., and Cherry A. McGee Banks, eds.

1989 *Multicultural education: Issues and perspectives*. Boston: Allyn and Bacon.

Barbieri, Sante Uberto

1961 *Land of eldorado*. New York: Friendship Press.

Barrett, David B.

1986 *World class cities and world evangelism*. Birmingham: New Hope.

Beck, Scott H., and Kenneth J. Mijeski

2000 "Indigena" self identity in Ecuador and the reflection of the "mestizaje." *Latin American Research Review*, 35, no. 1.

Bennet, Wendell C., and Julius B. Bird

1949 *Andean culture history*. Garden City: The Natural History Press.

Berg, Mike, and Paul Pretiz

1992 *The Gospel people*. Monrovia, CA: MARC, World Vision, International.

1996 *Spontaneous combustion: Grass-roots Christianity, Latin American style*. Pasadena: William Carey Library.

1996 Latin America's fifth wave of Protestant churches. *International Bulletin of Missionary Research*. 20, no. 4 (October).

Bingham, Hiram

1973 *Lost city of the Incas: The story of Macchu Picchu and its builders*. New York: Antheneum.

Bolich, Gregory G.

1986 *The Christian scholar: An introduction to theological research*. New York: University Press of America.

- Bolt, Robert
1987 *La misión*. Bogotá: Editorial La Oveja Negra Ltda.
- Bonifaz, Emilio
1975 *Los indígenas de altura del Ecuador*. Quito: Varela 190.
- Bonner, Arthur
1999 *We will not be stopped: Evangelical persecution, Catholicism, and Zapatistas in Chiapas, México*. New York: Universal Publishers.
- Borg, Walter, and Meredith Gall
1989 *Educational research*. New York: Longman Publishing Company.
- Botero, Luis Fernando, compiler
1991 *Compadres y priostes*. Quito: Abya-Yala.
- Bottasso, Juan, compilador
1991 *Política indigenista de la Iglesia en la colonia*. Quito: Ediciones Abya-Yala.
- Brading, D. A.
1986 The Incas and the renaissance: The royal commentaries of Inca Garcilaso de la Vega. *The Journal of Latin American Studies*, 18. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bradley, Francis M.
1978 *How to Train Minority Pastors to Better Serve Their Community*. Ann Arbor: University Microfilms International.
- Bram, Joseph
1997 *Análisis del militarismo Incaico*. Lima: Nacional Mayor de San Marcos.
- Bravo, Concepción
1986 *El tiempo de los Incas*. Madrid: Editorial Alhambra.
- Brislin, Richard W., Stephen Bochner, Walter J. Lonner, eds.
1975 *Cross-cultural perspectives on learning*. New York: Sage Publications.
- Brundage, Burr Cartwright
1967 *Lords of Cuzco: A history and description of the Inca people in their final days*. Norman: University of Oklahoma Press.
- Buhlman, Walbert
1977 *The third Church: An analysis of the present and future*. Maryknoll: Orbis Books.
- Burbano, Patricia Estupiñán
2000 España: Sueño o pesadilla. *Vistazo*, 1 June.
- Burch, Sally
1991 The Ecuadorians. In *Insight Guides Ecuador*, ed. Tony Perrottet, 71. Singapore: APA Publications, Ltd.
- Butterworth, Douglas, and John K. Chance
1981 *Latin American urbanization*. Cambridge: University Press.
- Calancha, Antonio de la
1974 *Crónicas del Peru: Crónica moralizada*. Translated, edited, and annotated by Ignacio Prado Pastor. Barcelona: Pedro Lacavalleria.

Canadian Broadcasting Corporation

- 2000 Ecuador's vice-president takes power. CBC.CA News. 22 January. Available from <http://www.cbc.ca/cgi-bin>. Internet. Accessed 10 November 2000.

Carcelén, Jorge

- 1990 *Este es el camino: Cronología de la obra Bautista en el Ecuador*. Quito: Convención Bautista Ecuatoriano.

Casagrande, Joseph B.

- 1978 Religious conversion and social change in an Indian community of highland Ecuador. *Amerikanistische Studien* 1: 105-111.

Caso, Alfonso

- 1958 *Indigenismo*. Mexico D.F.: Instituto Nacional Indígenista.

Catta Q., Javier

- 1994 *Gramática del Quichua Ecuatoriano*. Quito: Ediciones Abya-Yala.

CBS2

- 2000 El Niño blamed for Ecuador deaths. Available from www.channel-2000.com. Internet. Accessed 14 December.

Clifford, James, and George E. Marcus, eds.

- 1986 *Writing culture: The poetics and politics of ethnography*. Berkley: University of California Press.

Cobo, Bernabé

- 1979 *History of the Inca empire: An account of the Indians' customs and their origin together with a treatise on Inca legends, history, and social institutions*. Translated and edited by Roland Hamilton. Austin: University of Texas Press.

- 1990 *Inca religion and customs*. Translated and edited by Roland Hamilton. Austin: University of Texas Press.

CONAIE. N.d.

- 2000 *The confederation of indigenous nationalities of Ecuador*. Available from www.conaie.nativeweb.org/-brochure. Internet. Accessed.

Cordero, Luis

- 1999 *Diccionario Quichua-Castellano y Castellano-Quichua*. Quito: Corporación Editora Nacional.

Costas, Orlando

- 1974 *The Church and its mission: A shattering critique from the third world*. Wheaton, IL: Tyndale House Publishers.

Creswell, John W.

- 1994 *Research design: Qualitative and quantitative approaches*. Thousand Oaks, California: Sage Publications.

- 1998 *Qualitative inquiry and research design: Choosing among five traditions*. Thousand Oaks, California: Sage Publications.

- Cross, John R.
1986 *Ee-taow*. Sanford, FL: New Tribes Mission, Destination SUMMIT.
- Dayton, Edward R., and David A. Fraser
1990 *Planning strategies for world evangelization*. Grand Rapids: Eerdmans Publishing Company.
- De Cieza de León, Pedro
1959 *The Incas*. Translated by Harriet de Onis. Norman: University of Oklahoma Press.
- Deiros, Pablo Alberto
1992 *Historia del Cristianismo en América Latina*. Buenos Aires: Fraternidad Teológica Latinoamericana.
- Departamento de Misiones
1987 *De una pastoral indigenista a una pastoral indígena*. Bogatá: CELAM.
- Desarrollo Cristiano Internacional
1999 *Manual de formación de líderes*. San José, Costa Rica: Desarrollo Cristiano Internacional.
- Dilworth, Donald R.
1967 *The evangelization of the Quichua of Ecuador*, M.A.Thesis, Fuller School of World Mission.
- Dobronski O., Fernando
2000 *Historia del Ecuador: El camino del sol*. Quito: Síntesis Histórica.
- Drown, Frank
1961 *Mission to the headhunters*. New York: Harper.
- D'Souza, Dinesh
1991 *Illiberal education: The politics of race and sex on campus*. New York: The Free Press, Inc.
- Dummer, David M.
1984 *A strategy of theological education for the preparation of Quechua Indians for the pastoral ministry in Peru*. A major project. Trinity Evangelical Divinity School.
2000 Letter from Dr. David Dummer to Michael David Sills, 11 May. Personal collection.
- Dussel, Enrique D. et al.
1987 *Historia General de la Iglesia en América Latina, V. 8: Peru, Bolivia, and Ecuador*. Salamanca: Sigueme.
- Dyrness, Grace R.
1987 Urbanization in the two thirds world. *Urban Mission* 4:6-11 March.
- Ecuaworld
2000 Chimborazo. Available from <http://www.ecuaworld.-com/climbing/chimborazo.htm>. Internet. Accessed 11 December 2000.
- Egas, María Fernanda
2000 Migración: Oportunidad y dolor. *Vistazo*, 1 November.

El Comercio

2000 The Evangelical resurgence divided the indigenous people. 13 March.

Eliade, Mircea

1954 *Tratado de historia de las religiones*. Madrid: Instituto de Estudios Políticos.

Elliot, Elizabeth

1957 *Through gates of splendor*. New York: Harper.

1958 *Shadow of the Almighty: The life and testament of Jim Elliot*. New York: Harper.

1961 *The savage my kinsman*. New York: Harper.

1966 *No graven image*. New York: Harper and Row.

Elmore, Tim

1996 *The greatest mentors in the Bible: 32 relationships God used to change the world*. Denver: Kingdom Publishing House.

Elmer, Muriel Irene

1986 Intercultural effectiveness: Development of an intercultural competency scale. Ph.D. diss., Michigan State University.

Engel, James F., and William A. Dyrness

2000 *Changing the mind of missions: Where have we gone wrong?* Downers Grove, IL: InterVarsity Press.

Erdel, Paul Arthur

1985 *The development of the Iglesia misionera in Ecuador*. Portland: Microfilm Service.

Evangélicos en América Latina

1995 Iglesia, Pueblos y Culturas N. 37-38. Quito: Abya-Yala.

Faulk, Blair L., and Charlie Bone

1999 *The storying scarf and chronological Bible storying*. Self-published document.

Fetterman, David M.

1998 *Ethnography: Step by step*. 2nd ed. Thousand Oaks, California: Sage Publications.

Fuentes, Carlos

1999 *The buried mirror: Reflections on Spain and the new world*. New York: Houghton-Mifflin Company.

Gall, Meredith D., Walter R. Borg, and Joyce P. Gall.

1996 *Educational research: An introduction*. 6th ed. White Plains, NY: Longman.

Garcilaso de la Vega, El Inca

1966 *Royal commentaries of the Incas: A general history of Peru*. Translated by Harold V. Livermore. Austin: University of Texas Press.

Garrison, David

1999 *Church planting movements*. Richmond: International Mission Board.

- Geertz, Clifford
1988 *Works and lives*. Stanford, CA: Stanford University Press.
- Gladwell, David, ed.
1980 *The Incas*. Boston: Public Broadcasting Associates Odyssey Series.
- Glaser, Barney G. and Anselm L. Strauss
1967 *The discovery of grounded theory: Strategies for qualitative research*. New York: Aldine de Gruyter.
- Goffin, Alvin M.
1994 *The rise of Protestantism in Ecuador, 1895-1990*. Gainesville, Florida: University Press of Florida.
1994 Protestantism in Ecuador: A case study in Latin American church history 1895-1980s. Thesis, Florida State University. Ann Arbor, MI: University Microfilms International.
- González, Justo
1989 *Cristianismo: Culto o profecía*. Quito: Abya-Yala.
- Greenway, Roger S.
1973 *An urban strategy for Latin America*. Grand Rapids: Baker Book House.
1988 The big mango and Christian mission. *Urban Mission* 6: 7-15.
- Grigg, Viv.
1989 Squatters: The most responsive unreached bloc. *Urban Mission* 6 (May): 41-50.
- Grunlan, Stephan A., and Marvin K. Mayers
1988 *Cultural anthropology: A Christian perspective*. Grand Rapids: Zondervan.
- Gudiño, Fernando Montenegro Patricia
1986 *Las mitas en la real audiencia de Quito*. Quito: Ediciones Abya-Yala.
- Gugler, Joseph
1990 The urbanization of the third world. *Urban Mission* 8: 61-62.
- Haboud, Marleen I.
1997 Quichua and Spanish in the Ecuadorian highlands: The effects of long-term contact (bilingualism). Ph.D. diss., University of Oregon.
- Hamilton, Keith E.
1962 *Church growth in the high Andes*. Lucknow, India: Lucknow Publishing House.
- Handelsman, Michael
2000 *Culture and customs of Ecuador*. Westport, CT: Greenwood Press.
- Harris, Philip R., and Robert T. Moran
1996 *Managing cultural differences: Leadership strategies for a new world of business*. Houston, London, Paris, Zurich, Tokyo: Gulf Publishing.
- Hart, D. G., and R. Albert Mohler, Jr., eds.
1996 *Theological education in the Evangelical tradition*. Grand Rapids: Baker Books.

- Haviland, William A.
1989 *Anthropology*. New York: Holt, Rinehart, and Winston.
- Hedland, Roger E.
1991 *The mission of the church in the world: A biblical theology*. Grand Rapids: Baker Book House.
- Hemming, John
1970 *The conquest of the Incas*. London: MacMillan.
- Hendricks, Howard, and William Hendricks
1995 *As iron sharpens iron*. Chicago: Moody Press.
- Hesselgrave, David J.
1980 *Planting churches cross-culturally: A guide for home and foreign missions*. Grand Rapids: Baker Book House.
1991 *Communicating Christ Cross-Culturally: An introduction to missionary communication*. Grand Rapids: Zondervan.
- Hiebert, Paul G.
1983 *Cultural anthropology*. 2nd ed. Grand Rapids: Baker Book House.
1985 *Anthropological insights for missionaries*. Grand Rapids: Baker Book House.
1994 *Anthropological reflections on missiological issues*. Grand Rapids: Baker Book House.
- Hiebert, Paul G., and Eloise Heibert Meneses
1995 *Incarnational ministry: Planting churches in band, tribal, peasant, and urban societies*. Grand Rapids: Baker Book House.
- Hiebert, Paul G., R. Daniel Shaw, and Tite Tiénou
1999 *Understanding folk religion: A Christian response to popular beliefs and practices*. Grand Rapids: Baker Books.
- Hilton, Ronald
1973 *The Latin Americans: Their heritage and their destiny*. New York: The Lipincott Company.
- Hitt, Russell T.
1959 *Jungle pilot: The life and witness of Nate Saint*. New York: Harper.
- Hogarth, Jonathan, Kiranga Gatimu, and David Barrett
1983 *Theological education in context: 100 extension programmes in contemporary Africa*. Nairobi: Uzima press Ltd.
- Icaza, Jorge
1953 *Huasipungo*. Buenos Aires: Editorial Losada.
- Innes, Hammond
1969 *The Conquistadors*. New York: Alfred A. Knopf.
- Irrarázaval, Diego
2000 *Inculturation: New dawn of the Church in Latin America*. Maryknoll, NY: Orbis Books.

- Jijón, Carlos
1996 Las verdades de Rosana. *Vistazo*, 9 May.
- Johnstone, Patrick St. G.
1998 *Operation world*. Carlisle, Cumbria: OM Publishing.
- Juan, Jorge and Antonio de Ulloa
1978 *Discourse and political reflections on the kingdoms of Perú, the government, special regimen of their inhabitants, and abuses which have been introduced into one another, with special information on why they grew up and some means to avoid them*. Translated by John T. Tepaske and Besse A. Clement. Norman: University of Oklahoma Press.
- Kanagy, Conrad L.
1990 The formation and development of a Protestant conversion movement among the Highland Quichua of Ecuador. *Sociological Analysis* 51, no. 2: 205-217.
- Kennedy, John W.
2000 Out of the ashes. *Christianity Today*, 1 January, 67.
- Kinsler, F. Ross
1977 *The extension movement in theological education: A call to the renewal of the ministry*. Pasadena: William Carey Library.
- Klaiber, Jeffrey L.
1977 *Religion and revolution in Peru, 1824-1976*. Notre Dame: University of Notre Dame Press.
- Klassen, Henry C.
1977 Quichua Indian response in Ecuador. In *Church growth in the third world*, ed. Roger E. Hedlund. Bombay: Gospel Literature Service,
- Klassen, Jacob P.
1974 Fire on the páramo: Spiritual prairie fire in the Andes grasslands above the treeline among the mountain Quichuas. M.A. thesis, Fuller School of World Mission.
1985 Quito, Ecuador: Transferable principles of urban outreach. *Evangelical Missions Quarterly* 3 (Spring): 32-40.
1986 Training leaders for a church on the run. *Evangelical Missions Quarterly* 22, no. 1: 54-59.
- Klem, Herbert V.
1982 *Oral communication of the Scripture: Insights from African oral art*. Pasadena: William Carey Library.
- Kopp, Thomas J.
1988 Planning a theological education program in a cross-cultural setting. D.Min. thesis, Western Conservative Baptist Seminary.
- Krainer, Anita
1996 *Educación intercultural bilingüe en el Ecuador*. Quito: Ediciones Abya-Yala.

Las Casas, Bartolomé

- 1992 *In defense of the Indians*. Translated, edited, and annotated by Stafford Poole. DeKalb: Northern Illinois University.

Latin America Evangelist

- 1996 New day on "the neglected continent." *Latin America Evangelist* (July-September).

Lausanne Committee for World Evangelization

- 1980 *The Thailand report on traditional religionists of Latin America and Caribbean*. Wheaton: Lausanne Committee for World Evangelization.

Lee, Robert, ed.

- 1962 *Cities and churches*. Philadelphia: Westminster Press.

Leedy, Paul D.

- 1993 *Practical research: Planning and design*. 5th ed. New York: MacMillan Publishing Company.

Lepthien, Emilie

- 1986 *Enchantment of the world: Ecuador*. Chicago: Regensteiner Publishing.

Lewis, Richard D.

- 1996 *When cultures collide: Managing successfully across cultures*. London: Nicholas Brealey Publishing.

Liefeld, Olive Fleming

- 1990 *Unfolding destinies: The untold story of Peter Fleming and the Auca mission*. Grand Rapids: Zondervan.

Longhena, Maria and Walter Alva

- 1999 *The Incas*. Vercelli, Italy: Barnes and Noble.

Lonkhuisen, Harold W.

- 1990 A reappraisal of the praying Indians: Acculturation, conversion, and identity at Natick, Massachusetts, 1646-1730. *New England Quarterly* 63, no. 3: 396-428.

Lucien, Caleb Edouard

- 1989 The relationship of literacy to spiritual maturity. Th.M. thesis, Dallas Theological Seminary.

Magnus, Morner

- 1967 *Race mixture in the history of Latin America*. Boston: Little, Brown.

Malina, Bruce J.

- 1986 *Christian origins and cultural anthropology*. Atlanta: John Knox Press.

Mallison, John

- 1998 *Mentoring to develop disciples and leaders*. Lidcomb: Scripture Union.

Marcus, George E., and Michael M. J. Fischer

- 1986 *Anthropology as cultural critique*. Chicago: University of Chicago press.

Marsilio, Jeff

- 1999 Orality and literacy. Available from <http://www.esu.edu/~kaj3933/marsilio2.htm>. Internet. Accessed 12 October 1999.

- Martínez, Rodrigo
2000 *La planeación aplicada a la educación intercultural bilingüe: Fundamentación filosófica del planeamiento*. Quito: Efecto Gráfico.
- Martins, David
1990 *Tongues of fire*. Oxford, Cambridge: B. Blackwell.
- Marzal, Manuel M., Eugenio Maurer, Xavier Albó, and Bartomeu Meliá
1996 *The Indian face of God in Latin America*. Translated by Penelope R. Hall. Maryknoll: Orbis Books.
- Mason, J. Alden
1964 *The ancient civilizations of Peru*. Baltimore: Penguin Books.
- Mateer, Samuel A.
1989 Prayer and growth. Thesis, Westminster Theological Seminary.
- Maust, John
1982 The gospel spreads among the descendants of the Incas: The Quechua want to worship in their own culture without foreign organizations. *Christianity Today*, 22 October, 72.
1984 *Cities of change: Urban growth and God's people in ten Latin America cities*. Coral Gables, Florida: Latin America Mission.
1987 *Peace and hope in the corner of the dead*. Miami: Latin America Mission.
1992 *New song in the Andes*. Pasadena: William Carey Library.
- Mayers, Marvin K.
1979 *Bibliography for training across cultures*. Dallas: Summer Institute of Linguistics.
- McGavran, Donald A.
1970 *Understanding church growth*. Grand Rapids: William B. Eerdmans Publishing Co.
- McGavran, Donald A., and Wayne Weld
1971 *Principles of church growth*. Pasadena: William Carey Library.
- McGonigal, Richard Allin
1971 A model for the cross cultural interaction training of adults. Ph.D. diss., Michigan State University.
- McIntyre, Loren
1975 *The incredible Incas and their timeless land*. Washington, D.C.: National Geographic Society.
- McKinney, Lois
1975 *Writing for theological education by extension*. Pasadena: William Carey Library.
- McNeil, Robert, and A. Valk, eds.
1990 *Latin American studies: A basic guide to sources*. Metuchen, New Jersey: Scarecrow Press.
- Meisch, Lynn
1991 Life and lore in the sierra. In *Insight guides: Ecuador*, ed. Tony Perrottet, 81. Singapore APA Publications, Ltd.

- Metreaux, Alfred
1969 *The history of the Incas*. New York: Pantheon Books.
- Miller, Paul M.
1969 *Equipping for Ministry in East Africa*. Dodoma, Tanzania: Central Tanganyika Press.
- Ministerio Vision Global
2000 *Cristo es el Señor del Ecuador. Guia ministerial evangélica del Ecuador*. Guayaquil: Imprenta Metro.
- Mitchell, Bill
1992 Gods of the Andes at the conquest. *Latin America Evangelist*, April-June.
- Moffett, Matt
1988 Mexicans convert as a matter of politics. *The Wall Street Journal*, 1 June.
- Moraga, Patty
2000 Dollarization takes place in Ecuador. 14 September. Available from <http://quepasa.com>. Internet. Accessed 14 December 2000.
- Morales, Edmundo
1995 *The guinea pig: Healing, food, and ritual in the Andes*. Tucson: The University of Arizona Press.
- Moreau, A. Scott, ed.
2000 *Evangelical dictionary of world missions*. Grand Rapids: Baker Books.
- Morris, Craig, and Adrianna Von Hagen
1993 *The Inka empire and its Andean origins*. New York: Abbeville Press Publishers.
- MSNBC
2000 Colombians flee to Ecuador. Available from www.msnbc.com/news. Internet. Accessed 14 December 2000.
- Muñoz, Ronaldo
1987 *Dios de los Cristianos*. Madrid, Spain: Ediciones Paulinas.
- New Lexicon Webster's Dictionary of the English Language*
1990 New York: Lexicon Publications, Inc.
- Nida, Eugene Albert
1954 *Customs and cultures: Anthropology for Christian missions*. New York: Harper.
1960 *Message and mission*. New York: Harper and Row.
1968 *Religion across the cultures: A study in the communication of the Christian faith*. New York: Harper and Row.
- Noble, Judith, and Jaime Lacasa
1995 *The Hispanic way*. Lincolnwood, IL: Passport Books.
- Novas, Himilce
1994 *Everything you need to know about Latino history*. New York: Penguin Books USA.

- Núñez, Emilio A., and William D. Taylor
1989 *Crisis in Latin America: An evangelical perspective*. Chicago: Moody Press.
- Osborne, Harold
1973 *Indians of the Andes: Aymaras and Quechuas*. In *Library of Latin-American History and Culture*, Dr. A. Curtis Wilgus. New York: Cooper Square Publishers.
- Padilla J., Washington
1989 *La Iglesia y los dioses modernos: Historia del protestantismo en el Ecuador*. Quito: Corporación Editora Nacional.
- Paho
2000 *El Niño in the Americas*. Available from <http://dvlp.www.paho.org>. Internet. Accessed 14 December 2000.
- Paige, R. Michael
1993 *Education for the intercultural experience*. Yarmouth, Maine: Intercultural Press, Inc.
- Paredes-Alfaro, Ruben Elias
1980 *A Protestant movement in Ecuador and Peru: A comparative socio-anthropological study of the establishment and diffusion of Protestantism in two central highland regions*. Los Angeles: University of California
- Paredes, Ruben
1981 *Different views of sociocultural change: Towards an awareness of our own socioanthropological presuppositions in mission and church growth studies*. *Missiology* 9, no. 2: 181-191.
- Parker, Christian
1992 *Christianity and the cultural identity of Latin America on the threshold of the 21st century*. *Social Compass* 39, no. 4: 571-583.
- Patton, Michael Quinn
1990 *Qualitative evaluation and research methods*. Newberry Park, London, New Delhi: Sage Publications.
- Pendle, George
1985 *A history of Latin America*. Middlesex: Penguin Books.
- Phelan, John Leddy
1967 *The kingdom of Quito in the seventeenth century: Bureaucratic politics in the Spanish empire*. Madison: University of Wisconsin Press.
- Phillips, David J.
1999 *Peoples on the move: It's past time to target the neglected nomads*. *Evangelical Missions Quarterly* 35, no. 4: 410-417.
- Piedracueva, Haydée, ed. 1982. *A bibliography of Latin American bibliographies, 1975-1979: Social sciences and humanities*. Metuchen, New Jersey: Scarecrow Press.
- Poblete, Renato B., and Carmen Galilea W.
1984 *Movimiento pentecostal e Iglesia Católica en medios populares*. Santiago: Departamento de Investigaciones Sociológicas.

- Prescott, William Hickling
1847 *History of the conquest of Peru*. New York: A. L. Burt Co.
- Pusch, Margaret D., ed.
1998 *Multicultural education: A cross cultural training approach*. Yarmouth, Maine: Intercultural Press.
- Quiroga, Pedro de
1992 *Coloquios de la verdad*. Colón: Instituto de Cooperación Iberoamericana.
- Radin, Paul
1942 *Indians of South America*. New York: Greenwood Press Publications.
- Ragsdale, John P.
1986 *Protestant mission education in Zambia, 1880-1954*. London and Toronto: Associated University Presses.
- Reichert, Richard P.
1999 *Daybreak over Ecuador: The dawning of Evangelical missions, celebrating 100 years of Evangelical presence*. Quito: Gráficas Hidalgo.
- Reid, Virginia M., ed.
1972 *Reading ladders for human relations*. 5th ed. Washington, D.C.: American Council on Education.
- Reinhard, Johann
1992 Sacred peaks of the Andes. *National Geographic Magazine*, March.
1996 Peru's ice maidens: Unwrapping the secrets. *National Geographic Magazine*, June.
- Reuters
2000 Ecuadorians abroad are nation's no. 2 income source. Available from <http://www.iwon.com/home/news>. Internet. Accessed 27 December 2000.
- Reyburn, Marie Fetzer
1954 Applied anthropology among the sierra Quichua of Ecuador. *Applied Anthropology* 1: 15-22.
- Richardson, Don
1981 *Eternity in their hearts*. Ventura: Regal Books.
- Robb, John D.
1989 *Focus: The power of people group thinking*. Monrovia, CA: MARC, World Vision International.
- Robinson, H.
1979 *Latin America*. Eastover, Plymouth: MacDonald and Evans.
- Rostworowski, María de Diez Canseco
1983 *Estructuras andinas del poder: Ideología religiosa y política*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
1988 *Historia del Tahuantinsuyo*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Rowen, Samuel F.
1969 The resident extension seminary: A seminary program for the Dominican Republic. In *Theological education by extension*, ed. Ralph Winter. Pasadena: William Carey Library.

- Rubin, Herbert J., and Irene S. Rubin
1995 *Qualitative interviewing: The art of hearing data*. Thousand Oaks, California: Sage Publications.
- Rycroft, William Stanley
1942 *On this foundation: The evangelical witness in Latin America*. New York: Friendship Press.
- Saint, Rachel
1976 We are giving them back their culture. *Christianity Today*, 2 January, 14-16.
- Salamone, Frank A.
1985 *Missionaries, anthropologists, and cultural change*. Williamsburg, Virginia: Department of Anthropology, College of William and Mary.
- Sanchez, Luis Alberto
1993 *Garcilaso Inca de la Vega: Primer criollo*. Lima: Editorial Pachacútec.
- Schreck, Harley, and Tito Paredes
1989 Children are the future. In *Together*. Grottos, Virginia: Shalom Foundation.
- Seelye, H. Ned.
1993 *Teaching culture: Strategies for intercultural communication*. Lincolnwood, IL: National Textbook Company.
- Seelye, H. Ned, and Alan Seelye-James
1995 *Culture clash: Managing in a multicultural world*. Lincolnwood, IL: NTC Publishing Group.
- Selmeski, Brian R., Marc Becker, and Liz Lilliot
2000 *Latin American Studies Association Newsletter*. 7 April.
- Selsky, Zoe
2000 Police in Colombia bust counterfeit operation. Available from www.quepasa.com. Internet. Accessed 16 December 2000.
- Siebert, Rudolf J.
1985 Urbanization as a world trend: A challenge to the churches. *Missiology* 13 (October): 429-443.
- Siewert, John A., and John A. Kenyon, eds.
1993 *Mission Handbook*. Monrovia, California: MARC.
- Siewert, John A., and Edna G. Valdez, eds.
1997 *Missions Handbook 1998-2000*. 17th ed. Monrovia, CA: MARC.
- Sills, Michael D.
1997 A comparative study of the three major religious movements of the Highland Quichua in Andean Ecuador from the Inca conquest to the present. D.Miss diss., Reformed Theological Seminary.
- Sikkema, Mildred, and Agnes Niyekawa
1987 *Design for cross-cultural learning*. Yarmouth, Maine: Intercultural Press, Inc.

SIM

- 1995 How do we reach them with the gospel? *SIMNOW* 1995.
- Smith, Edwin W.
1928 *The golden stool: Some aspects of the conflict of cultures in modern Africa*. Garden City, New York: Doubleday, Doran and Company.
- Soriano, Waldemar Espinoza
1973 *La destrucción del imperio de los Incas*. Lima: AMARU Editores.
- Speer, Robert E.
1912 *South American problems*. New York: Student Volunteer Movement for Foreign Missions.
- Spradley, James P.
1979 *The ethnographic interview*. Fort Worth: Harcourt Brace Jovanovich College Publishers.
1980 *Participant observation*. Fort Worth: Harcourt Brace Jovanovich College Publishers.
- Steffan, Tom A.
2000 Storytelling. In *Evangelical dictionary of world missions*, ed. A. Scott Moreau. Grand Rapids: Baker Books.
- Stern, Steve J.
1982 *Peru's Indian peoples and the challenge of the Spanish conquest: Huamanga to 1640*. Madison: University of Wisconsin Press.
- Stoll, David
1990 *Is Latin America turning Protestant? The politics of evangelical growth*. Berkeley and Los Angeles: University of California Press.
- Stoltenberg, Louise
1973 Release the captives: Quito's working boy's center. *Christian Century*. 90:857-858. Spring.
- Strauss, Anselm, and Juliet Corbin
1998 *Basics of qualitative research: Techniques and procedures for developing grounded theory*. 2nd ed. Thousand Oaks, California: Sage Publications.
- Suess, Paulo
1991 *La nueva evangelización: Desafíos históricos y pautas culturales*. Quito: Abya-Yala.
- Sullivan, William
1996 *The secret of the Incas: Myth, astronomy, and the war against time*. New York: Crown Publishers, Inc.
- Swanson, Tod D.
1991 Refusing to drink with the mountains: Traditional Andean meanings in Evangelical practice. In *Accounting for Fundamentalisms*, ed. Martin E. Marty and R. Scott Appleby. Chicago: University of Chicago Press.
1990 Weathered character: Envy and response to the seasons in native American traditions. *Journal of Religious Ethics* 20, no. 2: 279-308.

- Tannenbaum, Frank
1962 *Ten keys to Latin America*. New York: Random House.
- Tatford, Frederick A.
1983 *That the world may know*. Vol. 2, *Dawn over Latin America*. Bath, Avon, UK: Echoes of Service.
- Terán, Francisco
1966 *Geografía del Ecuador: Texto para los colegios de segunda enseñanza*. Quito: Editorial Colón.
- Terry, John Mark, Ebbie Smith, and Justice Anderson
1998 *Missiology: An introduction to the foundations, history, and strategies of world missions*. Nashville: Broadman and Holman Publishers.
- Thistlewaite, Susan B., and George F. Cairns, eds.
1994 *Beyond theological tourism: Mentoring as a grass-roots approach to theological education*. Maryknoll: Orbis Books.
- Toffler, Alvin
1971 *Future shock*. New York: Bantam Books.
- Toplin, Robert Trent
1974 *Slavery and race relations in Latin America*. Westport, Connecticut: Greenwood Press.
- Turner, Glen D.
1964 Indian assimilation and bilingual schools. *Practical Anthropology* 14, no. 6: 204-210.
- U.S. Embassy
2000 *Report on Freedom of Religion in Ecuador 2000*. Washington, D.C.: US State Department.
- Verkuyl, J.
1978 *Contemporary missiology: An introduction*. Grand Rapids: Eerdmans's Publishing Company.
- Villasís Terán, Enrique M.
1987 *La evangelización del indigena en el Quito hispánico*. Quito: Gráficas Iberia.
- Wallis, Ethel Emily
1960 *The Dayuma story: Life under Auca spears*. New York: Harper.
- Weatherford, Jack
1988 *Indian givers: How the Indians of the Americas transformed the world*. New York: Ballantine Books.
- Weismantel, Mary
1999 *Costume and identity in highland Ecuador*. Edited by Ann Pollard Rowe. Seattle: University of Washington Press.
- Weld, Wayne C.
1973 *The world directory of theological education by extension*. Pasadena: William Carey Library.

Welty, Michael D.

- 1998 A formal mentoring program for Quichua Indian pastors of Imbabura, Ecuador. Research Project, Moody Bible Institute.

Werlich, Donald P.

- 1978 *Peru: A short history*. Carbondale: Southern Illinois University Press.

Westbrook, Joel, producer

- 1995 *Inca: Secrets of the ancestors*. New York: Time-Life Video and Television.

Whalin, W. Terry, and Chris Woehr

- 1993 *One bright shining path*. Wheaton: Crossway Books.

Wheeler, Kate

- 1997 Road to ruins. *Escape Magazine*, January.

Wiersma, William

- 1985 *Research methods in education*. Boston: Allyn and Bacon, Inc.

Williamson, John B., David A. Karp, John R. Dalphin, and Paul S. Gray

- 1982 *The research craft: An introduction to social research methods*. Fairfax: Tech-Books.

Windsor, Raymond, ed.

- 1995 *World directory of missionary training programmes: A catalogue of over 500 missionary training programmes from around the world*. Pasadena: William Carey Library.

Winter, Ralph D., ed.

- 1969 *Theological education by extension*. Pasadena: William Carey Library.

Wonderly, William L.

- 1967 The indigenous background of religion in Latin America. *Practical Anthropology* 14, no. 6: 241-248.

Yamamori, Tetsunao

- 1993 *Penetrating mission's final frontier*. Downers Grove: InterVarsity Press.

Yamamori, Tetsunao, Bryant L. Myers, C. René Padilla, and Greg Rake, eds.

- 1997 *Serving with the poor in Latin America*. Monrovia, CA: MARC.

Ybarra, T. R.

- 1947 *Land of the Andes*. New York: Coward-McCann, Incorporated.

Zaruma, Luis Bolívar

- 1993 *Los pueblos indios en sus mitos: Cañari*. Quito: Abya-Yala.

Zondervan NASB Study Bible

- 1999 Grand Rapids: The Zondervan Corporation.